

Num. 1.195 * 16 DE MAYO DE 1967 * 10 ptas.

El Ruedo

SEMANARIO
GRAFICO DE
LOS TOROS

LA MAESTRANZA TUVO LA SUERTE DE VERLO...



PREGON DE TOROS

SOBRE ALTERNATIVAS

S hay en el mundo una profesión verdaderamente libre, ella es la de torero. Todas las tauromaquias publicadas establecen unas reglas o normas para enseñarles a defenderse del peligro, a evitarles que puedan ser cogidos por el toro. Se cita de ésta o de la otra manera, se adelanta o no se adelanta el engaño, se puede ejecutar la última suerte de tales y cuales formas. Esto o aquéllo es más lucido y no es peligroso. Y, en fin, unas reglas que si se cumplen es por mera coincidencia, pues ninguno o casi ninguno —hay que contar siempre con posibles excepciones— las han leído antes de abrazar la profesión y se retiran o mueren en la misma ignorancia de tales reglas. Lo que hacen es por pura intuición y sin necesidad, las más de las veces, de haber visto antes las suficientes corridas de toros, para aprender algo de lo que vieron a diestros más o menos consagrados.

Las escuelas taurinas no aportaron nada de verdadero valor al arte de torear, ni personalmente creo que sirvan las que particularmente existen para formar toreros. Los que cada año tienen la suerte de empezar de novilleros se van formando sobre la marcha. Aprenden a fuerza de arranques valerosos y tremendos miedos reprimidos, a sortear las reses, a torearlas. Desde la primera novillada suele verse si lleva algo dentro y si lo lleva y hay suerte, lo va destapando a medida que va cobrando confianza en sus facultades. Un día alguien grita con alborozo: «Aquí hay madera», aunque luego se compruebe que la madera era tan sólo serrín o simples virutas.

Lo cierto es que ya es novillero y que entonces quiere ser matador de toros. Lógico, sí; pero ¿cuándo y cómo? Otra vez la suerte entra en juego. No hablemos de pasados tiempos con aquellos comienzos de pertenecer a una cuadrilla en la que se acredita y un día su jefe le cede un toro y otro día dos, hasta que al fin los públicos reparan en él, lo advierte el jefe y le da la alternativa. Ahora todo es muy distinto y no es preciso explicar el cómo. Todo el mundo lo sabe. Las alternativas se toman con o sin oportunidad, con o sin méritos, prematuras o tardías, con sabiduría suficientes o con abundante ignorancia, con valor, con miedo, con arte, sin arte... Así es el cómo y vamos con el cuándo.

El cuándo lo decide el propio novillero o su apoderado o ambos de común acuerdo. Aprovechan para ello una circunstancia propicia, al calor de recientes éxitos o, más frecuentemente, porque ha pasado un par de temporadas en alguno de los primeros puestos de su escalafón. También porque su nombre comienza a eclipsarse y pretende o pretenden hacerlo renacer accediendo al escalafón mayor.

El público y también los críticos, enjuician severamente la decisión. Dicen que está muy verde o que está pasado, que no ha hecho los suficientes méritos y que fracasará en cuanto le vea la cara al toro. Esto último es muy corriente y socorrido. La verdad es que suelen acertar, pero esto no influirá lo más mínimo para que otros demoren recibirla en las circunstancias que sean. Les ocurre lo mismo con las cornadas, que tratan de convencerse que no son para ellos... hasta que la reciben. No creo que se hundan un torero —si de verdad lo es— aunque esté verde por tomarla pronto, ni que se afiance por tomarla oportunamente, ni que resurja si estaba ya gastado al tomarla. Todo sucede por suerte. Uno, dos o tres, acaso más, se salvan y los demás entre los quince, los dieciocho o los veinte que la reciben en la misma temporada, se hunden rápidamente o en un par de temporadas, aunque sigan muchas más arrastrando por esos ruedos su poca fortuna. No creo en postergaciones. Al que llega pegando no hay quien lo pare y esto lo decide ni más ni menos que el público, sin que las plumas taurinas, por muy doctas que sean, puedan contener la avalancha de aspirantes al doctorado.

Claro que si ustedes piensan que todo esto viene a cuento de la inminente alternativa de Sánchez Bejarano, habrán dado en el clavo. Para los madrileños es un acierto y una firme esperanza, que con éxito creciente le han visto tres buenas tardes en la plaza de las Ventas. Después, Dios dirá. Y a Dios pedimos que ayude a Sánchez Bejarano.

Juan LEON

CON MOTIVO DE UNA ENCUESTA

ALTERNATIVAS Y CONFIRMACIONES

EN España es bastante fácil tomar la alternativa un novillero, ya que en cualquier plaza, por in significativo que sea, tiene validez la celebración de tal ceremonia.

Aprovecharemos la ocasión para decir que en estas mismas páginas nos declaramos partidarios de que en el país azteca, además de la México, se habiliten otras plazas más para el doctorado de toreros y que también fueran válidas las alternativas que tuvieran como escenario los cosos de las capitales de Perú, Colombia, Venezuela y Ecuador.

En estos últimos años, especialmente los novilleros que no destacan en su escalafón, padecen de "alternativitis" y siempre encuentran un hueco en una terna en una plaza de inferior categoría para doctorarse, aunque sólo les sirva esto para poner tal título debajo de su nombre y apellidos en las tarjetas de visita.

Ahora, no digamos en una corrida de Feria de pueblo, pues inclusive en Ferias de capitales de provincia de cierta importancia ningún matador pone pegadas para doctorar al torero local que la Empresa haya incluido en uno de los carteles feriales. Ninguna figura se pondrá en el caso de Lagartijo, que se negó a ser padrino de la confirmación de la alternativa de Espartero por no creerlo con suficientes méritos para ello.

Si miramos las estadísticas de estos últimos años veremos que la mayoría de los que tomaron la alternativa no la confirmaron en Madrid. Si les fue fácil doctorarse en plazas de escasa categoría o como "toreros locales", ya no encuentran las mismas facilidades de la capital de España, pues la Empresa de la Monumental madrileña, antes sin don Livinio y ahora con don Livinio, no incluye en un cartel a un espada de escasos méritos y que sólo haya toreado de matador un número insignificante de corridas.

Para ser matador de toros basta con una ceremonia en una plaza de modesta categoría. Pero ya para ir a Madrid hay que acreditar unos méritos que no están al alcance de todos los que figuran en el escalafón superior.

La aspiración máxima de todos los alternativados es confirmar su doctorado ante la "cátedra". Ello les da categoría a su alternativa merecida pueblerina o "local". Por esta razón nos declaramos partidarios de la confirmación en la capital de España. Y esto también por seguir una tradición.

¡Ah! Algo debe tener de importancia la confirmación de la alternativa en la Monumental de Madrid. Cuando leemos la biografía de un matador, en algunos casos, suelen decir los historiadores: "No confirmó la alternativa". Y esto lo dicen en la mayoría de las ocasiones, como restándole méritos al diestro en cuestión.

GANGA

LOS TOROS DE TINTA

MENOS MUSICA

NO son de tinta —en libros o en periódicos— todas las glosas de la Fiesta. La más inmediata, porque surge al hilo de las faenas, constituyendo su rubrica como los «olés» y los aplausos, es la musical. Con música se inicia el festejo, y con música se ambientan los pases. Aunque dependa de una costumbre que no tiene excepciones en el prólogo, la música que pudiéramos llamar torera no siempre suena igual. Y no nos referimos a la categoría artística de las partituras y de sus intérpretes, sino a las diferencias que determinan su irrupción o el silencio. Los compases que ponen fondo al desfile de las cuadrillas son, además de un signo de alegría, una promesa. Para el público, la de divertirse. Para los lidiadores, la de que, si las cosas salen bien darán vueltas al ruedo, serán ovacionados y, antes, mientras se juegan la vida, un excitante pasodoble sonará en su honor.

Sin embargo, no es esta una regla que se observe en todas las plazas. En alguna de ellas, como prueba de rigor en el juicio, que se suma a otras severidades no siempre vigentes, no hay más música que la del pasodoble. En otras, todas las faenas empiezan con este estímulo. En las más, los músicos actúan si el público lo pide. La iniciativa no pertenece a ellos.

En cualquiera de los dos últimos casos, la música adquiere una función crítica que sería excesivo reglamentar, pero que de ningún modo debiera ser olvidada por los llamados a ejercerla. Bien está que se acceda a la petición del público sin resistir tercamente a su demanda, aunque sea exagerada, como premio a la calidad de lo que está haciendo el matador, o resulte prematura, por el matador no haga todavía otra cosa que escoger terrenos y tantear a la res. Bien está, asimismo, que para animar al diestro, a los espectadores, y quizá al toro, la música empiece al mismo tiempo que la faena. Pero, a partir de esas concesiones, es precisa cierta discriminación, por poco exigente que sea.

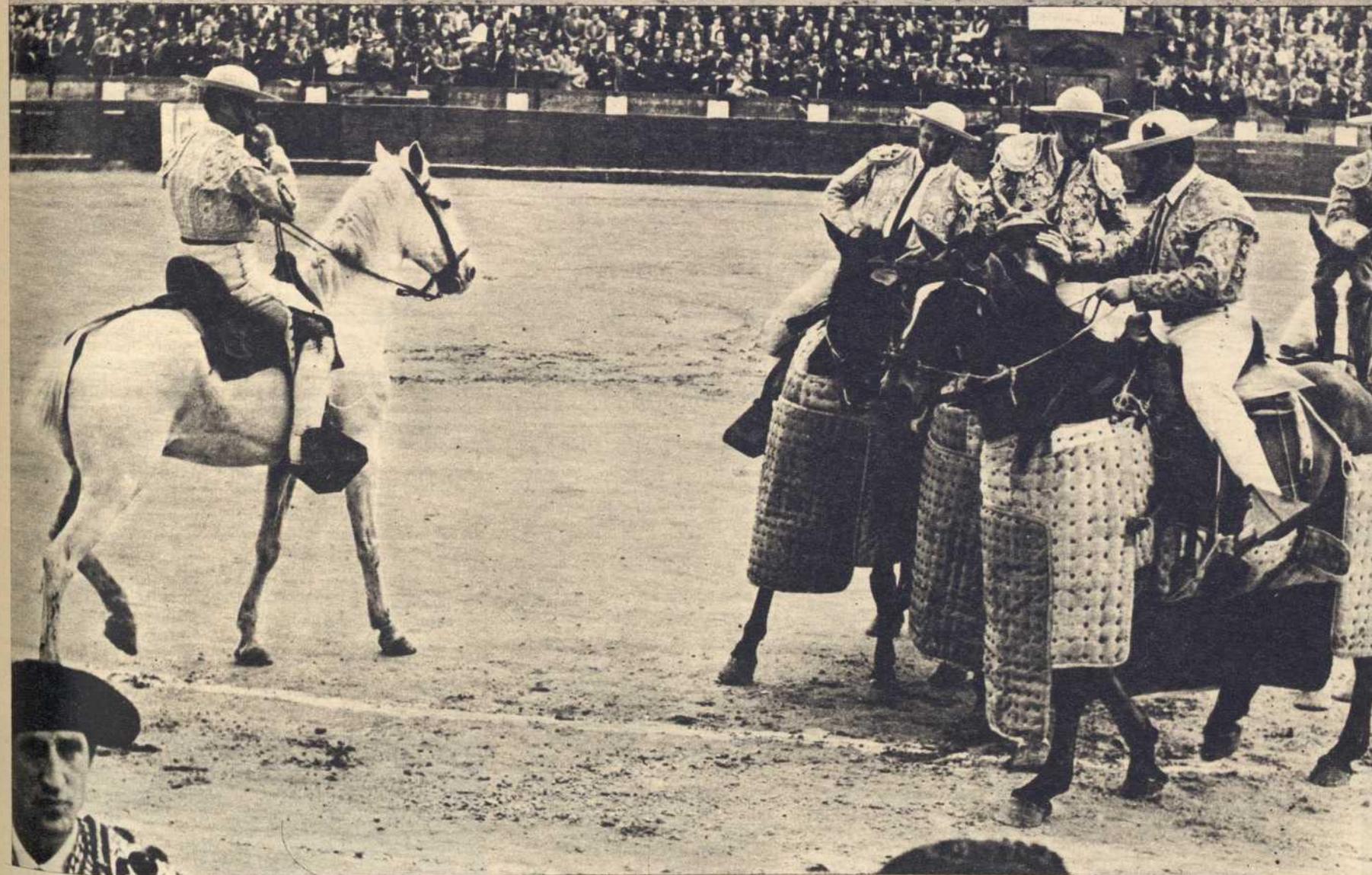
No hace mucho tiempo hemos asistido a una novillada en la que la impaciencia del público y la generosidad —o la laboriosidad— de la banda que amenizaba la corrida se aliaron y reforzaron hasta el punto de convertir en un largo concierto lo que estaba destinado a constituir breves intervenciones. Una serie de excelentes pases bien rematados con la espada y un trasteo de alifio, después de alguna o algunas estocadas defectuosas tuvieron idéntica valoración musical. Eso debe ser evitado. Quien dirige una banda, una orquesta o lo que, en cada caso sea, posee en la batalla un eficaz medio de expresión como aficionado. Cuando una faena se tuerce y queda apagada su inicial brillantez, la música debe cesar. Y no tanto por lo que esta interrupción tiene de juicio crítico, en cierto modo necesario, sino por aquello de «cada cosa en su tiempo». Lanzar al aire unas notas alegres y vibrantes cuando lo que se ve en el ruedo es una colección de «mantazos» para abreviar, cuando la res apenas embiste, o cuando el matador trata infructuosamente de colocar en su sitio el estoque es un contraste que alude a lo que hubiera podido o debiera ser la lidia y pone, por ello, en evidencia lo que está pasando.

Más vale el silencio que esta triste ironía.

Luis DE LA ISLA

LA CORRIDA
INSOLITA

SUCEDIO EN ECIJA



HAY corridas que se caracterizan por la rutina y otras que dejan huella de recuerdo por lo imprevisto, por lo espontáneo. Por ejemplo, ¿qué pasó en el paseillo de la corrida de Ecija? Ahí verán nuestros lectores a Palmeño, Cordobés y Barquillero en su avance para saludar al presidente sin el consabido acompañamiento de picadores y auxiliares. ¿Qué sucedió? ¿Un retraso en la expedición de las cabalgaduras? ¿Habían robado los caballos los famosos «Siete Niños» que tan unido llevan su nombre al de la localidad andaluza?

El caso es que los de la jineta hicieron acto de presencia en el redondel cuando ya lo habían hecho las cuadrillas, a los pocos momentos. Y ahí tenemos a los picadores en esa actitud en que parecen prepararse para la salida de una carrera o haciendo frente común para defenderse o atacar al compañero que se atrevió a salir sin proveer al caballo de su correspondiente peto. Como si se hubiesen enfrentado dos épocas, el ayer y el hoy de los montados de la Fiesta.

(Fotos LADIS)

EL RUEDO

SEMANARIO GRAFICO
DE LOS TOROS
FUNDADO POR MANUEL
FERNANDEZ - CUESTA

DIRECTOR
JOSE MARIA BUGELLA

Dirección, Redacción y Administración: Avenida del Generalísimo, 142. — Teléfonos: 235 06 40 (nueve líneas) y 235 22 40 (nueve líneas)

Año XXIV.—Madrid, 16 de mayo de 1967. — Número 1.195. — Depósito legal: M. 881-1958

ORDÓÑEZ NO QUIERE HABLAR DE SAN ISIDRO

Antonio Ordóñez ha hecho recientemente unas declaraciones en Barcelona. Al ser preguntado por los motivos que le habían alejado de las corridas de San Isidro, el torero de Ronda dijo:

—Creo que es mejor que hablemos de otras cosas, porque esta es preferible no removerla. —¿Cómo ve la presente temporada?

—Interesante. Hay tres o cuatro toreros jóvenes que vienen dispuestos a colocarse. Eso siempre da interés a la Fiesta.

—¿Cuál de ellos le gusta más? —No puedo dar mi opinión porque no los he visto. Pero parece ser que hay tres o cuatro con grandes posibilidades.

—Se dice de usted que impone los toreros y escoge los toros. ¿Es cierto?

—Los toreros los imponen las empresas. En cuanto a los toros, puedo asegurarle que yo no los escojo, tan sólo elijo la ganadería que más me gusta entre las que me ofrecen.

—¿Es usted el torero que más cobra?

—No lo sé. Mis honorarios les parecen muy elevados a mis enemigos, justos a las empresas y escasos a mí.

—¿Tiene muchos enemigos?

—Gracias a Dios, algunos sí tengo...

LOS CARTELES DE LA FERIA DE BURGOS

BURGOS. (De nuestro corresponsal.) — El empresario de la plaza de toros burgalesa, don José González Lucas «Dominguín», ha presentado oficialmente en el Ayuntamiento de la ciudad los carteles de las corridas y novilladas que se celebrarán con motivo de las fiestas de San Pedro y San Pablo. Son los siguientes:

Día 25 de junio (última corrida en la vieja plaza de la avenida del Cid). — Seis novillos-toros de Puerto de San Lorenzo, para Gabriel de la Casa, Rafael Roca y Jacobo Belmonte.

Día 28 de junio (inauguración de la nueva plaza de El Plantío, festejo que será televisado en directo a toda España). — Corrida-concurso de ganaderías, con las divisas de Urquijo, Domecq, Antonio Pérez, Bohórquez, Samuel Flores y Garzón, para Santiago Martín «Viti», Pedro Benjumea y alternativa de Angel Teruel.

Día 29. — Seis toros de don Fermín Bohórquez, para Antonio Ordóñez, Miguel Mateo «Miguelín» y Manuel Cano «Pireo».

Día 30. — Toros de don Pío Tabernero de Vilvis, para Jaime Ostos, Manuel Benítez «Cordobés» y José Manuel Inchausti «Tinín».

Día 1 de julio. — Toros de don Samuel Flores, para Paco Camino, Santiago Martín «Viti» y José Fuentes.

Día 2. — Toros de don Antonio

Pérez, para Miguel Mateo «Miguelín», Diego Puerta y Juan García «Mondeño».

Día 9. — Novillos de don Leopoldo Lamamié de Clairac, para Sebastián Martín «Chanito», Fernando Tortosa y Ricardo de Fabra.

«Queremos —ha declarado el empresario— dar aún más número de festejos de los que hemos firmado, contando siempre con la ayuda del tiempo y de los aficionados. El día 25, festividad del Corpus, organizaremos una corrida de toros, posiblemente con ganado de Los Campillones, para el rejoneador don Fermín Bohórquez, y los restantes, como único espada, para Miguel Mateo «Miguelín», o alternando con Hernando e Inclusero.» — RIVERO.

propias manifestaciones del novillero.»

Sin comentarios. Como lo contaron, lo contamos.

INAUGURACION DEL CLUB

«CORDOBA TAURINA»

El pasado día 13, primer día de corridas de la FERIA de San Isidro, tuvo lugar la inauguración del local social del Club «Córdoba Taurina», situado en la calle de Alfonso XII, 44, de Madrid.

El acto registró una nutrida asistencia. En primer lugar se procedió a la bendición del local y, a continuación, el presidente de la Entidad agradeció la colaboración que desde la fun-

industriosa villa asturiana, tendrá su feria de toros. En el próximo mes de agosto se montará una plaza metálica con capacidad para cuatro mil quinientos espectadores. Se proyecta celebrar una corrida de toros, una novillada picada y un espectáculo cómico. Para el festejo mayor se da como segura la actuación de Rafael Peralta y se barajan los nombres de Oscar Cruz, Andrés Vázquez, Zurito y Palmeño.

EL CORPUS EN TUDELA

Para el día 25 de mayo, festividad del Corpus se ha organizado una corrida de toros en Tudela.

Los toros serán de la ganadería de Flores Albarrán y los espadas contratados, Manuel Amador, Monaguillo y Caracol, muy recuperado ya de la cogida que sufrió en la Monumental de Madrid.

CORRIDA-CONCURSO DE GANADERIAS EN PORTUGAL

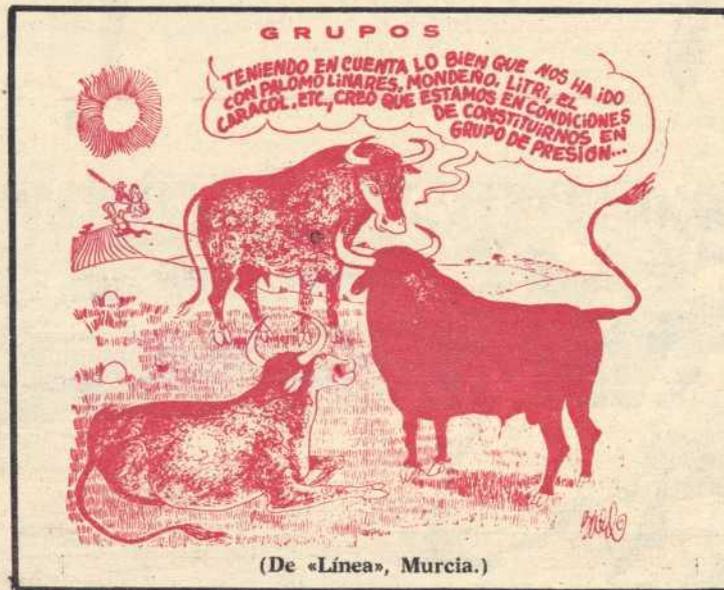
El próximo domingo se celebrará en Evora (Portugal) una corrida-concurso de ganaderías, actuando los rejoneadores siguientes: Manuel Conde, David R. Telles, Mestre Batista y José Nuncio.

Las ganaderías anunciadas son éstas: Juan Guardiola Soto, García Fialho (Irrmaos), don Diego Passanha, doctor M. Vinhas e Irmao, José Infante Da Cámara (Herederos), David Tibeiro Telles, Sociedad Agrícola do Rio Frio y Joao Gregorio.

El espectáculo está organizado por la Tertulia Taurina Alentejana.

EL PREMIO DEL CLUB TAURINO DE SEVILLA, DESIERTO

Después de la reunión del Jurado calificador para discernir el anual trofeo instituido por el premiar al toro más bravo del Club Taurino de Sevilla, para mejor trapío de la FERIA ha sido declarado desierto el correspondiente al de la última FERIA de Abril.



(De «Línea», Murcia.)

LAS AUSENCIAS DE PIREO Y HENCHO EN CORDOBA

Hechos públicos los carteles de la FERIA de Nuestra Señora de la Salud, de Córdoba, los aficionados andaluces echan de menos la ausencia de dos diestros hijos de la tierra: Manuel Cano «Pireo», en las corridas de toros, y El Hencho, en la novillada. ¿Qué ha sucedido para que ambos no aparezcan en los carteles? Según Canorea, empresario del coso, esto:

«Pireo puso como condición para torear la primera corrida que se le ofreció, el que tenía que prescindirse del rejoneador señor Domecq, ya contratado de antemano. No fue posible complacerle. Entonces sugirió la idea de que para acceder a torear con un caballista por delante tenía la empresa que firmarle dos corridas de toros para la FERIA de Abril, en Sevilla, el año próximo. Tampoco fue posible complacerle.

En cuanto a El Hencho, el motivo de no actuar en Córdoba es que puso como condición no hacerlo junto a Fernando Tortosa para que este diestro no pudiera nunca decir que él llenó el coso, cuando "el que auténticamente lo llenaría sería él", según

dación de esta Peña han prestado al desarrollo de la misma socios y simpatizantes. Al final del acto se sirvió un aperitivo mientras todos los presentes comentaban el primer acto del serial de San Isidro.

CARTEL PARA ONDARA

Con motivo de la fiesta de la Patrona de Ondara, Virgen de la Soledad, se ha organizado una corrida en la que se lidiarán toros de Salvador Guardiola por las cuadrillas de Litri, Manolo Herrero y Paco Pastor.

LA FERIA DE AVILES

También este año Aviles, la

EL TROFEO AL TORO MAS BRAVO, EN VALLADOLID

El pasado año un toro del hierro de don Manuel Santos Galache, marcado con el número 101, y por nombre «Capuchino», resultó el más bravo de los lidiados en la FERIA de San Mateo en Valladolid. Este es el segundo año que, consecutivamente, ocurre tal circunstancia. Y hace pocos días se le ha hecho entrega al ganadero en el local de la Peña «Cordobés», de Valladolid, del trofeo instituido al efecto. El acto fue muy brillante y en el curso del mismo hicieron uso de la palabra el presidente de la Peña y el ganadero galardonado.

LANCES DE LA ACTUALIDAD

EL JURADO DE SAN ISIDRO

Durante la presente Feria desfilan por el ruedo de Las Ventas noventa y seis toros, amén de los inevitables sobrerros. Y ante ellos, cada una de las 16 tardes, tres toreros explicarán su personal tauromaquia o la simple rutina de dar pases y pases y detras de los matadores todavía quedaban banderilleros y picadores con espíritu de superación para convertir las suertes en algo más que un trabajo. Pasa la Feria y surgen las comparaciones. A juicio de unos el triunfador se llama Fulano, pero queda otro sector opinando a favor de otro torero. Quizá los opinantes no han ido a todas las corridas y, por tanto, carecen de elementos de juicio suficientes. Muchos hablan de oídas, otros apasionados. Para poner en orden todo esto y hacer un resumen de calidades nació la idea de los jurados.

En la actualidad tenemos en Madrid siete tribunales, llamémoslos así, para dictaminar sobre el resultado artístico de la corrida.

En la mayoría se premia al toro más destacado, o la corrida más brava, la mejor faena, el triunfador de la Feria, la mejor estocada, y luego se ocupan también de la suerte de varas, banderillas y brega del peonaje. Para últimamente dedicar un premio especial al quite.

Naturalmente al final no es fácil que estén de acuerdo estas siete entidades, aunque algunos señores figuran hasta en cinco tribunales y ocurre con frecuencia que los fallos están en desacuerdo. El toro declarado más bravo por unos no es el mismo que el de otros y así ocurre con las faenas de los toreros. Pero en líneas generales suele haber un resumen de méritos que se acerca bastante a la realidad de lo ocurrido en Las Ventas.

PREMIOS AL TORO

Hay cinco distinciones dedicadas a premiar la bravura del toro, ya como ejemplar aislado o como conjunto de una corrida. Así el jurado del Ayuntamiento de Madrid y Mayte se encargan de seleccionar al toro más distinguido por su bravura a lo largo de las 16 corridas, y los Ciudad de Biarritz y la Peña del 7 y Casa de Córdoba premian a la corrida de mejor juego.

Naturalmente elegir al toro de la Feria es cuestión delicada, porque a veces el más bravo no ha sido «de orejas» y puede que pasara inadvertido para el gran público al no haberlo lucido un torero desconfiado. Por el contrario un toro aparentemente brillante con el que se ha conseguido una faena lucida «llega» más a los tendidos sin tener en cuenta que tal vez se dobló en varas o salió suelto, o murió en los chiqueros, por no anotar otras condiciones más privativas del torero. He aquí el difícil equilibrio de los jurados que, a veces, por no humillar al torero que no sacó partido al toro bravo, silencian éste y dan el premio al otro con menos méritos pero más lucido para el torero.

PREMIOS A LOS TOREROS

Como el toreo es un arte la mayoría de las distinciones van

encaminadas a premiar los momentos lucidos de las corridas. Así se destacan faenas, pares de banderillas, etc., pero notamos un inexplicable olvido hacia la eficacia, parte técnica sobre la que se apoya el lucimiento artístico. No hay menciones, por ejemplo, para el director de lidia más destacado, tal vez porque en esta actividad descuellan ya pocos, o para la faena más dominadora o la brega más adecuada.

Resaltamos, sin embargo, el bello significado del «Trofeo Jiménez Guinea» debutante este año en los repartos de premios. Ha sido instituido por la «Peña de Usera» y tiene como hermosa finalidad otorgar una placa de plata al autor del mejor quite. Pero no del quite por chicuelinas buscando las palmas, sino del gesto desprendido y valeroso de evitar, con eficacia y destreza, un momento de peligro. Esta es la razón de imponerle el nombre del ilustre médico de los toreros que tantos quites ha hecho a la muerte en la enfermería de Las Ventas y en el Sanatorio de Toreros.

Otra de las peñas últimamente incorporadas a esta actividad es la de «El Puyazo», también con otra encomiable tarea de premiar la labor de los picadores y de paso recordar la importancia de la desprestigiada suerte de varas.

EL LAPIZ EN EL RUEDO

(De la primera de Feria)



— Entre barreras, ese torero, con un plástico para la lluvia hacía muy raro. Era algo así como un torero con minifalda. Perdón, pero no tenemos a mano otra comparación...

— Al primer toro le colocó González un par de banderillas de antología.

— Y esa voltereta es la que el sexto toro propinó al gran Diego Puerta. Cualquiera, en su lugar, se hubiera acobardado. Pero Diego, nada. Cada vez más torero y más valiente.

(CASERO)



NUEVA PLAZA.—La panorámica que ofrecemos pertenece a la nueva plaza de Los Felices, inaugurada recientemente en Molina de Segura, a unos ocho kilómetros de la capital murciana. La placita, muy bella, tuvo su primer festejo con la actuación del rejoneador Pérez de Mendoza y el diestro de la tierra Manuel Cascales, como único matador.

(Foto LOPEZ.)

ASAMBLEA DE LA U. N. A. T.

Se celebró la Asamblea General de Asociaciones Taurinas, convocada principalmente para dar cuenta de los resultados obtenidos por la Comisión Gestora encaminados a la propuesta de nueva presidencia e incluso nombres de las personas que en principio podían formar parte de una nueva Junta Directiva.

La Asamblea, que era consecuencia de la situación planteada por la dimisión presentada por su presidente, señor Guillén Moreno, fue concurrencísima, asistiendo la mayor parte de los presidentes de Asociaciones taurinas de toda España.

Leída que fue el acta de la sesión anterior, que fue aprobada por unanimidad, se pasó a la proposición de los resultados obtenidos por la Comisión gestora, formada por los señores Martín Thomas, Morales, Baon y del Moral, que presenta para el cargo de presidente de la Unión Nacional de Asociaciones Taurinas a don Gregorio Marañón Moya.

El presidente de la Peña «Universitaria» propuso a la consideración de los asambleístas el tomarse un margen de tiempo a fin de poder añadir, quitar o modificar parte del articulado de los estatutos que pudiesen mermar las posibilidades de actuación a las actividades de la UNAT. Evidenciado por la presidencia que no era cuestión que entrase en la orden del día y si tema a debatir en otras Asambleas se continuó con el tema de la Comisión Gestora.

Sometida la propuesta a juicio de la Asamblea es aprobada por aclamación, no sin antes haber agotado todos los recursos oratorios por parte de diferentes asambleístas, para persuadir al hasta ahora presidente de su decisión dimisionaria.

El señor Guillén Moreno razonó de forma exhaustiva los motivos que le obligaron a ello, convenciendo a la asamblea de la firmeza de su posición.

A propuesta del presidente de la Peña «El Viti» se acordó también por unanimidad el nombramiento de presidente honorario de la UNAT al señor Guillén Moreno, como así de la concesión de la Medalla al Mérito Taurino, por sugerencia del representante de los aficionados catalanes.

Antes de levantarse la sesión, que transcurrió dentro de los cauces de cordialidad y de las buenas maneras, ratificaron todos los asistentes su afán de servicio y estar todos dispuestos a defender la Fiesta nacional. Por la noche se celebró un banquete en el Hotel Victoria, al que asistieron el presidente entrante y el saliente, así como representantes de todas las Peñas españolas y gran número de aficionados de la capital.

PROYECTO DE NUEVA PLAZA DE TOROS EN MADRID

- + 75.000 localidades sería el aforo del nuevo coso.
- + Aparcamiento subterráneo, hoteles, Venta para la exposición de los toros, «tablaos» sanatorio y servicios complementarios se incluyen en la maqueta.

En otro lugar de este número informamos a nuestros lectores de la rueda de Prensa celebrada días pasados en el Ministerio de Obras Públicas para tratar de la red arterial de Madrid. En ella, y especialmente invitados, estuvieron presentes los señores Jardón y Stuyck, de la Empresa de las Ventas.

Concluida la reunión, los representantes de «Nueva Plaza de Toros de Madrid, S. A.» departieron con el Ministro de Obras Públicas y con el Alcalde de la Villa y Corte y estudiaron sobre el plano de los alrededores de la capital el posible emplazamiento de una nueva plaza de toros, de acuerdo con el crecimiento y las nuevas necesidades creadas por el aumento de la población en Madrid y el auge del turismo nacional y extranjero.

La Empresa madrileña busca un terreno cuya superficie no sea inferior a los diez mil metros cuadrados, para levantar un complejo de marcado sabor taurino, en el que se incluirían, junto a una plaza de setenta y cinco mil localidades, un hotel de lujo, una Escuela y un Museo taurinos, un sanatorio para los diestros heridos, «tablaos» flamencos, tiendas de recuerdos, restaurantes, residencia para venta, que sustituyera a la actual del Batán, y cuantos servicios complementarios hiciera necesarios tamaño instalación. El ambicioso proyecto podría

levantar sus edificaciones en las proximidades de Fuencarral, sobre el terreno que pudo ser emplazamiento de la Ciudad Olímpica de haber sido elegido nuestro país como sede de los Juegos próximos.

El problema terrible del aparcamiento de vehículos que tal complejo traería como lógica consecuencia —¡oh, manes de nuestro tiempo!— quedaría resuelto con la construcción de un macrogaraje subterráneo, asentado debajo del mismísimo ruedo.

El proyecto, interesante y al aire de los que demandan las circunstancias actuales y futuras, no pasa por el momento de eso mismo, de ser un proyecto. Esperemos y el tiempo hablará.

«EL CORDOBÉS» SE PRESENTARÁ POR VEZ PRIMERA EN HUELVA

No se sabe por qué hasta ahora Manuel Benítez «Cordobés» nunca había toreado en la plaza de Huelva, la única de Andalucía que le quedaba por visitar y a la que ahora, por fin, llegará el día del Corpus en una corrida que ha montado la Empresa Canorea, en la que el torero de Palma del Río actuará con Chamaco y Paquirri, este joven matador también debutante en su calidad de tal. Los toros serán de don Joaquín García Valdécasas.

DOS CORRIDAS EN LA FERIA DE CACERES

El empresario Canorea, que también dirige la plaza de Cáceres, ha ofrecido los carteles de la Feria de Mayo. El día 30 actúan Puerta, Cordobés y Alviz con toros de Carlos Núñez, y el 31, con ganado de Mercedes Pérez Tabernero, Curro Romero, Palomo Linares y Pedrín Benjumea.

¿PEPE LUIS A HOUSTON...?

Trescientos mil dólares, casi dos millones de pesetas, le ofrecen a Pepe Luis Vázquez si se decide a actuar en el estadio norteamericano de Houston, en el Estado de Tejas. El «Rubio de San Bernardo», ahora dedicado a su ganadería y sus campos, no ha echado en saco roto la oferta yanqui, y a los amigos les ha dicho, en confianza: «A lo mejor me doy una güertecita por esas tierras americanas...»

ATAQUE Y REPLICA

Se comenta mucho en Sevilla un artículo en el diario madrileño «Informaciones», en el que se fustiga la manera de conceder los trofeos que la Real Maestranza creó para los triunfadores de la Feria de Abril. Pero si el artículo es fuerte, la réplica que le ha hecho el crítico taurino del diario «El Correo de Andalucía», Manolo Murga, que firma con el seudónimo de «Delavega» es más comentado aún. «Delavega» deja las cosas en su sitio y a su contrincante bastante fuera de él.

LOS NUEVOS MATADORES

PEDRO BENJUMEA

Sueña con una finca de veinte millones para traerse a sus hermanos

LOS TOROS LE HAN DADO:

- * Un «Mercedes», un «Morris» y un «Simca».
- * Un piso en San Sebastián de los Reyes, donde viven sus padres.
- * Una cuenta corriente, que ya empieza a ser considerable.
- * Un caballo, para soñar en el campo.

PEDRO Benjumea, matador de toros. Vive en San Sebastián de los Reyes y en las carreteras y hoteles de toda España. Serio, con un valor al ciento por ciento, con doce cornadas graves sobre su piel morena y tersa como la de una pandereta, natural de Palma del Río, se entusiasma con el flamenco y dicen de él que es tan de verdad dentro como fuera del ruedo. Hoy el periodista no va a escrutar la personalidad del hombre de oro, no va a preguntarle sus reacciones cuando se pone la seda ni lo que piensa o siente cuando tiene delante a eso que los cronistas llaman enemigo y que este torero define como «el mejor de los colaboradores y amigos, porque sin él no habría Fiesta, ni habría toreros, ni se podría soñar, ni se podría ganar dinero».

Nuestro encuentro tuvo lugar, pues no sé, creo que como casi todos los encuentros, en una cafetería, frente a unas cervezas, unos calamares y todas esas cosas que le ponen a uno los camareros cuando va acompañado por una figura a la que conocieron cuando empezaba y a la que primero tuteaban y ahora, con una sonrisa llena de todo el respeto del mundo, llaman don Pedro. Pero, eso sí, dándole una palmadita en el hombro y haciendo ver al que le acompaña que ellos son amigos.

Elegante se nos presentó don «Valor Benjumea», a la última moda, como mandan los cánones del mejor sastrero masculino. Ciertamente que a él no es esto lo que le gusta; pero hay que ir de acuerdo con el aquel de cada cual. Antes, un pantalón y una camisa, a la que bien podía añadirse una cazadora, eran indumentaria aceptable; pero ahora los hados han cambiado y hay que estar a tenor de las circunstancias.

Y aquí comienza la historia. La otra historia, de un chico andaluz que hace dos temporadas no lo conocía nadie y que hoy es figura en el mundo de Tauro y millonario.

—¿Cómo es el otro Pedro Benjumea?
—Pero ¿hay otro?
—Quiero decir que cómo eres fuera de la plaza de toros.
—Lo mismo que dentro. Bueno, quizá haya una diferencia, que me río más.
—Pero, ¿te ríes alguna vez? Dicen que eres más bien seco...
—No. A mí me gustan las bromas como al que más; pero hay momentos —como nos pasa a todos— en los que malditas las ganas que tenemos de reírnos.

—¿En qué empleas tu tiempo?
—Me entreno, paseo, juego a las cartas con mis amigos, duermo mucho, voy al cine y leo novelas.
—¿A qué hora se toca diána, Pedro?
—A las siete; después toreo de salón, hago gimnasia, me doy un paseo largo, y a eso de las doce de la mañana termino la sesión y, después de ducharme, voy un rato con los amigos al bar a tomar el aperitivo.
—¿Y por la tarde?
—Veo con mis padres la televisión, sueño tener mi partida de tute o de mus y

si hay alguna película que me guste voy a verla. Después, a la cama y hasta otro día.

—¿Lees algo?
—Claro, novelas de tiros. Son las que me gustan.

Unos amigos han entrado en la cafetería, se acercan a nosotros, felicitaciones por la última corrida, presentación de un nuevo neófito, que según declararon tenía unas ganas locas de entrar en el grupo de los que quieren autollamarse amigos, y de nuevo Pedro, que se había levantado, se sienta frente al periodista.

—¿Y si nos vamos dando un paseo? Aquí no nos dejarán en paz, ya sabes, la gente entra y todos te saludan...

—¿Tienes muchos amigos?
—Antes unos cuantos, los de siempre, esos que ahora cuando estás arriba tienes que buscar porque parece que les da vergüenza acercarse, y después un montón, cuatro o cinco mil. Ahora intimo con los que cualquier persona normal: diez o doce.

—¿Qué has hecho con el dinero que han ganado en los toros?

—De eso no me gusta hablar, no quiero presumir.

—¿Pero dinero has ganado?
—Claro, un poco.
—¿Y has tirado ese poco?
—Cuesta mucho conseguirlo; no es



ALTERNANDO.—El torero tiene muchos amigos en San Sebastián de los Reyes, donde en la actualidad vive. Con ellos alterna en los ratos libres y llega, incluso, a meterse en el interior de la barra del colmado para servir así de sonriente unos tintorros.



NAIPES.—Le gusta a Pedro Benjumea la partidita después de comer. Y campechano y tal, se baja al «casinillo» para cantar el «órdago!» junto a los hombres rudos del campo, a los que tanto quiere.

que sea tacaño, pero no me gusta derrochar. Algo tengo.

—No voy a preguntar cuántos céros hay en tu cuenta corriente, pero sí quiero saber algunas cosas. Por ejemplo, ¿Tienes casa?

—Sí; un piso en San Sebastián de los

Reyes. Es muy bonito, muy grande y muy cómodo, ya lo verás después. En él viven mis padres. Me los traje desde Palma del Río para que estén bien.

—¿Y cómo no lo has comprado en Madrid?

—No me gusta la ciudad. Me encuen-

tro fuera de mi ambiente, aquí hay mucho ruido, muchos coches, mucha gente en todos los sitios. Además, la ciudad no es buena para los toreros, hay exceso de diversiones y sitios buenos a donde ir y eso contribuye a que te olvides de lo que es tu obligación, del toro y de estar fuerte. Me gusta mucho más el campo, su silencio, quizá porque yo me crié más entre los animales que entre las personas.

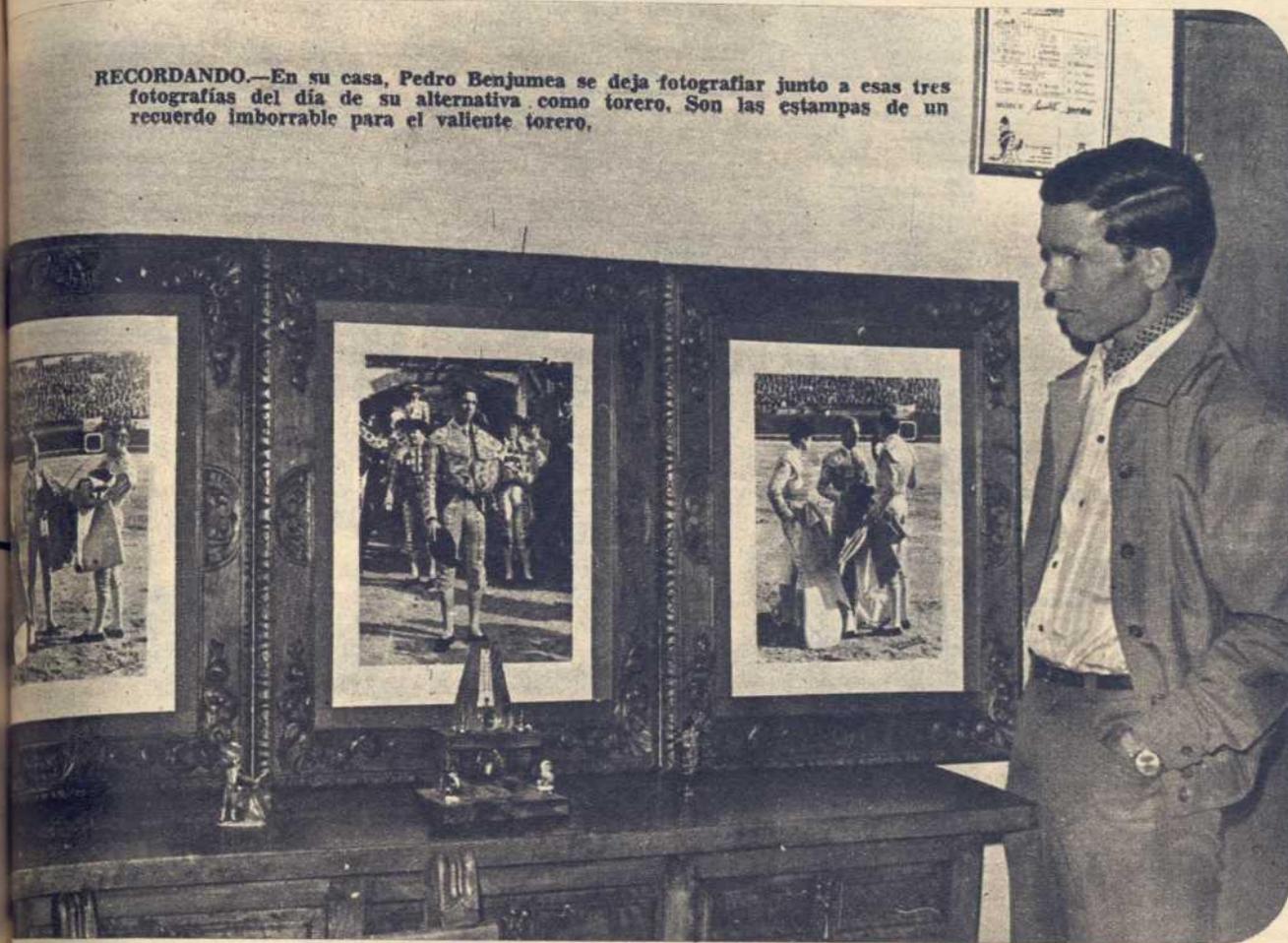
—Pedro, tú ya eres una figura, la gente te conoce por la calle y te señalan con el dedo cuando pasas. ¿Has pensado alguna vez qué habrías hecho en este mundo si no hubieras llegado a ser figura tan pronto?

—Desde luego que lo he pensado, yo no vivo de ilusiones, sino de realidades. No quiero decir con esto que no tenga mis sueños, esos como todo el mundo, pero siempre he procurado que tengan base. En definitiva, que yo, cuando el 15 de abril del año 64 salí de mi pueblo, me di como plazo para llegar a ser alguien en esto del toro cinco años. Si no lo hubiera conseguido lo habría dejado y habría buscado un trabajo.

—¿Pastor, albañil, qué?
—Quizá algo mejor, yo fui a la escuela y me defendí un poco. No sé el oficio que hubiera elegido, pero algo que me hubiera permitido haber ido a más.

Seguimos deambulando por el Madrid del mediodía. Hay menos gente en la calle. Se puede andar sin que te empujen. Se ven taxis libres, y en las cafeterías casi no hay nadie. Esto convence a Pe-

RECORDANDO.—En su casa, Pedro Benjumea se deja fotografiar junto a esas tres fotografías del día de su alternativa como torero. Son las estampas de un recuerdo imborrable para el valiente torero.



—Yo también he trabajado con los bañiles. Tengo las manos duras de un trabajador. Ahora ya me han desaparecido los callos, pero no creas. Estoy orgulloso. Así aprendí de verdad lo que valen unos duros.

—¿Qué se siente cuando se tienen muchos miles de esos duros?

—Tranquilidad para el futuro y que tienes cosas que antes no podías tener. Por lo demás, si eres un hombre consciente y responsable contigo mismo, continúa siendo igual.

—Pedro, ¿tienes coche?

—No quiero decirlo; ya sabes, después se comenta de la presunción y esas cosas.

—Sí, tienes.

—Parece que le da vueltas a la respuesta, no le gusta mucho contestar. El es así para sus cosas. Siente algo dentro que no le deja contar lo que ha ido con-

—¿Hasta cuánto te piensas gastar?

—Pongamos que de quince a veinte millones de pesetas. No los tengo todavía, pero parece que voy en camino, si todo sigue bien.

—¿Y después?

—Comprar una punta de vacas. Y en el futuro tener una ganadería, esto, además, me servirá para poder entrenarme tanto como quiera.

—¿Volvieras a subirme a un andamio?

—Pienso volver a subirme cuando haga mi casa en la finca. Soy incapaz de ver trabajar a los demás y yo estar mirando. Además me gustará, porque como estoy haciendo algo que es mío...

—¿Qué no harías nunca?

—Hacerle mal a otra persona. Siempre que puedo prefiero dar mi amistad y hacer un favor.

—¿Cuándo toreas te molestan los espontáneos?

—No. Porque yo también me he tirado y he pasado lo mismo que ellos. Los comprendo. Lo único que hago es estar atento al quite, porque como uno se tira ciego, puede llevarse una cornada. Pero es normal que se tiren; esto de los toros es una fiebre que ni las sanciones ni los consejos pueden frenar. Los espontáneos existirán siempre.

—Pedro, ¿y las mujeres?, ¿qué piensas de las mujeres?

—Que las hay guapas y feas, simpáticas y menos simpáticas.

—Y del amor, ¿qué es para ti el amor?

—Todavía no lo sé. No es el tiempo. Ahora sólo puedo pensar en el toro y

siguiendo con su miedo pasado en las plazas de toros.

—Bueno, como los vas a ver cuando vayamos esta tarde a mi casa. Tengo tres. Un «Mercedes», un «Morris» y un «Simca». El que más uso es el «Morris», me gusta.

—A ti te gusta el campo, ¿tienes los ojos puestos en alguna finca?

—Ese es mi sueño, mi gran sueño. Quiero comprar una finca y traerme a mis hermanos, a los dos que tengo, y a mis sobrinos. Quizá cuando vuelva de América lo consiga.

—¿Hemos llegado hasta donde Pedro tenía aparcado su coche. Ha sido largo el paseo por las calles del Madrid del mediodía. Ahora carretera y a San Sebastián de los Reyes, al cuartel general de este torero de Palma del Río que se ha afincado en plena Castilla la Nueva.

Llegamos a su casa, la mesa está esperando. Una buena mesa. Todo lo ha conseguido con su dinero, ganado tarde tras tarde en esas redondas mezquitas del valor que son las plazas de toros. Los suyos ya no pasan fatigas, gracias a que Pedrin, el más chico de los hermanos, está en el escalón de los privilegiados.

Más de un cubierto sobre el mantel de hilo. Su madre no se extrañó con los visitantes, no hay día que su hijo no se presente con dos o tres amigos. Hoy eran periodistas, pero ayer o mañana serán sus amigos, esos amigos con los que tomó el aperitivo y a los que invitó a comer con él.

Pedro no es serio, es alegre y gasta bromas. Lee novelas del Oeste y sueña con una finca. Según él está en el medio del camino. Pero es joven, es una figura y el dinero —ese que él sabe cuánto cuesta ganarlo, porque pasó mucho frío antes de conseguir lo que tiene— ha comenzado a anotarse en la cuenta de su Banco con muchos ceros detrás de la primera cifra.

Yo le definiría como un chico de veinte años que lleva en su sangre la fiebre de señor, no de señorito. En definitiva, del cordobés serio y quizá un poco filósofo.

(Fotos: LEO.)

Xavier RODRIGO

—¿Recuerdos...?

—Pasamos delante de una obra. Nos paramos. El torero mira a los que trabajan. Quizá recuerde...

—¿Recuerdos...?

—¿Recuerdos...?

—¿Recuerdos...?

—¿Recuerdos...?

—¿Recuerdos...?

—¿Recuerdos...?

—¿Recuerdos...?

—¿Recuerdos...?

—¿Recuerdos...?

* «No me gusta la ciudad, siempre me ha tirado más el campo.»

* «Decir las cosas que he podido comprarme con el dinero de los toros, no me parece bien, el presumir no me va.»

* «El dinero que se gana en los ruedos no se debe tirar ni gastar alegremente, se pasa mucho miedo.»

—Yo también he trabajado con los bañiles. Tengo las manos duras de un trabajador. Ahora ya me han desaparecido los callos, pero no creas. Estoy orgulloso. Así aprendí de verdad lo que valen unos duros.

—¿Qué se siente cuando se tienen muchos miles de esos duros?

—Tranquilidad para el futuro y que tienes cosas que antes no podías tener. Por lo demás, si eres un hombre consciente y responsable contigo mismo, continúa siendo igual.

—Pedro, ¿tienes coche?

—No quiero decirlo; ya sabes, después se comenta de la presunción y esas cosas.

—Sí, tienes.

—Parece que le da vueltas a la respuesta, no le gusta mucho contestar. El es así para sus cosas. Siente algo dentro que no le deja contar lo que ha ido con-

—¿Hasta cuánto te piensas gastar?

—Pongamos que de quince a veinte millones de pesetas. No los tengo todavía, pero parece que voy en camino, si todo sigue bien.

—¿Y después?

—Comprar una punta de vacas. Y en el futuro tener una ganadería, esto, además, me servirá para poder entrenarme tanto como quiera.

—¿Volvieras a subirme a un andamio?

—Pienso volver a subirme cuando haga mi casa en la finca. Soy incapaz de ver trabajar a los demás y yo estar mirando. Además me gustará, porque como estoy haciendo algo que es mío...

—¿Qué no harías nunca?

—Hacerle mal a otra persona. Siempre que puedo prefiero dar mi amistad y hacer un favor.

—¿Cuándo toreas te molestan los espontáneos?

—No. Porque yo también me he tirado y he pasado lo mismo que ellos. Los comprendo. Lo único que hago es estar atento al quite, porque como uno se tira ciego, puede llevarse una cornada. Pero es normal que se tiren; esto de los toros es una fiebre que ni las sanciones ni los consejos pueden frenar. Los espontáneos existirán siempre.

—Pedro, ¿y las mujeres?, ¿qué piensas de las mujeres?

—Que las hay guapas y feas, simpáticas y menos simpáticas.

—Y del amor, ¿qué es para ti el amor?

—Todavía no lo sé. No es el tiempo. Ahora sólo puedo pensar en el toro y

siguiendo con su miedo pasado en las plazas de toros.

—Bueno, como los vas a ver cuando vayamos esta tarde a mi casa. Tengo tres. Un «Mercedes», un «Morris» y un «Simca». El que más uso es el «Morris», me gusta.

—A ti te gusta el campo, ¿tienes los ojos puestos en alguna finca?

—Ese es mi sueño, mi gran sueño. Quiero comprar una finca y traerme a mis hermanos, a los dos que tengo, y a mis sobrinos. Quizá cuando vuelva de América lo consiga.

—¿Hemos llegado hasta donde Pedro tenía aparcado su coche. Ha sido largo el paseo por las calles del Madrid del mediodía. Ahora carretera y a San Sebastián de los Reyes, al cuartel general de este torero de Palma del Río que se ha afincado en plena Castilla la Nueva.

Llegamos a su casa, la mesa está esperando. Una buena mesa. Todo lo ha conseguido con su dinero, ganado tarde tras tarde en esas redondas mezquitas del valor que son las plazas de toros. Los suyos ya no pasan fatigas, gracias a que Pedrin, el más chico de los hermanos, está en el escalón de los privilegiados.

Más de un cubierto sobre el mantel de hilo. Su madre no se extrañó con los visitantes, no hay día que su hijo no se presente con dos o tres amigos. Hoy eran periodistas, pero ayer o mañana serán sus amigos, esos amigos con los que tomó el aperitivo y a los que invitó a comer con él.

Pedro no es serio, es alegre y gasta bromas. Lee novelas del Oeste y sueña con una finca. Según él está en el medio del camino. Pero es joven, es una figura y el dinero —ese que él sabe cuánto cuesta ganarlo, porque pasó mucho frío antes de conseguir lo que tiene— ha comenzado a anotarse en la cuenta de su Banco con muchos ceros detrás de la primera cifra.

Yo le definiría como un chico de veinte años que lleva en su sangre la fiebre de señor, no de señorito. En definitiva, del cordobés serio y quizá un poco filósofo.

(Fotos: LEO.)

Xavier RODRIGO

—¿Recuerdos...?

—Pasamos delante de una obra. Nos paramos. El torero mira a los que trabajan. Quizá recuerde...

—¿Recuerdos...?

—¿Recuerdos...?

—¿Recuerdos...?

—¿Recuerdos...?

—¿Recuerdos...?

—¿Recuerdos...?

—¿Recuerdos...?

—¿Recuerdos...?



UN SUEÑO.—Siempre fue un sueño para Benjumea llegar a tener un automóvil. Junto con otro montón de cosas, ya lo ha conseguido por partida triple: posee tres flamantes automóviles. Uno es éste.

De pastor, pasando por albañil, hasta la fama de la torería

QUINTO ALTERNATIVO DE LA TEMPORADA: **LUIS NAVARRO**

SE DEJO COGER POR UN TORO DE 600 KILOS PARA EL RO-DAJE DE UNA PELICULA

EL NUEVO DOCTOR LEYO EN LA PRENSA ITALIANA LA NOTICIA DE SU MUERTE

El pasado domingo, día 7 de mayo, tomó la alternativa en Cabra (Córdoba) el novillero Luis Navarro, que usó el apodo de Isleño. Actuó de padrino Zurito, quien en presencia de José Fuentes, le cedió el toro que abrió plaza de la ganadería del señor García Barroso.

Datos para la historia: el nuevo doctor dio la vuelta al ruedo en el toro de la ceremonia y escuchó un aviso, con aplauso, en el segundo de su lote.

Pocos antecedentes tenemos en la carpetilla-expediente de Luis Navarro, que, en sus tiempos de novillero, usó el apodo de Isleño.

Su primer festejo picado lo toreó en Puerto de Santa María el día 18 de agosto de 1963, alternando en la lidia de seis novillos del señor García Barroso, con José María Sisoni y José Fuentes, Luis Navarro, en su lote, estuvo valiente.

Dos festejos más le tenemos anotado en el citado 1963: uno en Valverde del Fresno, con corte de dos orejas, y otro en el Puerto.

En las temporadas de 1964, 1965 y 1966 le tenemos anotadas en total cuatro novilladas: dos en San Sebastián de los Reyes y otras tantas en Puerto de Santa María. En el primero de los citados cosos, el 24 de abril de 1966, sufrió un percance de pronóstico reservado.

El día 7 de abril de 1961 publicó el diario "Pueblo" un reportaje sobre el diestro que nos ocupa. En el mismo informaba que Luis Navarro se dejó coger por un toro de seiscientos kilos para el rodaje de una película. También que Isleño leyó en la Prensa italiana la noticia de su muerte.

APODERADO Y PODERDANTE.—Seriedad serena la de apoderado y poderdante. Vísperas de la alternativa, Manolo Escudero y Sánchez Bejarano, con capotillo de paseo al fondo, esperan con fe el triunfo definitivo.



INFANTIL.— El niño de Escudero, revoltosillo y tal, juega con la montera del diestro y el perro de lanas. Para él Sánchez Bejarano es «el mejor torero de todos los tiempos». ¡A ver si luego acierta!
(Fotos MONTES.)

EL jueves de mayo festividad mayor de la Ascensión relucirá más que el sol por partida doble en la plaza mayor de los recuerdos de ese muchacho salmantino que se llama Agapito Sánchez Bejarano, el novillero famoso a punto de estallar en flamante flor como matador de toros: 4 de mayo en la primera plaza del mundo: tres orejas y salida a hombros por la puerta grande, rubicón e inmejorable aval a su otro éxito —1 de mayo— en la misma plaza, el día de las dos orejas. Señoras y señores: hasta mi mujer, Mary Pili, que rara vez, ni para bueno ni para malo, enjuicia la labor de torero alguno, se atrevió a decir el jueves de marras: «Ahí hay un torero de cuerpo entero, de verdad, sin trampa ni cartón.» Toda la razón le asistía. Luz verde también para este torero que se doctorará el próximo día 20, sábado, frente a toros de Paco Galache, con Santiago Martín de padrino y Tinín de testigo. Pero, ¿quién es Agapito Sánchez Bejarano, que en cuatro días como aquel que dice se ha encaramado en la cúspide de la popularidad torera?

PRIMERO FUE PASTOR

Nació el diestro hace veintidós años en un pueblecito de escasa vecindad que se llama Colmenar de Montemayor, perteneciente al partido de Béjar, en la provincia de Salamanca. En seguida se trasladó con sus padres y hermanos a una dehesa, «Casa Palacio» de nombre,

en la provincia de Cáceres. Entre tomillo y romero creció el chaval y se hizo pastor...

—Más me hubiera gustado ser mayoral, por aquello de las reses bravas. Pero me «tocó» pelear con las vacas lecheras, los corderos y las ovejas...

Vivía la familia en un chozo simplón. Siete de familia. El padre, la madre y cinco hijos, dos varones y tres hembras; Agapito, el tercero en edad. Apuros, fatigas, trabajos duros...

—Era yo un hombrecillo cuando murió mi abuela paterna. Un hermano de ésta animó a mis padres. «Venid a vivir a Barcelona; allí hay trabajo para todos y los chicos podrán labrarse un futuro más halagüeño. Esto de ahora no es vida.» Dicho y hecho. Marchamos a la Ciudad Condal, luego a Badalona. ¡Y qué viaje, Santo Dios! Fuimos en un tercercero la incómodo por demás y tardamos, ¡yo qué sé lo que tardamos en llegar allá!

VOCACION Y PREMIO: UNA PALIZA

Bejarano entra a trabajar en un taller como tallador de vidrio. Y echa de menos la jara, el olor a tomillo. No se encuentra a gusto en la ciudad, porque el campo, con toda su alegría y belleza, le había ganado para siempre. El campo, el continuado recuerdo campero, abriría el chaval la brecha de la vocación purísima: el toro, los toreros... Y allí fue Troya. Un buen día se marcha a Santa Bárbara (Tarragona) por las buenas, asiste

SANCHEZ BEJARANO

toma la alternativa el sábado



«Hay que arrancar firme y asentarse en el puesto, arrimarse y crear cosas buenas»

a una capea y no aparece por su casa durante tres días...

—¡Vaya paliza que me pegó mi padre cuando regresé a casa! La recordaré toda la vida. ¡Qué palizón, Jesús!...

Como si no. Cuando no había transcurrido un año el muchacho se volvió a fugar de casa. Tres meses de ausencia y una carta: «Queridos padres: Perdonadme; estoy bien y quiero ser torero...» Su madre, como todas las santas de las madres, lloraba, lloraba y lloraba. Por el contrario, su padre comenzó a transigir: «Bueno, bueno; si el chico se empeña en ser torero, ¡allá él!»

Cinco o seis años atrás: Agapito Sánchez Bejarano casi, casi, se acerca en Plasencia. Plazas de carros, capeas, toros en los pueblos de España...

—Me iba a las dehesas dentro de los cajones de los toros; volvía encima, pasando un frío que ya, ya. Luego arreglaban y acondicionaban las eventuales plazas, cuidaba de que los cajones del ganadero estuvieran siempre bien y, entre clavo que meto y astilla que saco, lanceaba frente a los bichos...

—Me iba «bandeando» en esto del toro. Mi primer novillo —¡bueno, novillo; un toro-toro!— lo maté en Villanueva de la Sierra. Me dio más de cien volteretas. ¡Me dolía el cuerpo más que aquel día de la paliza de mi padre!...

Luego, todo seguido: una novillada, y otra, y otra...

—Los toros eran, y son, mi delicia, mi pasión, mi verdadera vocación.

CONOCE A «SU HOMBRE»: MANOLO ESCUDERO

Vuelve los inviernos a Barcelona y trabaja como peón de albañil, para regresar a Plasencia cuando el sol comienza a brillar en lo alto durante los días de estío. Ata carros por esas plazas de Dios y mata todo lo que echen. Y un día...

Un buen día le dijo a un banderillero amigo: «Búscame un apoderado que me saque adelante; así, solo, es muy difícil» el triunfo. Y apareció el bueno de Manolo Escudero. Le citó en un tentadero... «Venga, a ver, muchacho...»

—¿Para qué le voy a contar!

—Sí, hombre, cuenta...

—Me da no sé qué...

—¿Qué te dijo Escudero?

—Que no sabía ni coger el capote.

Mira a su apoderado y ríe abiertamente. Confiesa luego:

—Tenía razón. Yo creía que me iba a comer el mundo, y en verdad que no tenía ni idea de torear, como tantos y tantos cuando comienzan. En realidad Escudero no era mi apoderado. Yo le rogaba: «Don Manuel, ayúdeme, por favor...»

EL «SI» DEFINITIVO

En Malpartida de Plasencia fue anunciado el nombre de Agapito Sánchez Bejarano en los carteles. Acudió el mata-

dor a Madrid para alquilar el vestido de luces —¡el primero de su vida!— y fue a visitar a Escudero...

—Toma, pruébate ése. Si te está bien, te lo llevas. Y si estás bien en la corrida, te lo regalo.

—Pero venga conmigo, don Manuel.

—Para verte frente a un novillote, no. Cuando te atrevas con un toro, me avisas.

—Pues un toro-toro es lo que voy a matar, «un tío», don Manuel; que se lo digo de verdad...

No anduvo «muy sobrado» de arte el chaval; pero de valor, sí. Y, además, se tiraba con «reaños» tras el acero. Demostró afición, ganas, garra, ¡vocación!...

—De verdad, de verdad, muchacho, ¿quieres ser torero? —le dijo Escudero.

—Sí, maestro.

—Pues, adelante. Pero tendrá que ha-

FUMAR, FUMAR.—El diálogo tiene su pausa y la pausa un pitillo. «No fumo mucho—diría el torero—, pero cuando pienso en los toros me pongo nervioso y...»

cer cuanto yo diga. Vas a comenzar de nuevo. Volver a empezar, ¡ea!

—¿Qué te enseñó tu apoderado, Agapito?

—Todo. Desde coger con garbo el capote, hasta usar la muleta con soltura, pasando por dar la vuelta al ruedo. Escudero es el artífice de mis triunfos. A él le debo lo que soy, lo que en un futuro pueda ser. Yo sólo he hecho que asimilar sus enseñanzas. La obra es suya, dígalos así porque así es.

—Y tú, ¿qué dices a todo esto, Escudero?

—Adiviné que podía ser torero. Y aquí

estamos, dispuestos a recoger el fruto de muchos días de trabajo.

—Se ha sacrificado por mí como si fuera su hijo —argumenta Bejarano—. A las siete de la mañana estaba a mi lado, en la Casa de Campo, depurando estilos, limando defectos, enseñándome con mimo el verdadero arte de torear. Más de tres años así.

—¿Y no le traicionarás luego, cuando los éxitos te lleven a la cúspide de la fama?

—Sería un mal nacido. Siempre juntos, hasta el final. Le doy mi palabra.

—¿Qué consejo de tu apoderado guardas con agrado en tu mente?

—Es una frase que me satisfizo mucho: «Vas a torear con el capote mejor que nadie, mucho mejor que lo hice yo en mis días de triunfo.»

—¿Cuál es tu secreto a la hora de matar?

—¿Secreto? No, ¡ganas!

—Escudero, una cosa: Dicen que el torero nace, que no se hace. En este caso, el diablo falla.

—No, no. Es la vocación la que nace; el torero, el toreo, hay que hacerlo y moldearlo.

EL TRABAJO DE LA ALTERNATIVA

—Con sinceridad, ¿te ha costado mucho trabajo «meter» a tu pupilo en la Feria de San Isidro?

—Bastante. Pero sé justificar o al menos disculpar las cosas. Las figuras tienen que defender su puesto, tienen que evitar en lo posible que el novel ocupe mañana un puesto beligerante.

—¿Qué opinas ahora, Bejarano, de tus triunfos recientes en Madrid?

—Me parece todo un sueño. Pero, despierto, quiero volver otra vez a soñar el día de mi alternativa. El momento es difícil. Por eso hay que arrancar firme y asentarse en el puesto. Hay que arrimarse y crear cosas buenas.

—¿De acuerdo, Manolo?

—Sí. Hay que salirse de lo normal. De otra forma sería volver a la vulgaridad. Hay que ser torero desde los pies a la cabeza: Manejando el capote, la muleta y sabiendo mirar al tendido.

—¿Cómprale un coche al torero, hombre!

—Si corta dos orejas el sábado, ya lo tiene.

Y el mozo de espadas, el fiel Gonzalo Sánchez Conde, que es testigo de la conversación, me dice:

—El sábado estamos con automóvil. ¡Si lo sabré yo...!

Al menos, uno ya ha brindado por adelantado por ese éxito. Y, además, ¡qué caray!, mi mujer, Mary Pili, lo ha dicho: «Aquí hay un torero de cuerpo entero.»

A lo dicho.



SINCERIDAD.—Diga, diga usted que todo lo que soy, todo lo que en el futuro sea, sólo a un hombre se lo debo: A Manolo Escudero. Cuando me cogí no sabía ni manejar el capote...

LOS «MAYTES» DE SAN ISIDRO, Y

LA encantadora Mayte es ahora, esta semana, doble noticia. La UNAT, por su parte, le ha concedido la Medalla de Oro al Mérito Taurino. Y ella, por la suya, se dispone gustosísimamente a entregar sus trofeos. No digo «acreditados», ni «valiosos», ni cosas por el estilo, porque nombrar a Mayte, así, a secas, significa citar el amor por la Fiesta. Decir Mayte —¿quién no la conoce?— es decir simpatía, calidad e inteligencia.

MAYTE: MUJER DE RECORDS TAURINOS

Pero, además, Mayte bate un récord: es la primera mujer que recibe dicha Medalla. (¿O no? ¿O la recibió antes la madre de Manolete, hace unos años? En este caso no puede tener mejor antecedente. También pienso que Mayte quizá sea un caso único: se ha ganado cada miligramo de esa Medalla paso a paso, esfuerzo a esfuerzo, simpatía a simpatía.) Mayte, por fin —¡cuántas cosas, Mayte!—, es la primera mujer y, tal vez, la primera persona que instituyó en Madrid, y para su Feria grande, unos trofeos serios, serios, serios.

—¿Cómo se te ocurrió?

A Mayte no hay más remedio que tutearla al momento. Ella lo ruega.

—Veía que los toreros basaban su publicidad en los trofeos que conseguían en las Ferias americanas. Y pensé que en la nuestra, de San Isidro, no había. Me animaron mucho el conde de Colombí, Bellón, Domingo Ortega, Estudiante, etcétera.

ENTREGA.—La presidenta actual del Jurado también ha hecho entrega de estos trofeos en ocasiones anteriores. Aquí vemos a Cayetana Alba entregando su estatuilla al banderillero Luis Morales, vencedor en su especialidad.

ESTE AÑO, OCTAVO AÑO DE «LOS MAYTES»

Este año los concederá por octava vez. Escribo «los concederá» cuando debería escribir «los entregará para que los concedan». Porque Mayte, que —más que prudente— es prudencia, ni quiere tomar parte en el Jurado ni quiere que se oiga su voz. Confía en los «hombres buenos», que son, aparte de los fundadores, anteriormente citados, K-Hito, Manuel Lozano Sevi-

TROFEO.—He aquí el trofeo—uno de los trofeos—que anualmente concede Mayte tras la Feria de San Isidro. Es el correspondiente al toro más bravo de la Feria Grande madrileña. ¿Para quién será este año? ¿Tal vez para esos toros del conde de la Corte, a los que no se vio por el Batán?



ENTRE MATADORES.—De ocasiones pretéritas es esta foto de Mayte entre dos matadores de toros bien conocidos: Antonio Bienvenida y Manolo Vázquez. Dos nombres para la añoranza del toreo reciente en una línea inolvidable.



ENTRE MAESTROS.—Cerramos este álbum de fotos con otra de la fundadora de los prestigiosos premios en compañía de dos maestros: lo fue Domingo Ortega de los toreros; lo es Colombí para los aficionados.

lla, «Selipe» y «Clarito». ¿He dicho los «hombres buenos»? Hay que rectificar, porque en la presidencia se sienta la duquesa de Alba.

—Siempre en el Jurado de mis trofeos ha tenido presencia la mujer. Primero fue la inolvidable duquesa de Santoña. ¡Qué encantadora! Ahora es la duquesa de Alba.

Le digo si ha pensado alguna vez en que formen el Jurado sólo las mujeres. Se sorprende y se ríe.

NUNCA SU JURADO SERA DE MUJERES

—¡Oh, no! Nunca.

—¿Por qué?

—No sé. Me parece que las mujeres somos más apasionadas, más impresionables. Nuestros juicios carecen de frialdad.

Me dice también, con su sonrisa personal, que es imposible por ahora. El Jurado es siempre el mismo, y cuando la muerte causa algu-

O, YA OCHO AÑOS

na baja, los restantes miembros —por votación— eligen al sustituto.

—¿Hasta qué punto ha influido la presencia masiva de la mujer en las plazas de toros?

—Yo creo que no tiene la culpa de la llamada decadencia...

Ella invita cada año a una gran figura femenina de la vida nacional para que entregue sus trofeos. La marquesa de Villaverde estuvo y repitió. La duquesa de Alba también ocupó el puesto un año. Por todas partes se ve prestigio. No

obstante, Mayte es maestra en relaciones públicas.

SEGUIRA TODO IGUAL EN «LOS MAYTES»

—¿Piensas introducir alguna novedad?

—No. Va todo estupendamente. Veo que tiene algunos proyectos.

—¿El mejor?

—Me encantaría regalar los originales de las esculturas a un Museo Taurino de reconocido prestigio. No sé. Veremos lo que hago.



INVITADA.—De otros años es esta foto demostrativa del prestigio de los Trofeos Mayte. Carmen Villaverde hizo su entrega en las temporadas últimas y aquí la vemos bajo la sonriente mirada de su anfitriona.

LA ORIGINALIDAD DE LAS ESCULTURAS, SU ORGULLO

Las esculturas son siempre las mismas, pero absolutamente originales.

—Es mi mayor orgullo.

Mayte nunca pierde la sonrisa. Habla bajito, con mucha dulzura. Siempre tiene la palabra justa y, lo que es más importante, el adjetivo apropiado para personas y cosas.

—¿Qué significa para ti la concesión de la Medalla de Oro al Mérito Taurino?

—Para mí es un gran honor. No sólo para mí, sino —principalmente— para mis trofeos. Creo que es el reconocimiento a su prestigio y a los ratos que he tenido que invertir en ellos. Muy cariñosamente, muy entusiásticamente, desde luego.

—¿Es también un reconocimiento a la labor de la mujer por la Fiesta?

—¡Ah! Quizá, sí. Sería muy bonito que así fuese.

LOS TOREROS, MUY INTERESADOS

Sé que los toreros están muy interesados por «los Maytes».

—¿Verdad?

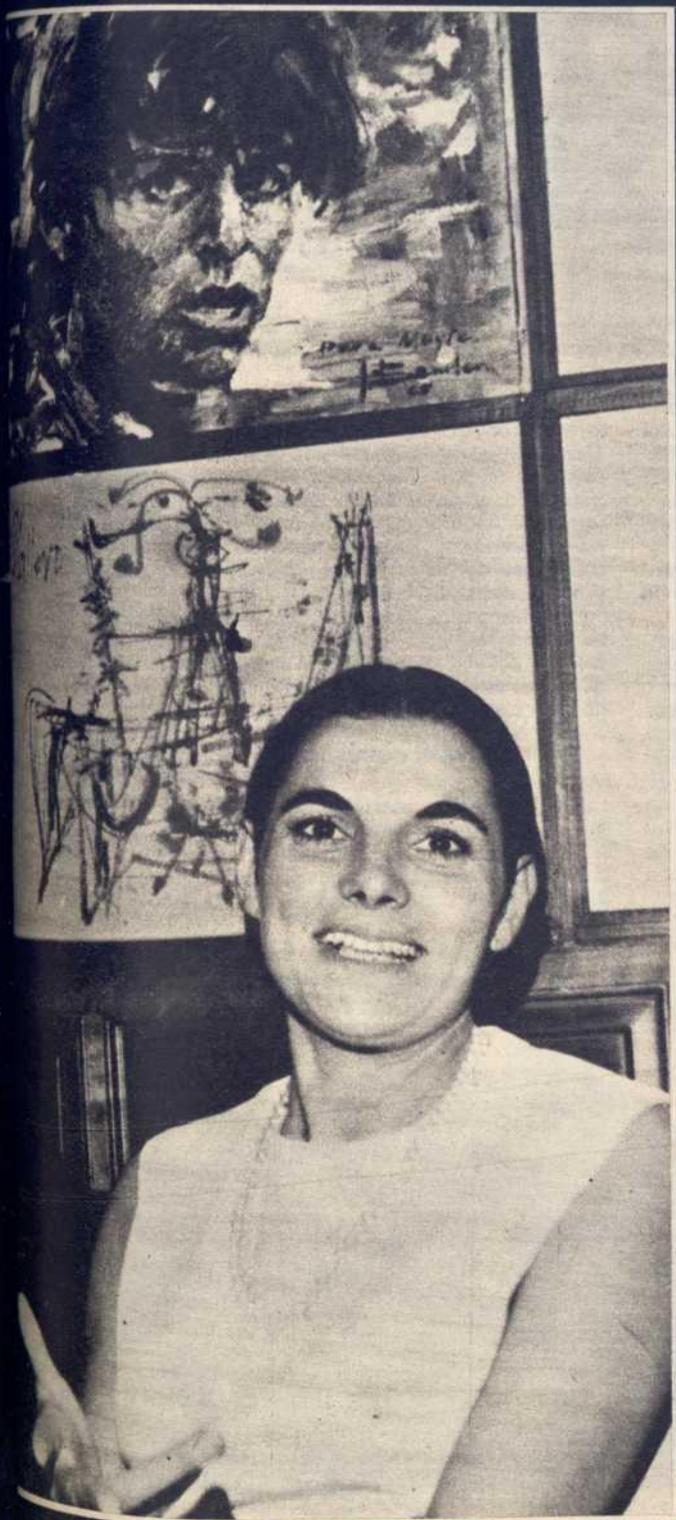
—Desde luego. En octubre, que es cuando los entregamos, para aprovechar la tregua de las temporadas española y americana, nunca faltan.

Hasta tal punto esto es verdad que algunos están deseando conseguirlo hace años. La suerte les esquivó, y no cejan.

—Ya sabes. El Jurado manda. Yo me desentiendo.

Sé que algunos toreros, en esas tardes calientes de San Isidro, van a pensar en Mayte. Incluso cuando estén delante de los toros, cuando liberen su inspiración. Incluso cuando el miedo apriete.

Ricardo DIAZ-MANRESA



ARTE.—Mayte ha logrado para su decoración la colaboración de artistas de alta categoría. Mientras charla con nuestro colaborador podemos ver tras ella un retrato de Cordobés y una fantasía firmada por Pepe Caballero.

(Fotos TRULLO y Archivo de MAYTE)

MAYTE:

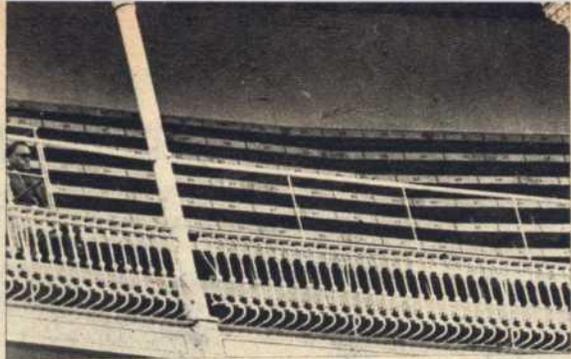
LA PRIMERA MUJER QUE RECIBE LA MEDALLA DE ORO AL MERITO TAURINO

TAMBIEN ES LA PRIMERA QUE INSTITUYO TROFEOS PARA LA FERIA DE SAN ISIDRO... Y NO TOMA PARTE EN EL JURADO

SIEMPRE LO PRESIDE UNA MUJER: AHORA, LA DUQUESA DE ALBA; ANTES, LA DE SANTOÑA

«SIN EMBARGO, NUNCA ESTARA COMPUESTO POR MUJERES: SOMOS APASIONADAS»

LA MARQUESA DE VILLAVERDE LOS ENTREGO LOS DOS ULTIMOS AÑOS



DESIERTAS.—La parte alta de la plaza, las andanadas, mostraron este desolador aspecto en la primera función de San Isidro.

SAN ISIDRO EN LAS VENTAS

PARA EMPEZAR, DIEGO PUERTA

Dos errores en el público: Ni el descabello es esencial, ni un toro peligroso tiene por qué ser devuelto. -- La juventud de Litri y el humor de Antoñete. -- Andrés Hernando y su incomprensible error. -- Un puyazo y un tercio de banderillas excelentes

EL PUBLICO

Cuando el señor presidente sacó su pañuelo para ordenar el despeje de plaza a las seis de la tarde del sábado día 13 de mayo, la orden fue coreada por el público con un «¡Ah...!» ostentoso, análogo al que subraya la satisfacción de los orejistas cuando la presidencia atiende a su petición.

Y había motivo para ello. Los aficionados se habían pasado la mañana de este día —y otros muchos días más— con la vista en el cielo, cuando no en la lectura de los partes meteorológicos o en las informaciones televisivas de nuestro desbigotado informador de anticiplones y borrascas. El tiempo es protagonista de este mayo transformado en febrero, enemigo del sol y no amigo de los toros.

El «¡Ah...!» de alivio al ver que no había suspensión en la corrida inicial, demuestra con evidencia que hay ilusión y ganas por ver la Feria. Pero no quiero pasar adelante sin subrayar un dato que merece reflexión. Se dice —y es cierto— que los claros observados en la plaza en estos dos días iniciales se deben en gran parte a la amenaza de lluvia; pero entonces, ¿cómo se explican esos vacíos en gradas y andanadas, localidades que además de ser populares y más baratas están a cubierto de la lluvia? Explíquelo cada cual a su estilo, pero no se olvide el dato, ahora que se habla de la plaza de 75.000 espectadores y el aparcamiento para 1.000 coches: de la plaza dinosauria donde habrá que ver los toros con prismáticos y cuyo solo



ANTOÑETE.—El madrileño mató un toro del conde de la Corte y un sobrero bis de El Pizarral de Casatejada. Frente al toro extremeño Chenel no pasó de discreto, y con el sobrero compuso una faena de interesante prólogo y remate de menos calidad.

tero. Y como protesta contra esa desmesurada valoración del descabello. Cualquiera de los matarifes del visíadísimo desolladero lo hubiera hecho a la perfección y a la primera; pero no es para eso para lo que yo voy a la plaza.

Cuando pedí la oreja para Diego Puerta, aún tenía, como todos, la boca angustiosamente seca.

Mi otro punto de discrepancia con la afición madrileña sobre la pertinencia de rechazar el cuarto toro de Tassara, tan escandalosamente protestado.

Siempre he mantenido el punto de vista de la afición cuando éste es justo, y recientes están las líneas en que condenaba rotundamente la actitud de la presidencia por no rechazar un toro inválido. Pero el cuarto de Tassara, «Atocinado» de nombre, no lo era, sino todo lo contrario; embestia peligrosamente, sobre todo por el lado derecho. Podía ser por querencia instintiva o —como quisieron demostrarnos los lidiadores, sin que yo llegue a creer— por estar reparado de la vista de un ojo. Y esto ni es ni ha sido nunca motivo de devolución de un toro. Justamente en estos toros con dificultades es donde se veían, de siempre, los recur-

ros y la torería de un matador. Los aficionados no sólo chillaron sin razón, sino que equivocaron a Andrés Hernando al aconsejarle una actitud de abstención y ovacionarle por ella; ahora el segoviano lo estará lamentando; y desde luego hubiera sido mucho más interesante haberle visto probar faena por el pitón bueno y corregirle defectos al peligroso reparado que cualquiera de las faenas por derechazos de las que todos estamos más que hartos.

Por otra parte, tan tuerto como ese toro pudiera ser, había sido el segundo del conde de la Corte —que por defecto de visión incluso llevaba la cabeza algo torcida— y a nadie se le ocurrió chillar, por la única razón de que no demostró tanto peligro ante Antoñete.

DOS CORRIDAS DE TOROS

Por lo que voy escribiendo pueden estar ya en ambiente por lo que hace a las dos corridas iniciales.

Dice mi amigo Luis Fernández Salcedo —a quien escucho como un oráculo cuando habla de toros— que los ganaderos andaluces nunca han tratado con predi-



LITRI.—El onubense hubo de despachar un toro de Alhayda y otro del hierro «titular» del conde de la Corte. Miguel Báez estuvo valiente en su primero y fue ovacionado; frente al cuarto—un animal topón y blando de remos—estuvo voluntarioso.

anuncio habrá abierto ojos como platos a ópticos, apoderados, ganaderos y demás proveedores de arte o medios visuales, al pensar en las ventas de anteojos o en los honorarios posibles con tamaño aforo.

Pero al aficionado de Madrid corresponde marcar el tono de su plaza y por ello abro esta crónica telonera de San Isidro dirigiéndome a mis compañeros de tendido. En general coincido con ellos en casi todas sus apreciaciones de estas dos primeras corridas. Pero ha habido un par de ocasiones en que he discrepado absolutamente del veredicto soberano.

La primera de ellas fue cuando Diego Puerta mató al sexto toro del conde de la Corte. Todos habíamos experimentado la emoción de la faena, de la cogida y de la segunda entrada a matar: yo vi el cuerpo de Diego arquearse sobre el descomunal pitón derecho de «Coge Hilos», meter el hombro, clavar sin titubeos y salir con gallardía. Los pañuelos —muchos pañuelos— flamearon en petición de trofeos: mas la estocada no hirió centros vitales de muerte fulminante y Diego descabelló nueve veces. Los pañuelos, vergonzantes, se fueron escondiendo. Cuando el toro dobló eran ya pocos los que seguían fieles a las emociones recientes; fue entonces —contra esa costumbre absurda que prohíbe a los cronistas espectadores como los demás y dejar traslucir sus impresiones— cuando yo aireé mi pañuelo. Como signo de admiración a un to-



DIEGO PUERTA.—El sevillano resultó el triunfador de la primera de la Feria y fue premiado con una oreja y una vuelta al ruedo. Sus dos faenas tuvieron de característica de la vibración y el valor, llegando en el que cerraba plaza a asustar, en el más claro sentido de la palabra, al público con su entrega y ardor.



MIRANDO BAJO LA LLUVIA.—Durante la lidia de los toros primero y cuarto llovió en la corrida inaugural del ciclo de San Isidro. El público, protegido por impermeables y paraguas aguantó el chaparrón con un estoicismo que habla muy alto de sus ganas de ver toros.

lección a la plaza de Madrid y que lo mejor de sus camadas lo reservan para la Maestranza y para los Tejares de Córdoba, hoy La Marquesa, y Jerez y plazas del espacio aéreo prohibido del Campo de Gibraltar. Y a este criterio achacaba que la corrida del conde de la Corte no hubiera sido lo óptima que era de desear en Feria de tanto rango y nombre.

En efecto, sólo se llegaron a lidiar cuatro «cortrasnos». Los dos primeros, «Cara Presumida» y «Nueve Cosechas», flojearon en varas, aunque fueran a ellas con clase; pero les bastó una y un picotazo para quedar listos. Ya dije que «Cara Presumida» era tuerto. Y diré que «Nueve Cosechas» fue un toro precioso de lámina, ovacionado en la salida y bravo en toda su lidia. El cuarto, «Verdiales», era anovillado de cara y tipo, pero de los que engañan, porque tenía mal genio que le hacía tirar gañafones y como estaba bien armado se hizo respetar. Se rechazó a «Guardiñas», que salió de chiqueros cojo, al trote cochinerero y barbeando tablas, y volvió a origen tras rápida maniobra de los cabestros. Y cerró plaza «Coge Hilos» —que

con sus alucinantes cuernos no sólo podía coger hilos, sino tejer con ellos encaje de bolillos o bordados de Almagro y que hizo mansa pelea en varas, aunque aceptó cuatro, yendo de uno a otro picador y derribó en la última. El primer puyazo fue soberbio por parte del de tanda. Le dejó llegar, le pegó arriba y lo paró con arte.

Sustitutos fueron «Callejero», del marqués de Albayda, que inició la Feria —puesto que se corrió en primer turno— y las caídas, pues dio con su cuerpo en el suelo cuando menos falta le hacía a Litri. Era un novillito al que se cambió con un puyacillo en el que derribó. ¿No les parecen raros estos toros que derriban y a los que se cambia con una sola vara? A mí, sí.

En quinto turno, para suplir al del Conde, rechazado, se dio suelta a «Soriano», de Diego Passanha, gordo, bonito y cornicorto. Parecía un buen toro.

Por fin se completó la corrida con un toro de Pizarra, muy abierto, enmorrillado y con fuerza, que con más o menos ganas aceptó cuatro varas y fue bien sangrado, pues el picador mojó la puya en el tintero a placer.

La corrida de don Clemente Tassara fue anovillada de presencia. Pero debía ser impresión óptica solamente, pues la báscula registraba pesos correctos y en los caballos hubo abundante pelea.

No sigo muy de cerca —y bien me pesa— el estudio de las reatas, pero los de Tassara me parecieron «acontrados» de tipo, lo cual es tanto como decir que eran finos de presencia. No lo fueron de temperamento, pues la corrida fue áspera y con dificultades que, sin duda, fueron acrecidas por la mala lidia.

De todos modos, y a juzgar por lo visto en ésta y otras Ferias, yo no acabo de explicarme por qué los toros de Tassara son imprescindibles en San Isidro, cuando desde hace años tan pocas ocasiones de lucimiento ganadero y torero dan. Esta es una corrida de las que invitan a pensar en una renovación necesaria en los carteles.

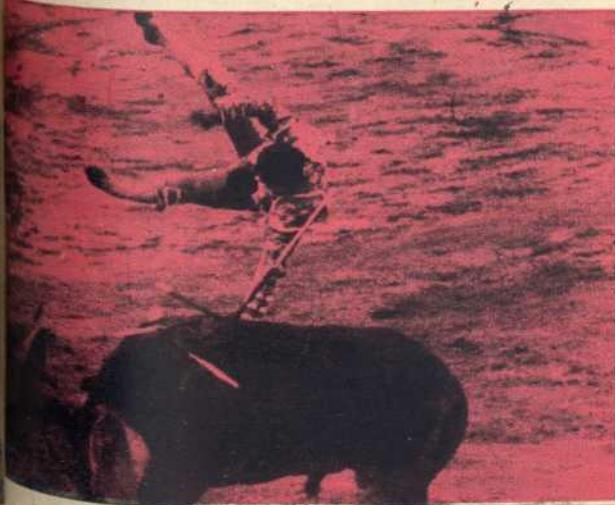
ESO ES UN TORERO

Resulta fácil espigar en estas dos jornadas iniciales lo más destacado, pues en el menguado trigal de arte torero brilla con luz propia la amapola encendida de Diego Puerta. Para los que se recrean con la plástica toreó al hermoso y bravo «Nueve Cosechas» con verdadera perfección, desde las verónicas iniciales hasta las chicuelinas del quite —que yo llamo «porteñas»

por su originalidad, pues son casi medias verónicas encadenadas de frente y resultan tan bellas como emocionantes—, y desde el inacizo centro de la faena clásica hasta la gracia espumosa de un molinete sevillano, los adornos en el remate por bajo y la perfecta redondez de la bien ligada serie torera.

Entró de prisa para cobrar estocada delanterilla, que —pese a tres descabellos— no apagó entusiasmos para pedir la oreja, la primera de la Feria, en esta Feria que parece poco propicia a benevolencias.

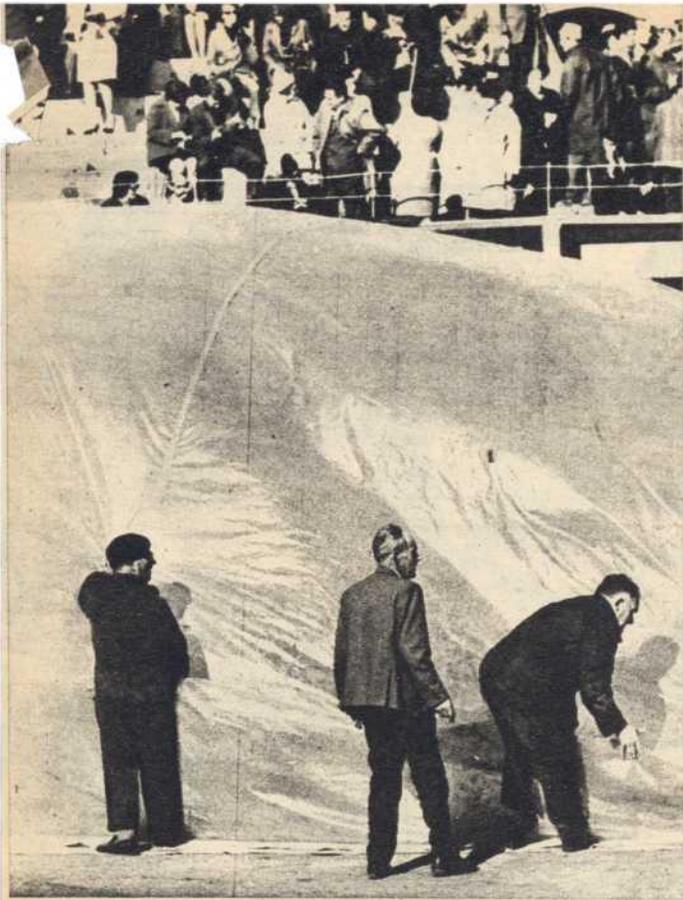
Para los que militan en la estética de las emociones brindó Diego la faena a «Coge Hilos». Había llevado el toro miedo al tendido, derribado en la cuarta vara, puesto en aprieto a los banderilleros..., y cuando se esperaba la faena de trámite, va Diego ¡y sale a saludar a los medios! Sólo el gesto valía ya por toda la corrida, porque los aficionados se volvieron a asustar; mas Diego estaba sereno para recoger al toro por bajo, correrle la mano derecha y rematar con garbo, cada vez más confiado, hasta que uno de los enormes cuernos le tropieza y lanza al aire en forma estreme-



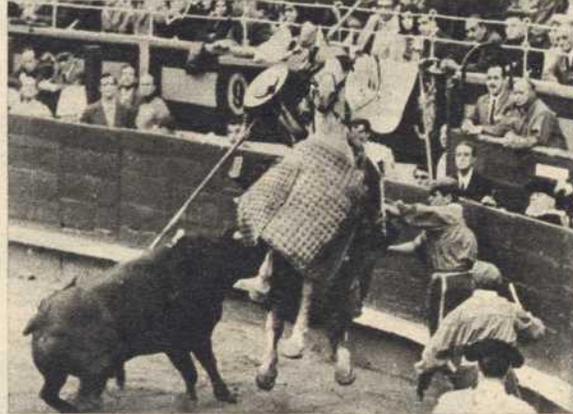
COGIDA IMPRESIONANTE.—Diego Puerta resultó cogido de forma impresionante, aunque, por fortuna, sin consecuencias. Diego no se desanimó por el percance y siguió encima de sus enemigos, hasta lograr el éxito. (Foto TRULLO.)



LOS TOROS DEL CONDE.—No fue muy lucida ni vibrante la pelea de los toros de don Luis López Ovando, heredero del conde de la Corte, a pesar de que alguno de ellos, como muestra la fotografía, derribó con aparato. (Fotos: C. MONTES y S. TRULLO.)



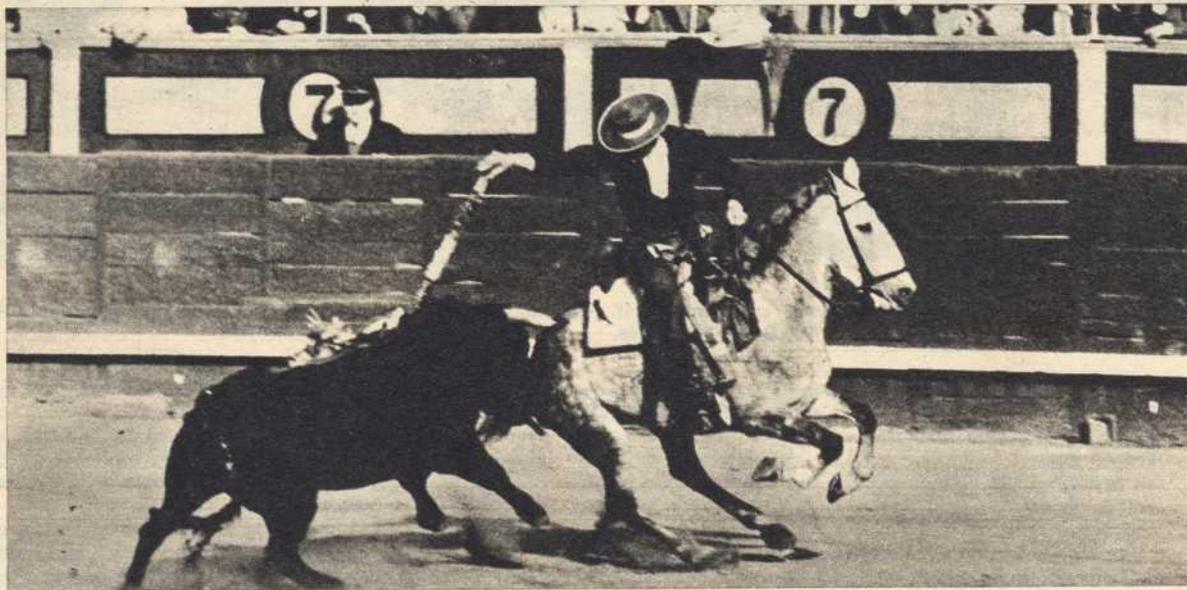
EL SIGNO DE LA FERIA.—La lluvia es el signo bajo el que se están desarrollando las primeras corridas de la Feria del Santo Labrador. Este es el «impermeable» de plástico que sirve para preservar el albero de Las Ventas de los intermitentes chaparrones que caen estos días sobre Madrid



LOS TOROS DE TASSARA.—Los toros de Tassara no dieron buen juego con los caballos; tan sólo los lidiados en los lugares cuarto y sexto pasaron el primer tercio con nota de aprobado. Este es el sexto que en la primera entrada derribó con estrépito.



ANDRES HERNANDO.—No pasó de discreto en esta su primera actuación en la Feria. Fue ovacionado en uno de sus enemigos, y su propósito de dar la vuelta en el cuarto fue interrumpido justamente.



FERMIN BOHORQUEZ.—El caballista jerezano abrió la segunda función de la Feria de San Isidro. Actuó frente a una res de su hierro que ofreció dificultades y el rejoneador cumplió su cometido.

cedora. Pero la faena sigue entre clamores; una patética lucha entre el toro —que ha descubierto al torero— y éste, que no cede un centímetro de terreno. Eso es un torero.

Ya hablé de lo que sucedió con el público al matar y al repetir el descabello. Poca sensibilidad de la atención, que no se atuvo a sus sensaciones, sino a la contabilidad. A quienes me cuentan la disparatada cornamenta y cuna que tenía un toro que mató Belmonte en una plaza extremeña —tal vez en Badajoz—, les diré que también esta faena de Diego Puerta a «Coge Hilos», astifino, cornalón y veletó, cuenta en el álbum de mi particular Edad de Oro del Toreo.

PARES Y NONES PARA CINCO MATADORES

Me sorprendió Litri con una de las series de verónicas más garbosas de las que le recuerdo, en el albayda que abrió la Feria. Volvió a esta sensación de garbo en el quite, al mismo tiempo que aparecía un Litri fácil, bien colocado, oportuno para llevarse al toro, que había derribado a su picador... Pero, ¡ay!, que el toro se autoderrizó cuando Miguel le había esperado y aguantado con la muleta en los medios y la ilusión del público se vino abajo con la misma facilidad que el novillote lo había hecho. El público —que aparece agrio y poco dispuesto a tolerar caídas de los toros— no valoró los cites de largo, los pases de pecho en cadena, lo que el torero hacía en busca del triunfo.

«Verdiales», su otro toro, incierto, áspero, desigual, aconsejaba faena por la cara. Intentó Litri hacerla clásica, sin poderse ceñir, y únicamente al final, cuando lo dobló sabiamente para cuadrarlo, mandó en el toro. No

trampa de iniciar la vuelta al ruedo tras cumplir con evidente déficit en el cuarto tassara. Cierto que el reparado —que veía más de lo que debía ver...— era peligroso; pero no se puede aceptar la renuncia sin pelea de Hernando por mucho que el público grite y se ponga de parte del lidiador sólo por llevar la contra al



EFRAIN GIRON.—El pequeño de la dinastía venezolana no logró centrarse con ninguno de sus dos enemigos. Esperemos un momento más propicio en su carrera.

presidente. Luego, ese mismo público fue el que, frente al torero, cortó su insólito viaje a la redonda.

Más centrado estuvo Andrés en su primero, aunque su voluntariosa faena no tuviera el aguante y mando que otras veces hemos aplaudido en el segoviano; pero se gustaron las verónicas del soludo —sobre todo las del lado izquierdo—, rematadas con media y un recorte por alto. Se le arrancó el toro al herir, quedando el acero delanterillo; pero el repique de un descabello certero provocó la petición de oreja sin el «aquorum» preciso.

Por lo que hace a Efraín Girón y Manuel Amador espero hallarlos más afortunados en otra ocasión. A ambos les he visto con mucho más salero que al día de los tassaras.

SILENCIO PARA UN CABALLERO

Tropezó Fermín Bohórquez con un novillo de su ganadería que empezó por no embestir o amagar la arrancada y no seguirla, y después, cuando tras varias pasadas por los adentros consiguió el caballero clavar el primer rejoncillo de castigo, persiguió encarnizadamente y con gran ligereza de pies a la jaca; dos de los rejoncillos quedaron en lo alto, lo mismo que un gran par de banderillas a una mano, que señaló el cenit de la actuación a la jineta del señor jerezano. Tras varias pasadas con el rejón de muerte sin llegar a clavar, echó pie a tierra y descabelló.

CAPITULO DE ARTISTAS A PIE Y A CABALLO

Yo he hecho referencia al puyazo magnífico con que Antonio Díaz Herrera recibió y detuvo al sexto «cortésano». Fue una estupenda lección de torear a caballo y demostración de eficaz potencia; el toro tenía fuerza —la prueba es que derribó en la cuarta vara— y, sin embargo, bien recibido, fue frenado en la primera.

En el capítulo de banderillas he de referirme con especial delectación en el tercio de rehiletes del albayda del primer día. Y destacar —entre pares excelentes— el tercero de Luis González, reivindicador por sí solo de un arte capaz, como se vio, de encender el entusiasmo en la plaza.

Por eso me complace subrayar el carácter artístico de estas suertes, que dejan de ser subalternas cuando son ejecutadas con la dignidad, con la propia estimación, que define a los artistas.

DON ANTONIO



MANUEL AMADOR.—El gitano de Albacete tampoco logró levantar el apagado tono de la corrida. En otras veces triunfador en Las Ventas, pasó en esta ocasión sin lucimiento. (Fotos: C. MONTES.)

Tenía ganadas las cuatro orejas...

DIEGO PUERTA



(Foto TRULLO).

TRIUNFO DE CLAMOR EN LA PRIMERA DE SAN ISIDRO

Con toros-toros realizó dos asombrosas faenas que pasarán a la historia

Y EL DOMINGO, EN NIMES:

¡3 OREJAS Y SALIDA A HOMBROS!

EL PIREO

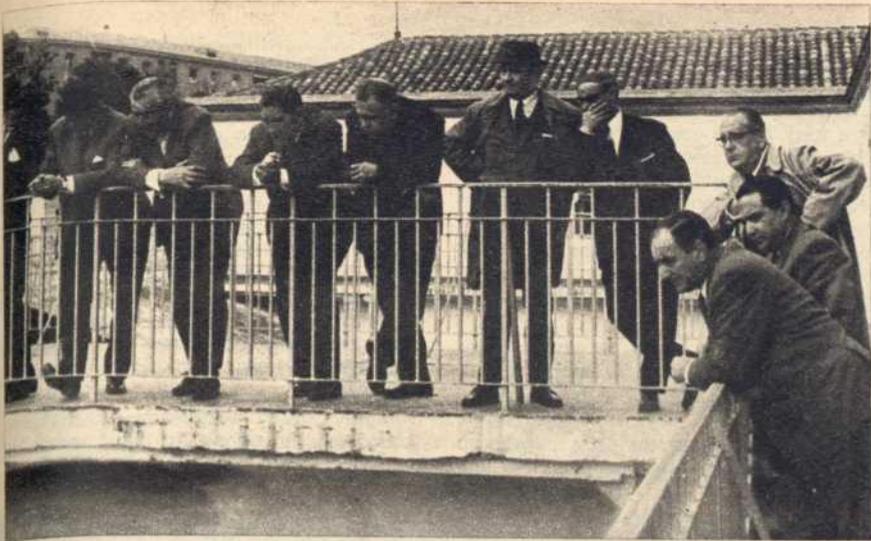
en la Feria de San Isidro

(La Feria de sus inolvidables triunfos)



EL PIREO, se presenta con los
famosos toros de Pablo Romero

EL PIREO, dispuesto a dejar la huella
de su personalidad indiscutible en la Monumental de Madrid



EL PRIMER RECONOCIMIENTO.—El día anterior al comienzo de la Feria, a la misma hora en que estaba anunciado el festejo—según es preceptivo—, tuvo lugar el reconocimiento previo de las reses. En las caras de preocupación de los asistentes se lee claramente que la autoridad ha usado el tamiz. Otra de las funciones previas a la corrida es el reconocimiento de los caballos de picar, que deben tener—según manda el Reglamento—una alzada y un peso mínimos.

SAN ISIDRO

«PARTY»



EL DOCTOR ZUMEL.—La Feria de San Isidro es lugar de cita de famosos. El doctor Zumel, tan vinculado al mundo de los toros por las muchas veces en que practicó felices intervenciones quirúrgicas a los protagonistas de la Fiesta es un aficionado constante.



UNA GANADERA.—Doña Manuela Agustina López Flores y su hijo. La ganadera de Albacete, sobrina de don Samuel—uno de los hierros de prestigio ausentes de la Feria—acude a tomar buena nota del juego de las reses de sus compañeros.



DON ALVARO DOMEQ.—Esta primavera fría y pasada por agua que padecemos, la notan más los hombres del Sur. Don Alvaro Domecq, acostumbrado al calor y al sol de su Jerez, asiste a la Feria defendido por un grueso abrigo.



EL MATRIMONIO GIRÓN.—César Girón y su gentil esposa son también asiduos espectadores del ciclo de Las Ventas. Protegidos por sus impermeables, el ex matador venezolano y su consorte aguardan a que salga el primer toro de la tarde.

EL MAYORAL DEL CONDE.—Malas impresiones podrá comunicar el mayoral de la ganadería puntera a su vuelta a Extremadura. Los del Conde no dieron buen juego con los caballos y sacaron dificultades para los de a pie.



A ESCALA INTERNACIONAL.—Otra belleza en Las Ventas. Esta ha llegado de lejanas latitudes, y como salta a la vista, vale en oro lo que pesa, según la popular y gráfica expresión.

(Fotos: CANO y MONTES.)



FERIA DE SAN ISIDRO EN VISTA ALEGRE

PRIMERA CORRIDA

- ▣ UN PAR DE PERALTA
- ▣ TARDE COMPLETA DE JAIME OSTOS
- ▣ MIGUELIN: EL GUADIANA

El tiempo no está con las fiestas del Santo Labrador. Las borrascas han hecho de la primavera un otoño imprevisible y el mes de mayo discurre entre paraguas y se asoma desde un cielo berrendo en cárdeno. La primera función de esta miniferia de Carabanchel tuvo un cartel atractivo, cual significa el formado por Angel Peralta, Jaime Ostos y Miguel Mateo «Miguelín». De los toros juzgados, baste decir que los seis enviados por la Viuda de Garrido y el de Salas —para rejonés— tuvieron más presencia que algunas de las corridas que se muestran en la Venta del Batán, y si de «acara» hablamos, conviene añadir que estuvieron «empatados» con sus congéneres de la Casa de Campo. La plaza, por mor del factor meteorológico y por la tan poco despreciable razón de que los fines de semanas como el que ha deparado San Isidro se llevan de Madrid al 75 por 100 de su población motorizada, registró algo más de la media entrada y algo menos de los tres cuartos. A lo largo de la lidia —dos horas y media— tuvimos ocasión de ser testigos de todo un muestrario del clima de la meseta: sol, primero; viento, después; frío más tarde y lluvia como remate. Y con decir que el último toro se lidió con luz artificial habremos completado el decorado de esta primera función de la Feria de «La Chata».

Para seguir el orden del paseillo hablaremos primero de Angel Peralta. La actuación del jinete de la Puebla se puede resumir con una sola palabra: facilidad. Facilidad, oficio y conocimientos que no vamos a descubrirle ahora al caballero —jinete en preciosa, varía y bien domada cuadra—. Angel clavó cuatro rejonés de castigo —el último imaginamos que en función de los pies del toro y lo pesado del ruedo—, un par a una mano, doble número a dos manos y la rosa, y acabó con el de Salas, que como hemos adelantado tuvo muchos pies, mostró genio y se dolió al castigo, de medio rejón caído y dos descabellos. Una oreja. Al caballero le sobró oficio —pudo con una res que hubiera puesto en apuros a más de un jinete— y le faltaron ganas de exponer y temple en el panorama general de su labor, virtudes que lucieron en un par a una mano de unas calidades excelentes, ejecutado con exactitud, medida, temple, consumado oficio, gracia, poder, valor y cuantas virtudes pueda tener la Antología del toreo a caballo. Angel dejó al toro en el platillo toreándolo desde la montura en dos «capotazos» largos y perfectos, se fue a la divisoria del sol y la sombra, alegró a la res, se fue de frente, dejó llegar al toro y cuando éste humillaba hurtó su cabalgadura al derrote en una fracción infinitesimal de espacio y de tiempo y salió limpio por el costillar de la res mientras el brazo derecho subía primero y caía después, dejando en el morrillo los adornados palos, al tiempo que el pitón derecho del «salas» buscaba el estribo. Ni El Escorial se hace cada mañana ni Zamora cayó tras sesenta minutos de asedio, pero es lástima que quien puede y sabe no prodigara más tales hazañas.

Jaime Ostos me gustó. En su primer enemigo estuvo centrado y artista. El de Ecija aprovechó, con virtudes entre las que destacaron la casta y la voca-

ción, la claridad del animal que abrió plaza —el más terciado de los seis—. A la bravura de la res, que tomó una sola vara muy fuerte con alegría, fijeza y codicia, Jaime opuso el temple y la ligazón. Una estocada entera dio paso al espectacular momento de la agonía de un toro bravo, en los mismísimos medios, bebiéndose el animal la muerte y buscando en los últimos alientos a su matador. Jaime paseó entre aplausos las dos orejas de esta res.

El tercero empujó en la primera vara, que tomó sin estar en suerte y a la segunda se fue alegre pero no quiso pelear: a la muleta llegó broncote. Ostos estuvo muy encima de él y construyó una faena vistosa a la que faltó esa vir-

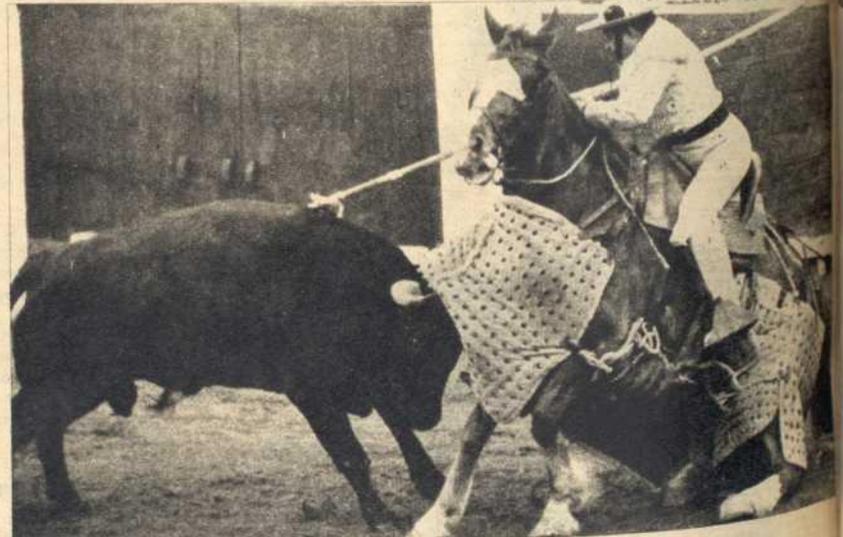
tud que se llama el temple. Un pinchazo y una entera. Palmas.

Al quinto lo recibió Jaime con unas verónicas con las manos bajas ejecutadas con gusto y sabor. Un marronazo y una vara con derribo, en los que el toro no pasó de cumplidor. El animal con las fuerzas justas se vino claro a los engaños, pero mostró un cabeceo molesto y una cortedad en el viaje, lógicas en su «situación física». Ostos estuvo entonado frente a este animal y lució más en su labor sobre la mano diestra. Dos pinchazos y una entera. Petición y dos vueltas.

Miguel Mateo «Miguelín» es un buen torero que no ocupa un lugar más alto en el escalafón por sus frecuentes «au-



ANGEL PERALTA.—El jinete de la Puebla tuvo en Vista Alegre una actuación lucida. Gustó su forma de ejecutar las suertes y destacó de entre su labor un par de banderillas a una mano. Angel cortó una oreja.

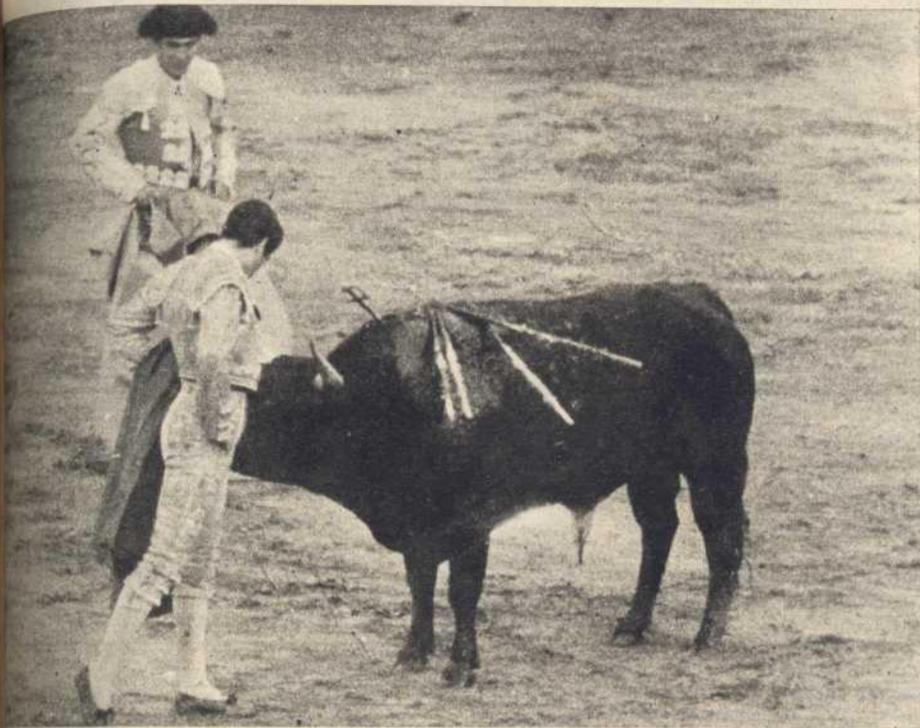


LOS DE LA VIUDA DE GARRIDO.—Pasaron el primer tercio los toros de la Viuda de don Pedro Garrido sin muchas estriencias. Hubo res que derribó y otras que se vinieron abajo ante el hierro, pero en general cumplieron.

sencias», por su actitud, inexplicablemente, no beligerante sea cual fuere la ocasión en que se encuentra, y es triste, porque el de Algeciras es un buen torero, con oficio y facultades, con una cabeza clara y valor. Miguel Mateo debe tener en algún rincón de su esportón alguna meiga oculta —o unos pocos de mengues, que para eso es andaluz— que le manejaban a su antojo. Yo estoy seguro de que si Miguelín tomara algún bebedizo depurador, si se sometiera a algún exorcismo, la historia del toreo de nuestro tiempo habría de reservarle un puesto importantísimo.

El segundo de la tarde derribó en el primer encuentro y aceptó el fuerte cas-

izquierdo, pero Miguel Mateo se impuso la tarea de cortarle los viajes hasta dejar su embestida reducida a la mitad; tal circunstancia indica que su practicante, sobre una incomprensible abulia, domina la técnica que en este caso tiene un signo negativo. Luego, el espada se dedicó a complacer a los «morenos» con disparatadas habilidades que culminaron en una bofetada sonora que debió molestar a la res tanto o más que la estocada entera que el algecireño ejecutó con habilidad como punto final de su trabajo. Una oreja —que arrojó al tendido ante las muestras de desagrado de un sector de la plaza— y una vuelta coreada por los amigos del espectáculo tremendista.



LA MUERTE DE UN TORO BRAVO.—El toro que abrió plaza, el más terciado de la corrida, brindó a Ostos la posibilidad de un triunfo que el de Ecija supo aprovechar toreando con gusto y con clase. Ostos finalizó su labor con una estocada de la que murió la brava res de la espectacular forma que muestran las fotos. (Fotos: S. TRULLO.)

tigo de una segunda vara, pero ya sin codicia y a la salida de la suerte abrió la boca y berreó. Miguelín cogió los palos y estuvo vulgar en un par al cuarto y fácil en las otras dos entradas, salvando el apretón que le dio el animal en el último viaje a favor de querencia. El toro, mansurrón y con sus gotas de casta se encontró con un Miguelín fácil, muy hábil y espectacular, pero que no expuso un alamar. Una estocada trase-ra y baja. Palmas.

Al cuarto de lidia ordinaria Miguelín no lo quiso torear sin que todavía me haya podido hacer idea del porqué. El toro había cumplido en varas y ante los engaños mostró una embestida clara por el pitón derecho y óptima por el

El toro que cerraba plaza no se entregó en ningún momento en su pelea con los caballos. Miguelín cogió los palos y clavó dos pares espectaculares «desde la oreja». La res llegó al tercio final en un punto bronco y Mateo se nos mostró espectacular, eficaz, con más ganas de agradar que en los dos toros anteriores y lucido en algunos muletazos largos y templados. Una estocada. Una oreja.

Y aquí acabó la corrida, a media luz, como la voluntad de Miguel Mateo, tan parecida al Guadiana que se esconde en la tierra y torna a la luz según le peta.

Joaquín Jesús GORDILLO



PLAZA DE TOROS DE SAN SEBASTIAN DE LOS REYES

Empresa: ANTONIO MARAVILLA - Representante: PACO ESPEJO

LOS DIAS 14 Y 15 DE MAYO DE 1967

Los toros de los toreros de San Sebastián de los Reyes se venden en la plaza y en los puntos de venta.

2 GRANDES ACONTECIMIENTOS TAURINOS. 2

Domingo 14 • EXTRAORDINARIA NOVILLADA CON PICADORES DON SEBASTIAN PALOMO "LINARES"

LOLITA MUÑOZ

AL CALABRÉS: Roberto Calvo y José de Torre • SUREÑA ALIENTE: RAFAEL CHIRARRO. Los seis novillos resaca, cinco de raza pura española, un par picador, cuadrilleros y muleta a torero. ESPADAS

ENRIQUE PATON

PABLO ALFONSO RICARDO PUGA

EL NORTEÑO / EL CATETO

Picadores: Antonio Tello y Miguel Santiago (Vaqueo) Torero: Parra de la Fuente y Alfonso Rodríguez (El Muño, José Joaquín Cortés y Mariano) Los novillos: DOS NOVILLEROS DE RESERVA

BANDERILLEROS: Carlos y José María, Juan José (Vaqueo) y el segundo Moreno, Cid, Antonio Cortés, Francisco Abel (Vaqueo) y Juan María Ruiz (Vaqueo) Muleta: José María y Pedro Córdoba. EL FUNILLERO

Lunes 15 (Festividad de San Isidro) • MONUMENTAL CORRIDA DE TOROS LOS CAMPILLONES

VICENTE PUNZON

COMO UNICO MATADOR

Sobresaliente

PICADORES: José María Cortés y Cid

BANDERILLEROS: Mariano Cortés y Cid

Las corridas

Se puede decir que la corrida de San Sebastián de los Reyes es una de las más importantes de la temporada. El torero Vicente Punzon, como único matador, se enfrenta a los toros de los novilleros de reserva. La plaza de San Sebastián de los Reyes es una de las más importantes de España.

NO HAY BILLETES

de la tarde

EVAS

Los toros de San Sebastián de los Reyes se venden en la plaza y en los puntos de venta.

Provincia	1ª	2ª	3ª	4ª	5ª	6ª
Barcelona	100	100	100	100	100	100
Cataluña	100	100	100	100	100	100
Castellón	100	100	100	100	100	100
Valencia	100	100	100	100	100	100
Murcia	100	100	100	100	100	100
Alicante	100	100	100	100	100	100
Castellón	100	100	100	100	100	100
Valencia	100	100	100	100	100	100
Murcia	100	100	100	100	100	100
Alicante	100	100	100	100	100	100

VALOR DE AUTORIZACIÓN DE VENTA DE BILLETES EN LA PLAZA DE SAN SEBASTIÁN DE LOS REYES. El precio de los billetes de la plaza de San Sebastián de los Reyes es de 100 pesetas. El precio de los billetes de la plaza de San Sebastián de los Reyes es de 100 pesetas. El precio de los billetes de la plaza de San Sebastián de los Reyes es de 100 pesetas.

FECHA MEMORABLE: 15 DE MAYO DE 1967

La plaza de San Sebastián de los Reyes inaugura su cartel de

«NO HAY BILLETES»

Unico protagonista:

VICENTE PUNZON

IMPERO EL R

LECCIONES A CARGO DE CUATRO OREJAS Y UN

«CAIRELES», EN EL DIARIO «SEVILLA», COMENTO ASI

Angel Peralta, que fue el primero en la «cancha», clavó con fuerza la bandera sevillana en el ambiente de la tarde torera jerezana. Le correspondió el mayor toro del encierro, pesó 468 kilos y fue manso y distraído, buscando siempre el refugio de las tablas y haciendo caso omiso a los caballos y a las copstantes llamadas del caballista. No permitió Angel que ningún subalterno salieran de los burladeros, ni que le dieran un capotazo al toro para sacarlo a los medios. Todo lo hizo Angel con perfección y constancia, con experiencia y maestría el primer centauro del mundo dejó constancia de su valía hoy en Jerez de la Frontera. Cuando el toro se entablaraba, él lo sacaba a los medios para clavar siempre, dentro de las más ortodoxas reglas del rejoneo, cuando el toro estaba en la misma boca de riego y en cuatro metros aproximadamente le practicó toda la lidia, siempre de frente y con la mayor pureza en todas las reuniones. Angel Peralta ha sentado cátedra en Jerez de la Frontera y su curso de toreo a la jineta, clavando rejoncillos, banderillas a una y dos manos y la rosa, que parecía que había nacido en el morrillo del toro, le valieron ovaciones entusiásticas, que no cesaron durante toda su brillante actuación. Angel, en la doma de sus caballos, fue el indiscutible de siempre, porque todo cuanto hizo fue bello y perfecto. Mató de certero rejoneo y conquistó: las dos orejas de su poco lucido enemigo. Vuelta al ruedo a caballo portando los apéndices auriculares del toro, y saludos pie a tierra desde los medios.

Angel, catedrático del toreo a caballo



EL REJONEO SEVILLANO

DE ANGEL Y RAFAEL PERALTA, QUE CONQUISTARON UN CABO Y FUERON PASEADOS EN HOMBROS

ASI SITUACION DE AMBOS REJONEADORES EN LA CORRIDA DEDICADA A LA FERIA DEL CABALLO



El tercer toro pesó 460 kilos, para Rafael Peralta. Angel Peralta, con su gran actuación, había puesto la tarde cuesta arriba a todos sus compañeros. Era difícil, totalmente imposible, superar cuanto había hecho Angel. Pero alguien le igualó y hasta le superó, si cabe. Parecía imposible, pero está visto que nada hay imposible, ni siquiera en el rejoneo. Y fue su hermano Rafael quien, siguiendo la trayectoria del maestro, tomando por patrón lo que había visto desde el callejón, asimiló bien la lección y la interpretó, si no corregida, sí aumentada. También Rafael, al igual que Angel, no quiso clavar ni una sola vez en terrenos fáciles, dejando los tercios de la plaza como si no existieran, para hacerlo todo de frente completamente en los medios y yéndose siempre al toro en línea recta y como una exhalación. Rafael ha estado asombroso, con arte, con valentía y con una alegría lógica de la tierra sevillana. Un hervidero humano de clamores y de entusiasmos era la plaza de Jerez cada vez que Rafael, en el mismo platillo, se reunía con su enemigo para alcanzar la meta del morrillo, cuando el toro metía la cabeza en el estribo de la montura, exacta forma de clavar que le apreciaron y estimaron los miles de aficionados que presenciaron tan magnífica actuación. Después de tres rejones de castigo perfectamente colocados, Rafael cuajó el mejor tercio de banderillas de la tarde, dos pares a una sola mano y otros dos a dos, prodigiosos de perfección y arte. La suerte de la rosa también la hizo Rafael Peralta con mucho arte y gallardía colocándola en el mismo morrillo. Rejonazo certero y para Rafael Peralta las dos orejas y el rabo de su enemigo.

Rafael, superación y consagración absoluta



LA MUJER, LOS «TRAPOS» Y LA FIESTA

ros no se puede ir con "cualquier cosa".

MANTILLA BLANCA

Marisol nos ha recibido en el salón de la casa de Goyanes. En la habitación de al lado se oyen voces y risas jóvenes. De repente se abre la puerta y Carlos Goyanes, el novio de Marisol, asoma apenas la cabeza y dice:

—Me voy a dar una vuelta. Volveré en seguida.

—Como quieras — respondió Marisol.

Y la cabeza desaparece rápidamente.

—En la Feria de Sevilla me he vestido siempre con mantilla blanca y un vestido de tarde ligero, porque me parece lo más adecuado.

Y sin más se levanta y se va a cambiarse de ropa. Marisol es rápida.

veces. No es raro ver a Marisol en las barreras de las plazas de toros, porque es aficionada cien por cien a nuestra Fiesta.

—Si no fuera porque me da un miedo horrible, a lo mejor habría sido rejoneadora. Me entusiasman los toros, pero el miedo es mayor que la afición.

—Marisol, tú vas a los toros con bastante frecuencia. ¿Te supone un problema elegir el vestido más adecuado?

—Depende del tiempo y del sitio en que esté. No me visto igual en la Feria de Sevilla y en los sanfermines, porque el vestido ha de ser adecuado al ambiente y, además, a los to-



Para las corridas de San Isidro, Marisol se viste con un traje de chaqueta sencillo y unas flores blancas en el pelo.

TIENE ocho películas en su haber y es famosa allá de nuestras fronteras, porque su nombre ha dado la vuelta al mundo varias veces. Cuando hizo su primera película era una niña; ahora es ya una mujer. Antes se llamaba Pepita, vivía en Málaga y tenía el pelo color castaño claro. Ahora es muy rubia, vive en Madrid y se llama Marisol.

HABLAR DE «TRAPOS»

Marisol está increíblemente delgada. Viste vaqueros de pana color gorsella, camisa tipo americano y una corbata floreada que parece sacada de una película de Elliot Ness y sus Intocables. Marisol está guapa; todas las chicas son guapas a los dieciocho años. Es simpática, habla mucho y sonríe más. Y también de vez en cuando cecea un poco y se le escapa una ese por una ce. Son reminiscencias de su acento malagueño.

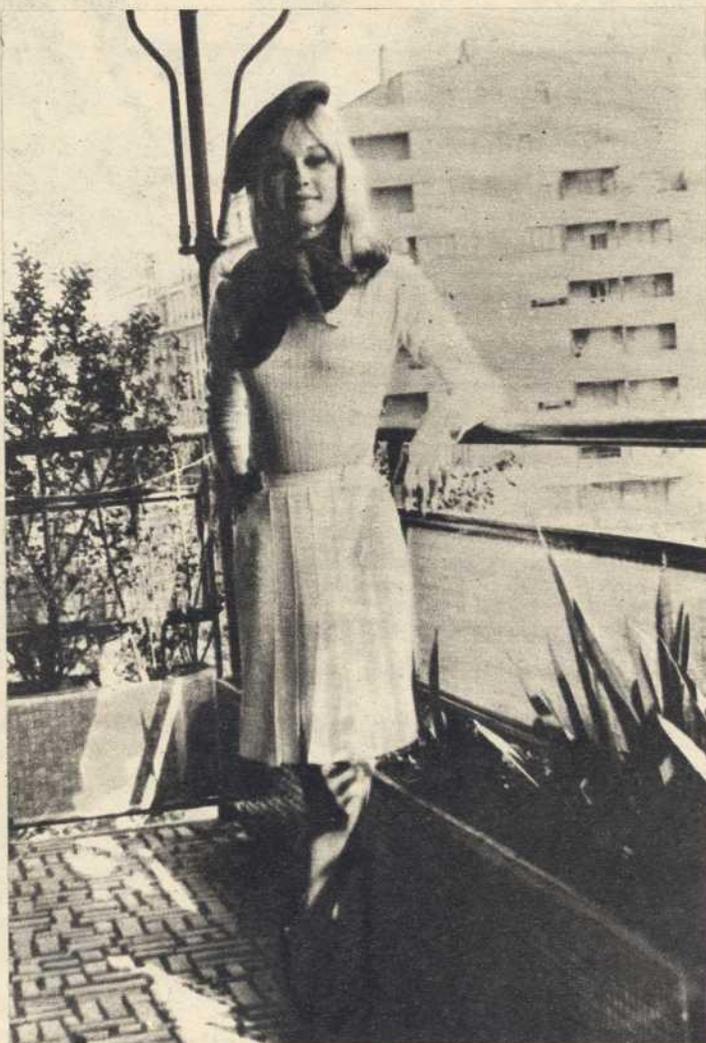
—Me encanta hablar de «trapos». Cuando quieras podemos empezar —me dice.

Marisol ya sabe que una de las cosas que vamos a tratar en nuestra conversación es de cómo una mujer debe vestirse para ir a los toros. Cuando la llamé por teléfono para concertar la cita tuve que explicárselo varias

EL ATUENDO HA DE SER ADECUADO AL TIEMPO Y A LA CIUDAD, DICE

VESTIDO BLANCO Y BOINA ROJA EN
LOS SANFERMINES.

TRAJE LIGERO Y MANTILLA BLANCA
EN SEVILLA.



Vestido blanco y boina roja, atuendo muy adecuado para una corrida en Pamplona.



Mantilla blanca y vestido de tarde, color turquesa, para las corridas de Feria en Sevilla.

Vuelve con un vestido azul turquesa, sin mangas, cerrado y muy sencillo. La mantilla blanca le cubre la cabeza y los brazos.

—¿Seguirás haciendo cine cuando te cases?

—A Carlos no le hace demasiada gracia, pero creo que no me costará mucho convencerlo. Además sólo hago una película por año y esto creo que es compatible con el matrimonio. Cuando encuentre un guión que me guste rodaré una película y el resto del tiempo lo ocuparé en la casa. Además, el que Carlos trabaje en dirección de cine es un factor positivo más en nuestra vida, porque podremos ayudarnos más en nuestro trabajo.

—¿Cuándo pensáis casaros?

Marisol hace un gesto con las manos muy expresivo.

—Todavía tardaremos un poco. Carlos está terminando la "mili" y después supongo que se marchará fuera a estudiar dirección. Entre lo joven que es y el servicio militar no ha tenido mucho tiempo para hacerlo.

A Marisol le encantaba hablar de su novio; se le nota, pero tenemos que volver a los "trapos".

—En las corridas de Pamplona creo que lo más adecuado es un vestido blanco y una boina roja.

Dicho y hecho. Marisol no sólo se pone el vestido blanco y la boina, sino también un pañuelo rojo anudado al cuello. Parece una pamplonica de verdad.

PROYECTOS

La puerta se abre de nuevo, pero esta vez en-

tra la madre de Marisol, que es bastante joven.

—No encuentro las flores por ninguna parte. Y es por la manía que tenéis de dejarlas en cualquier sitio. ¿Qué hacemos ahora?—me pregunta.

La madre de Marisol está apurada porque Marisol acostumbra a ponerse en las corridas de San Isidro un traje de chaqueta sencillo y unas flores en el pelo. Yo le digo que no se preocupe, y en ese momento vuelve Marisol con una sonrisa casi triunfante. ¡Encontró las flores! Se ha puesto un traje de chaqueta azul celeste, con doble botonadura y manga larga. El atuendo resulta muy adecuado para las corridas de San Isidro.

—¿Qué proyectos de realización inmediata tienes?

—A finales de mayo me voy a Angola y Mozambique a presentar "Las cuatro bodas", de Luis Lucia. A la vuelta me iré a Málaga con mi familia. Tenemos proyectado un crucero por el Mediterráneo, pero todavía no es seguro. En septiembre voy a hacer una película. Pero todavía no he leído el guión y desconozco el nombre del director y del resto de los intérpretes.

Creo que Marisol le ha tomado gusto al "desfile" de modelos, porque se marcha otra vez. Me deja con su madre, que sigue el mutis de su hija con una sonrisa cariñosa.

—No la dejan en paz —me dice—. Cuando no hace cine se pasa el día estudiando inglés, francés, guitarra, canto y cultura general. Menos mal que a la tarde siempre se puede marchar a dar una vuelta.

—¿Le gusta que su hija sea tan popular?

—Ya me he acostumbrado y ella es feliz. Y para una madre es lo más importante.

Marisol vuelve ataviada con traje campero, sombrero cordobés y la guitarra al brazo. Sonríe y empieza a tocar unos fandangos.

—¿Te gusta el toreo clásico o el tremendista?

—El clásico, desde luego; Antonio Ordóñez y Paco Camino, y quizás para compensar, me encanta Cordobés, porque me divierte mucho su forma de torear.

Maria Teresa DOLSET
(Fotos: TRULLO.)

OLOR A TORO

«Podrían establecerse en el orden de los olores muchas equivalencias biológicas y psíquicas», me ha dicho el doctor don Francisco Trillo, cuya colaboración he solicitado para establecer el mapa de los olores de ese mundo aparte del toro. Trato de completar con él la figura que, primero con los sonidos y luego con las luces y colores y en esta misma revista, vengo haciendo del alucinante y extraño planeta taurino.

¿Cuáles son los olores del toro?

El veterinario doctor Trillo, apasionado e inteligente explorador de este continente, me facilita agudas precisiones, derivadas de su profundo conocimiento de la biología animal. A la luz de sus datos escribo este apunte.

En la génesis de los olores del toro, el doctor Trillo identifica varias fases; una primera, fecal-ácida, prenatal; otra, salivar, herbácea y térrea, al limpiar la madre con su lengua el cuerpo del recién nacido y revolcarse éste en el suelo; huele luego el toro a sus primeros alimentos, a leche y a hierba, a tomillo y a romero, a jara, a río fresco y dehesa, y a lo largo de este itinerario el toro recorre la distancia que media entre la madre y la libertad, un camino que puede ser identificado por sus olores específicos.

El propio doctor Trillo me ha aislado una bella imagen del toro, bajo la lluvia en la tarde cinc. Huele a ozono al evaporarse el agua y arrastrar la lluvia las sustancias depositadas en la piel del animal, mientras la camisa del mayoral huele a ropa limpia.

En el corral de la plaza huele a estiércol y a residuos de pienso, y de los almacenes contiguos llega un olor a grano y a paja.

Mientras el público hace su entrada en la plaza se exagera en el ambiente el olor de los cigarros habanos quemándose y sobre el escote nacarado de las mujeres huele a Lancin o Rochas o, simplemente, a colonia, y huelen a árbol las tablas pintadas de los burladeros sin resina ni savia ni corazones entrelazados por flechas ni brote alguno de primavera.

Y mientras en la casa de la madre del torero, allá en el pueblo, olerá a acacia y cocina y dará el sol de la tarde sobre las paredes con calendarios de muchachas en bikini o estampas a carne moza, junto a la cómoda con espejo, y religiosas; huele en el ruedo a viento campesino cuando pasa el toro, haciendo vibrar el silencio y corriendo hacia su muerte. Luego, con el sudor y la fatiga olerá a tóxico, a sangre coagulada con las banderillas amarillas o verdes o a carne quemada con las banderillas de fuego, y el olor de su muerte será enormemente ácido.

Más tarde en el descolladero, que es como un taller de recuperación de materiales inservibles, la carne muerta como jamón azul y rosa, los hinchados pulmones, los hígados color de barro, los cuernos sanguinolentos y las patas con pelos levantarán una oleada de olor fecal y de fermentación, a la hora en que en la enfermería estará oliendo a cera y a flores marchitas, y en los colmados habrá empezado ya a oler a manzanilla y a frituras.

El torero olerá a fijador perfumado, pero todavía a toro. Y la noche, que es un río, olerá a mujer.

El doctor Trillo me ha llevado de la mano de los olores del toro hasta los pies de San Francisco de Asís.

También en sus olores los toros son hermanos del hombre. Todos somos animales; racionales, nosotros; no del todo irracionales, ellos. Hasta en la querencia somos iguales. Noñ tira la tierra.

Tiene razón.

¡Ay los toros pensativos, imaginando agonías en crepúsculos violetas!, escribí en un pedante verso de juventud que todavía recuerdo.

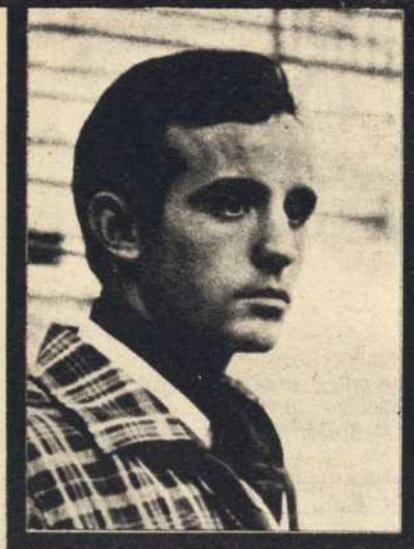
Juan Carlos VILLACORTA

MARISOL

VESTIDO DE CHAQUETA SENCILLO Y FLORES EN EL PELO EN SAN ISIDRO.



Marisol, gran aficionada a la Fiesta, con traje campero, ante un cuadro de tema taurino.



FERNANDO TORTOSA

UN TORERO DE CORDOBA PARA TODAS
LAS FERIAS DE ESPAÑA

SABADO, 13 DE MAYO. — FERIA DE OSUNA

**2 OREJAS, PETICION DE RABO
Y SALIDA TRIUNFAL**

DOMINGO, 14 DE MAYO. — FERIA DE TALAVERA DE LA REINA

**4 OREJAS (petición de rabo en
sus dos enemigos), 4 VUELTAS
al RUEDO y SALIDA a HOMBROS**

Apoderado: MANUEL GARCIA
Teléfono: 22 88 00
SEVILLA



CORTIJO DE ARENALES · AÑO 1923



EN EL «CORTIJO DE ARENALES»

EL CONDE LEGIONARIO

CAZA Y TOREO.—A la izquierda: Un aspecto del «Cortijo de Arenales»: Trofeos de caza y recuerdos taurinos. En el rincón del fondo la cabeza del toro que mató el padre del Conde en un festival. (Fotos ARJONA.)

LA ECHADA.—A la derecha: Momento cumbre de la faena de acoso. Fermín Bohórquez consuma la suerte bien asistido por el amparador. Después ponen la becerro frente al picador para tentarla.

AUTENTICO. — Bajo estas líneas: Así es el tentadero a campo abierto. Campo auténtico, como auténtico es el respeto de la vaca y el valor de los hombres que lo realizan. Al fondo curiosean un becerro entrometido.



Recuerdo a este Leopoldo de la Maza, ganadero y conde, subido en un penco de picar y presentándose como tal subalterno en una cuadrilla de toreros aficionados durante un festival celebrado en la riojana plaza de Haro.

Recuerdo al conde con su pierna de hierro haciendo contraste con un traje corto casi de ceremonial dando ejemplo de modestia y afición, colocándole cinco picotazos a un toro enano colorao que no había forma de hacerle sangre, hasta que al fin lo cogió a placer en un puyazo con la querencia del chiquero.

Desde aquel día clasifiqué al conde de la Maza como hombre sano y valiente, capaz de cualquier hazaña, sin importarle su larga camada de hijos.





DESCANSO.—Los garrochistas se preparan y fuman o comentan mientras empieza el tentadero y les llega el momento de «sacar» la primera res.

Hacia tiempo que deseaba conocer el «Cortijo de Arenales», para ver si era cierto eso que decían por ahí. Eso es que Leopoldo de la Maza, para divertirse, se ponía delante de las vacas más gordas y antiguas de su ganadería. Y en cuanto acabó la Feria de Sevilla, al filo del mediodía, estaba ya en tierras de Morón de la Frontera, bajo el porche de «Los Arenales», donde se estaba esperando a doña Carmen Polo de Franco para ofrecerle una fiesta a campo abierto.

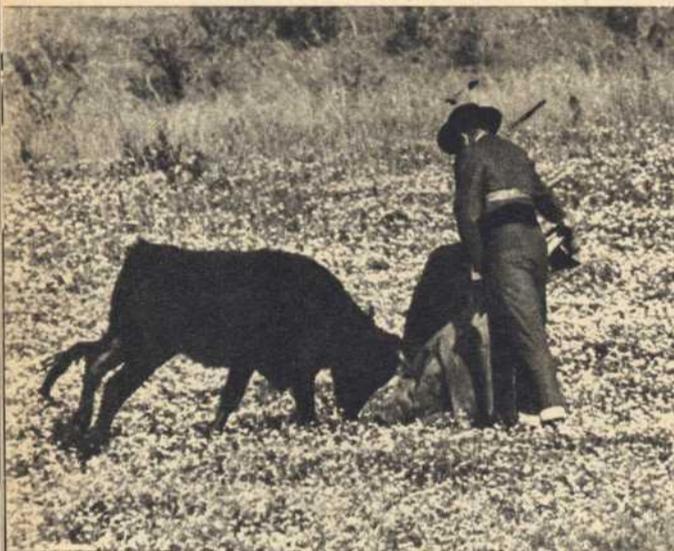
Estaba de espaldas a la casa y de cara al campo, en un jardín de eucaliptus y palmeras, franqueado por las estatuillas de un toro y un caballo que hacen guardia a la entrada, como símbolos de las dos aficiones del conde.

SANTANDERINOS, VASCOS Y ANDALUCES

Cuando a los muchos hijos del conde de la Maza haya que buscarles el «pedigrí», como se les busca a los caballos de raza y a los toros de casta, nos encontraremos con gentes recias del Norte, entroncadas en sangre sevillana.

—Mi padre, el primer conde, era santanderino, y mi mujer, María Victoria, es vasca hasta la médula, aunque su padre fuera andaluz. Todos sentimos esta tierra; pero, como verás, nos cuesta trabajo cecear, como a los andaluces...

Si es verdad que los hijos heredan una parte menor



POESIA.—Una verónica entre flores. A toda la recia tradición del toreo campero se une la delicadeza del color que dan las flores.

de las virtudes de nuestros padres, aquella tarde, en el «Cortijo de Arenales», comprendí lo que debió ser el primer conde de la Maza, a juzgar por la clase de valor que todavía guarda su hijo.

Basta señalar que esta nobleza del título no le viene de antiguo. Hay una sola generación por medio. El título se lo dieron a don Leopoldo de la Maza asustados los militares por el valor que demostró en África. Era el hombre, como su hijo, amigo de la emoción y la aventura. Había estado en Méjico, por estar en alguna parte. Había ido a Marruecos como soldado voluntario. Y de soldado raso llegó a coronel por méritos de guerra. Cuando acabó aquello, ya no le cabían las medallas en el pecho. Por tener, tenía hasta dos «Cristinas», y ese título de conde de la Maza, que le concedió el Gobierno como símbolo contundente, le viene como anillo al dedo a su escudo de armas.

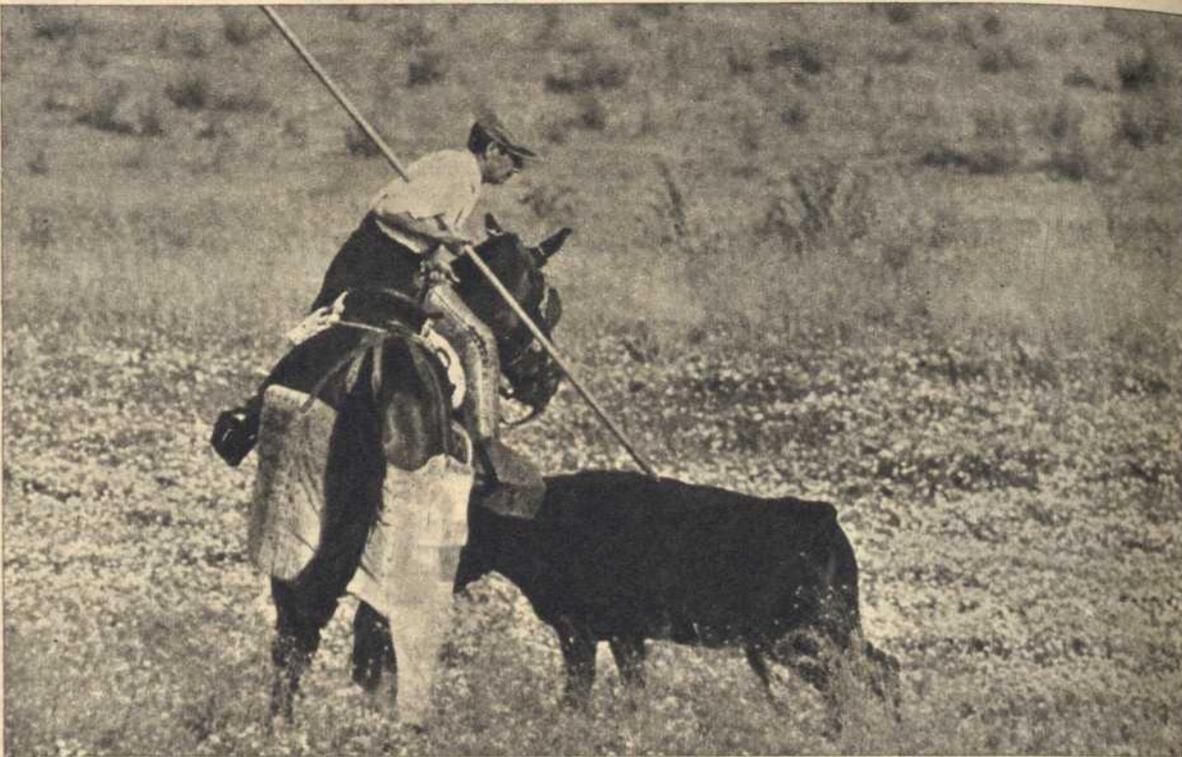
Pero no paró ahí el valor del conde, y cuando acabó sus ajetreos guerreros fundó una ganadería con la exclusiva finalidad de hacerles pasar miedo a los toreros. Su mayor afán era lograr toros terribles, ilidiables, a ser posible, y ni que decir tiene que logró desacreditar su ganadería en corto espacio de tiempo, hasta el extremo de repudiarla los toreros a poco cartel que tu-

vieran y quedando sólo para los que no tenían más remedio que pechar con lo que les echaran.

NOVILLOS PARA VALENCIA

Con esta leyenda tremenda llegó la ganadería a manos de su hijo. Y lo primero que hizo el segundo Leopoldo de la Maza fue tentar escrupulosamente todas las hembras que heredó, quedándose con una pequeña parte y mandando al matadero la inmensa mayoría de «las pregonás» que mimaba su padre, para criar muchos toros capaces de acabar con la leyenda de los miuras.

El hijo quería ser ganadero con otras ideas y compró vacas y sementales a López de Tejada. Después, cuando va logrando una línea de bravura, compra un sementar de Benítez Cubero y de sus productos elige los sementales que han de formar la nueva ganadería.



LA BRAVURA.—He ahí la verdadera medida de la bravura. En el campo la vaca puede irse por todas partes, no está cercada como en la plaza. La que embiste así en el campo, en la plaza lo haría mucho mejor.

Al fin, debuta en Madrid el 15 de agosto de 1963, y ahí queda establecida su modernísima antigüedad.

El resto ya lo conocen los aficionados. El conde apenas ha lidiado toros. Casi todo se lo matan en novilladas y casi todo en la plaza de Valencia, donde ha logrado un cartel igualado por pocos ganaderos, hasta el punto de dar la vuelta al ruedo a dos novillos en una misma tarde.

BAJO LOS REACTORES

Parece como si el signo guerrero de la familia estuviera presente en todo, hasta en la bucólica cría de los toros. Allí, en una esquina del cercado de machos, está la base de Morón, y pasan los aviones por encima del ganado al aterrizar y al despegar.

Aquí es, precisamente, a la orilla del río Guadaira, en un cercado conocido por el «Palmar del Infierno», donde, aparte de las palmas, crecen el gamón, la lengua de oreja y, a trechos, las salpicaduras de las matas de lentisco; donde se refugia la abundante caza:

las perdices, los conejos, los patos y los sisonos, y, por si fuera poco, entre los toros saltan ágiles los gamos.

La dehesa es llana, ligeramente ondulada, y entre la variada fauna están los caballos de polo. Porque otra gran afición del ganadero es este deporte y no hay competición donde no luzca su empuje como capitán del equipo de «Los Arenales».

La casa está llena por igual de trofeos de caza, grandes cabezas de venados y recuerdos taurinos de los años 20. Carteles y testas de toro con pitones como alfileres. Allí está, en un rincón, la cabeza de un toro castaño que mató el conde viejo en Vitoria «por divertirse». «Los huéspedes gusto dan—pero es cuando se van... Que no debe tener gran eficacia, porque nunca faltan invitados en «Los Arenales».

«CON CUATRO ASI, GANAMOS UNA GUERRA»

En el tentadero a campo abierto no se corre más que un par de becerras, al principio. El resto ya es «de verdad». El resto son vacas viejas, lustrosas y con grandes pitones. El viento apenas permite torear; pero el ganadero está allí, sin importarle el doble riesgo del aire y el piso resbaladizo de la hierba.

Una de las veces, toreando de muleta, resbala en la cara de la vaca, y cuando se siente cogido agarró uno de los pitones con tan tremenda fuerza, que vaca y torero cayeron al suelo.

Al terminar el angustioso lance, Fermín Bohórquez se acerca al palquito improvisado sobre un camión, donde la esposa del Jefe del Estado presencia la faena. Todos están asustados, menos Leopoldo de la Maza. Y Fermín, con su buen humor, comenta:

—¡Con cuatro condes así, ganamos una guerra!

Alfonso NAVALON



TIENTA.—La becerra ha sido derribada y se revuelve mientras el jinete se la lleva toreándola a caballo por derecho hacia el tentador.

EL DESOLLADERO: NUEVO ESPECTACULO PARA TURISTAS

CADA TARDE, LLENAZO: LAS FOTOS HAN DADO LA VUELTA AL MUNDO

SEIS MINUTOS SOLO PARA DESCUARTIZAR AL TORO, AUNQUE SE PODRIA HACER EN TRES

SE APROVECHA TODO... MENOS LA SANGRE BRAVA



Cada tarde, cuando apenas hay tarde, se llena el desolladero de las plazas de toros de Madrid. El espectáculo que ofrecen los matarifes interesa a mucha gente. espectadora de ocasión, que lleva minifaldas, cámaras al hombro, barbas, curiosidades, y cara de pocas corridas. También gente joven. Los turistas han llevado estos momentos espectaculares del desolladero a todas las partes del mundo.

—Fotos de esto tienen .. ¡hasta en China!

Me lo dice el señor Navidades, jefe de los matarifes de la plaza de toros de las Ventas.

—Una vez nos enviaron fotos desde China. Ya ve.

SIEMPRE HAY «LLENAZO»

Apenas hay sol. Están los billetes de la corrida por el suelo. Se



oyen, apagados, los comentarios. Se huele a sangre, mientras el agua corre, presurosa, tapando manchas.

—¿Le gusta esto a la gente?

—¡Huy, ya lo creo! ¿No ve usted qué «llenazo»? Todas las tardes igual. A nosotros no nos molestan, aunque —a veces— nos atrasan un poco el trabajo.

—¿Cuánto dura el descuartizamiento del toro?

—Nosotros somos cuatro. Tardamos seis minutos como máximo.

—¿No podrían rebajar el tiempo? ¿No podrían obsequiarnos con un record?

—Se podría rebajar a tres minutos, pero no hace falta. Además, nos vamos a ver las faenas y nos atrasamos. Podemos ver, claro, la faena de muleta y, a veces, alcanzamos hasta el tercio de banderillas.

EL DESCUARTIZAMIENTO DEL TORO

Pienso que, quizá, muchos espec-

tadores vayan a enterarse de cómo se descuartiza un toro, cómo se distribuye. El oficio de los matarifes y, sobre todo, su velocidad, es una bonita estampa. Quizá clásica y hasta honda.

—¿Se aprovecha todo el toro?

—Todo. No depende de cómo se realice la operación, que se puede hacer de varias formas. La diferencia estriba en que se recoja o no la sangre.

—¡Ay, la sangre brava! La veo por los suelos —sin simbolismos— cuando tanta falta está haciendo en algunas camadas. Este, quizá, podría ser tema de inspiración para algunos y de meditación para otros.

Pregunto muy tímidamente, con desesperanza, como presintiendo:

—¿Se desperdicia la sangre brava?

—Sí. En Madrid se desperdicia. Siento una cierta tristeza. No sé en qué, ni cómo, debería emplearse. Pero no me gusta que se pierda. Quizá sea un capricho sin fundamento, un capricho que no puedo remediar.

MUCHOS VIENEN A BEBER

Sin embargo, a pesar de los pesares, no se pierde toda. Tiene un aprovechamiento tan original como circunstancial:

—A veces, viene la gente a beberla para curar no sé qué enfermedades. Dicen que les da fuerza, que les reanima. Y se beben unos tragos imponentes.

Les digo a ustedes que no he sentido repugnancia. Y les invito a que se den una vuelta por el desolladero de la plaza de toros de las Ventas. Si quieren beber sangre de toro, aquí la dan gratis. Me cuentan que les hará bien aunque sea de un manso, aunque sea de un castigado a las banderillas negras.

—Nosotros no ponemos inconveniente. Claro, que nos tendrían que avisar antes. Porque, después, con el lío, con las prisas...

—¿Qué dicen los espectadores de ocasión? Los de minifaldas —que no minifaldas—, cámaras al hombro, short, barbas, curiosidades y cara de pocas corridas.

—Se extrañan mucho y preguntan. Sólo dicen: ¡oh!

PEQUEÑA HISTORIA DE TODOS LOS DIAS

Admiran —con otro ¡oh!— los momentos de este acto tradicional, que continúa el espectáculo de la plaza. En cuanto el espada se deshace del animal, con gloria y sol, con gloria y lluvia, o con pitos y penumbra, aparecen las mulillas para arrastrarlo. En pocos momentos se encuentra en el desolladero. Y los matarifes con sus hachas, cuchillos y cuchillas, le esperan. Le descuartizan y, amorosamente, dejan las defensas en un cajón. Quizá algún amigo aficionado las haya pedido para jugar al toro y entrenarse. Después, rapi-

dísimamente, una puñalada en el bracerero y les abren en canal. Le quitan los despojos y limpian las carnes, tras haber dejado aparte la piel, que brilla como elemento primordial del toro.

Los pesan y envían al camión del matadero, que espera en la puerta. Los despojos se los llevará el casquero, porque —repito— se aprovecha todo, menos la sangre.

SIEMPRE CARNE Y PIEL

Siempre hay carne de todo en el mercado de Torrijos. Y siempre hay piel en las fábricas para realizar los objetos «snob» que hoy están de moda. También sirve para zapatos, según me informan en estas confidencias apresuradas. Tan a lo rápido, que me tengo que apartar para que no me manchen.

—¿No hay operaciones especiales? ¿Es todo mecánica, oficio, rutina?

—Operación especial hay una, pero que ya está aprendida: la de cortar la cabeza. Hay que ir con más cuidado. No podemos abrir la barbada como siempre, porque entonces romperíamos la estampa de la cabeza. Nos exige más atención, pero también tenemos práctica.

TOROS EN CANAL: EL 40 POR 100 DE LOS VIVOS

La carne del toro aprovechable es el 38 ó 40 por 100 del peso del animal en vivo. Aquí vale eso de «toros en canal» que vemos —o veíamos— antes con frecuencia en los relatos de los cronistas.

—¿Y sustos? ¿Se les ha levantado algún toro? La tradición —al menos, la periodística— está llena de casos de estos. Yo he leído muchos.

—No, no. En los pueblos pueden darse, pero en las capitales, no. En Madrid, que yo sepa, no se ha dado nunca. Al menos, en estos últimos tiempos.

Antes, cuando hablamos del tiempo invertido, faltó preguntar-

le la diferencia que existe —en el desolladero— entre un toro y un novillo.

DIFERENCIAS ENTRE TORO, NOVILLO Y TORITO

—Hay diferencia, desde luego. La dureza de las carnes es distinta. Pero no sólo entre novillo y toro, sino entre toro y toro, según de la ganadería que sean.

Yo, en lugar de decir «entre toro y toro», habría dicho «entre toro y torito».

—Esa diferencia, ¿se nota en el tiempo empleado?

—No llega a tanto. Se nota en el trabajo. Tenemos que dar más fuerte con el hacha.

Veo a un lado, en el rincón, hachas, cuchillas y cuchillos. El hacha lo emplean para descuartizar, para abrir tajos; las cuchillas para cortar y preparar las carnes y los cuchillos para apartar la piel. Esa piel de toro tan cantada y tan escrita.

LA AFICION Y LOS MATARIFES

—Nosotros, me dice finalmente, cobramos un sueldo fijo y estamos aquí, además, porque nos gustan los toros y podemos ver las corridas. Claro, que a veces nos cansamos de tantos toros... Las faenas de capote y banderillas no las vemos nunca, porque estamos trabajando con el toro anterior. Sólo la del primer toro.

—¿Están contentos?

—Es una ayuda económica y una afición. ¡Claro que lo estamos!

En la puerta, apiñados, siguen los espectadores. Veo a los niños, curiosos, ojo avizor, en primera fila. En la tarde, cuando apenas hay tarde, los de las barbas, cámaras al hombro y minifaldas se alejan comentando.

Ya saben que no termina el espectáculo con la muerte del último toro.

R. D.-M.

(Fotos TRULLO)



visita a LA DIPUTACION



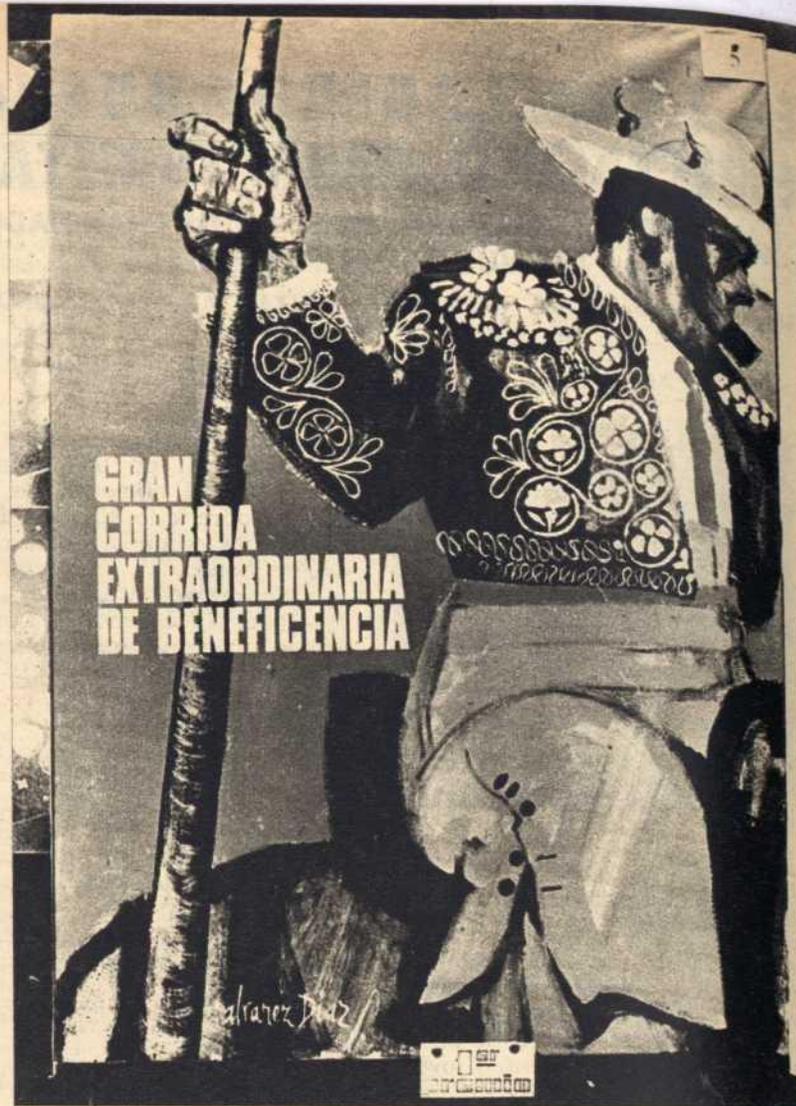
EL PRESIDENTE DE LA DIPUTACION Y SU RUEGO.—Terminado el acto inaugural de la Exposición, el doctor González Bueno expresó, en nombre de la Corporación que preside, su deseo de que este año los diestros—hay antecedentes muy próximos—toreen desinteresadamente en la Beneficencia, pues la Diputación ha emprendido unas obras de gran envergadura social que esperan y merecen la colaboración de todos.

(Fotos: Carlos MONTES.)

EL PRESIDENTE NOS DIJO:

- "RECABAMOS LA COLABORACION GRATUITA DE LOS DIESTROS PARA LA CORRIDA DE ESTE AÑO"
- ES PRONTO AUN PARA HABLAR DE LA RENOVACION DEL CONTRATO DE ARRENDAMIENTO DE LA PLAZA
- DOS MILLONES PARA LAS OBRAS DE REFORMA DEL MUSEO TAURINO
- SE FALLO EL CONCURSO DE CARTELES PARA LA DE BENEFICENCIA
- HOMENAJE DE LA DIPUTACION A LOS QUE ACTUARON DESINTERESADAMENTE

INAUGURACION OFICIAL.—El Presidente de la Diputación, doctor don Carlos González Bueno, inauguró oficialmente la Exposición de carteles anunciadores que han concurrido a este concurso convocado por la Corporación madrileña. En su breve discurso hizo referencia al significado de la corrida de la Beneficencia.



EL PRIMER PREMIO.—Don Rafael Álvarez Díaz resultó vencedor del concurso, al que concurrieron cincuenta y cinco obras. Treinta mil pesetas es la cantidad con que está dotado este premio.

CITA en el palacio de la Diputación madrileña. Se fallaba el concurso de carteles anunciadores, convocado por la Corporación con motivo de la corrida de la Beneficencia que, Dios mediante, se celebrará—según es costumbre pocas veces sobrepasada— el primer jueves de junio. El acto formaba parte de la tramoya de la Feria del Santo Labrador, Feria que apenas tiene más relieve que el puramente taurino, porque la urbe y su continuo crecimiento localizan y, aún más, desdibujan cualquier manifestación.

La cita fue centro y foco de noticias. Y de cuantas conseguimos damos información en las líneas que siguen.

LA EXPOSICION

En la primera planta del palacio, en una sala cubierta por una claraboya, estaban colgadas cincuenta y cinco obras opositoras a dos premios de treinta mil

y quince mil pesetas, respectivamente. A las doce de la mañana el Jurado, del que formaban parte los señores Jiménez-Millas, como presidente; Gullón, como secretario, y Matos, Arquero, San Martín, Bellón, Quintana y Lesmes Pinel, como vocales, se reunió en la sala de exposiciones. Poco menos de una hora de deliberaciones y el secretario dio cuenta del fallo. El primer premio, dotado con treinta mil pesetas, fue concedido a la obra presentada por don Rafael Álvarez Díaz, que lleva el número cinco; el segundo fue otorgado a la obra de don Miguel Lucas San Mateo y está dotado con quince mil pesetas; asimismo, el Jurado propuso al Presidente de la Corporación conceder un accésit y cinco mil pesetas al cartel enviado por don José María Prados de la Plaza, marcado con el número cincuenta y uno.

A la una de la tarde el doctor González Bueno, Presidente de la Corporación, hizo su entrada en el recinto de la Exposición. El secretario del Jurado dio lectura al acta que reflejaba el fallo y, a continuación, el Presidente hizo uso de la palabra para explicar el significado de este concurso y el de la tradicional corrida de la Beneficencia.

PROYECTOS DE REFORMA EN EL MUSEO TAURINO

Días pasados la Prensa publicó la noticia de la toma de posesión del nuevo procurador-visitador don Leopoldo Matos. El señor Matos estaba presente en el acto que acabamos de reseñar y de él y del señor Gullón, Jefe del Gabinete de Prensa de la Corporación, recabamos datos sobre los proyectos de reforma del Museo Taurino que la Diputación tiene instalado en la plaza de las Ventas. En síntesis éstas son las reformas proyectadas.

«Se dedicará a esta obra un presupuesto de dos millones de pesetas. Los trabajos comenzarán cuando acabe la temporada en Madrid y el proyecto incluye levantar un piso sobre el actual para dotar de más amplitud las instalaciones,



EL SEGUNDO PREMIO.—Quince mil pesetas ha ganado don Miguel Lucas San Mateo junto con el segundo premio por este cartel que en la Exposición figura con el número treinta y dos.



EL CARTEL DEL PASADO AÑO.—Este es el cartel premiado el pasado año, al que por las calles y las esquinas de Madrid anunció a bombo y platillo la última corrida de la Beneficencia, la más importante función del ciclo taurino.

dial, pero tajante: «Por el momento no podemos hablar del asunto. Es pronto aún.»

Sin embargo, hace pocos días hubo una reunión en Madrid, en la que, junto a las autoridades municipales de la Villa y Corte, tomaron parte algunos de los miembros del Consejo de Administración de la Empresa que explota el coso de las Ventas. Uno de los temas tratados, del que —aún sin mucho relieve— ha informado la Prensa diaria de la capital, ha sido la construcción de un nuevo coso taurino, acorde con las necesidades del Madrid de hoy.

Lo cierto es que, en la actualidad y desde los tiempos de Fernando VI, que reguló la situación por una pragmática, no puede construirse ninguna plaza de toros en un radio de diez kilómetros en torno a Madrid.

Suscribiendo las palabras de la Diputación nosotros decimos también que es pronto para hablar, más lo cierto es que en el asunto se presentan dos matices bien diferenciados, el uno es que a estas alturas de nuestra evolución, en 1967, ninguna de nuestras circunstancias



puede estar reglada por una pragmática ordenada y firmada por Fernando VI, y de otro, que los ingresos que para la Diputación Provincial significan el hecho de que la plaza de las Ventas sea suya, tienen la suficiente fuerza moral y más consecuencias tan positivas como para que la añeja situación sea respetada o, cuando menos, se le busque un sustitutivo ejemplar.

En fin, el tiempo dirá y nosotros trataremos de ser notarios.

LA CORRIDA DE LA BENEFICENCIA

Terminados los actos que hemos reseñado pasamos unos momentos al despacho del Presidente de la Diputación, doctor don Carlos González-Bueno, a quien consultamos sobre sus proyectos acerca del cartel de la corrida de este año.

Don Carlos nos dijo que, por el momento, no puede dar ningún nombre, puesto que el cartel estará en función de los triunfadores que vayan surgiendo de las corridas isidriales.

Después el Presidente hizo una indicación que vamos a transcribir casi textualmente: «La Beneficencia ha emprendido unas obras de tipo social de considerable envergadura e importancia, por esa razón, nuestra idea este año, sin que de ninguna forma queramos presionar a nadie —porque la acción de los toreros, jugándose la vida, me parece de las cosas más respetables que conozco—, es el buscar la colaboración gratuita de los diestros, que sería para nosotros decisiva, puesto que los ingresos de la corrida ayudarían en gran medida a estas obras que se están realizando. Yo adelanto esta idea y des—figúrense— que tenga la mejor acogida, aunque debo insistir en que no está en nuestro ánimo presionar a nadie; si hacemos pública la idea, es única y exclusivamente para recabar la colaboración de los diestros.»

que serán remozadas totalmente, incluyendo en ellas una hemeroteca que contenga las crónicas de todas las corridas celebradas en las Ventas desde su fundación; una biblioteca taurina, una discoteca de música directamente relacionada con el tema, una sala con reproducciones en cera, de todas las suertes del toreo y otra, donde se muestre la evolución del traje de torear. Asimismo se pretende que el acceso y la salida del Museo se hagan por escaleras y puertas distintas para mayor comodidad del público.

Con todas estas medidas se quiere crear una instalación, que, al tiempo que sirva al erudito y al aficionado para recordar sucesos, personajes y glorias añejas, promocióne entre quienes se acercan por vez primera a la plaza, nuestra fiesta, su historia y su profundo significado.

HOMENAJE A LOS TOREROS

La Diputación rendirá, con motivo de la próxima corrida de la Beneficencia, un homenaje a todos los diestros que han intervenido en esta función sin percibir un solo céntimo y, a tal fin, ha encargado al artista Laiz Campos un grupo escultórico de tamaño superior al natural que será instalado en el patio de caballos de las Ventas. El monumento, que representa a una madre ofreciendo su hijo a un matador de toros, a quien siguen dos de sus subalternos, irá flanqueado por dos lápidas, en las cuales figurarán, de un lado, el agradecimiento de la Diputación a estos diestros, que ofrecieron su desinteresado concurso a tan importante obra y, de otro, los nombres de los mismos y fecha de su actuación. Los diestros citados son Gitanillo de Triana, Antonio Bienvenida, Luis Miguel Dominguín, Manolete, Parrita, Manolo González, Martorell, Santiago Martín «Viti», Hernando y Pireo, y los rejoneadores Domecq, padre e hijo; Pinohermoso, Angel Peralta, Carlos Arruza y Bohórquez. El acto de inauguración del monumento está previsto para la mañana

del día en que se celebre la corrida de este año.

LAS RELACIONES CON «NUEVA PLAZA DE TOROS DE MADRID, S. A.»

Sabido es que en 1969 finaliza el contrato de arrendamiento de la plaza de las Ventas. Hemos querido saber, aprovechando esta visita, qué idea tiene la Diputación acerca de la renovación de este contrato. La respuesta ha sido cor-

LA ACTUAL EMPRESA, LA NUEVA PLAZA Y LAS CLARISAS

La información sobre una posible nueva plaza de toros en Madrid ha venido a incidir en estos días de San Isidro, aunque sea noticia a dos años fecha. Desde luego, el alquiler de la plaza de las Ventas está pactado hasta el año 69 y hay muchas cosas que pueden pasar hasta entonces. Es la impresión que —coincidente con la recogida en la Diputación Provincial madrileña— nos ha dado don José María Jardón:

—Entonces ¿qué hay de esa reunión que ha habido y que se comenta por los aficionados? —Muy sencillo. Por una casualidad coincidí en un restaurante con el Ministro de Obras Públicas y le pregunté qué información había sobre los anillos de circun-

lación vial de Madrid. Y él me respondió: «Precisamente, sobre ese tema se va a celebrar una conferencia de Prensa». Si le interesa, queda invitado.

—¿Y asistió? —Asistimos Livinio y yo, como periodistas honorarios —sonríe el señor Jardón.

—¿Y la presencia del Alcalde señor Arias?

—Era lógico que estuviera. Se hablaba de los accesos de Madrid, aunque tratan el problema a escala nacional.

—Entonces, por el momento ¿sólo que la Empresa se interesa por las rutas de circunvalación? Pues decían que hasta tenían el proyecto de plaza nueva hecho y se hablaba de su emplazamiento en...

—Estos días se reunirá la Empresa para... He de hablar con don Marcial Fernández que es el presidente... Estos días andamos todos locos. Yo le llamaré después de que pase San Isidro.

—Si hay San Isidro... ¡porque hay que ver cómo llueve!

—¡No me diga! Esta mañana cuando he ido a las Clarisas a llevarles un obsequio de huevos y un donativo de parte de la Empresa para que no llueva, me he puesto como una sopa. De esa lluvia que se mete por el cuello... ¡Es deprimente!

—Pues que la rogativa de las Clarisas sea escuchada en las alturas y salga el sol... Por donde quiera, pero ¡que salga!

EXITOS DE VITI, LITRI, BENJUMEA



CAMINO.—El torero de Camas veroniquéo admirablemente, con garbo, gracia y maestría. Sus faenas de muleta también fueron meritorias. Estuvo a gran altura.

(Fotos VALLS.)



VITI.—Tarde redonda la de Santiago Martín en Barcelona. Elegante, sereno, practicando el fino toreo, el diestro de Vitigudino entusiasmó al público y fue el triunfador de la corrida. Total: Cuatro orejas.



BENJUMEA.—Inagotable valor en este torero que vive su primera temporada de alternativa. Nervio, garra y vocación. Se tiró a matar de la forma que se observa. Cortó las dos orejas de su enemigo.

girdillas, para matar de dos pinchazos y una estocada, siéndole concedida una oreja que el diestro no aceptó. En su segundo, Paco Pastor realizó la faena de muleta más espectacular y artística, y, después de matar de una estocada y un descabello, se le concedió una oreja, dando la vuelta al ruedo.

Manolo Herrero, tercer espada, lució su toreo de capa en faroles y chicuelinas en sus dos toros. A su primero lo muleteó con naturales templados cargando la suerte, pases de pecho y por alto, así como de rodillas, matando de una estocada, por lo que le fueron concedidas dos orejas, dando la vuelta al ruedo. En su segundo, Manolo Herrero, citando desde lejos unas veces y muy cerca de los pitones, otras, toreó con temple y hondura, pero su insistencia en entrar a matar, usando un pañuelo por muleta, le privó del triunfo. Mató de tres pinchazos, tres descabellos y dio la vuelta al ruedo.

PALMA

Mondeño y Cordobés cortan oreja

PALMA DE MALLORCA, 14. — Lleno completo. Toros de don Antonio Garde, desiguales en cuanto a poder y bravura.

Chamaco, aplaudido en sus dos toros en verónicas y chicuelinas. En el primero, excelente faena, con derechazos y de pecho. Series de naturales y adornos. La faena se malogra al matar de cinco pinchazos, estocada y tres descabellos. Sin embargo, escucha ovación. En el segundo, pases de tanteo y por la cara, porque no puede hacerse con el toro. Mata de cuatro pinchazos y estocada, escuchando las protestas del público.

Mondeño, en su primero, que es muy protestado por el público a causa de su poca fuerza y continuas caídas, se limita a unos suaves pases a media altura y mata de una buena estocada. Ovación. En el segundo, pases por alto, derechazos y de pecho. Sufre un revolcón, sin consecuencias. Mata de buena estocada y descabello al primer intento. Una oreja y vuelta.

Cordobés es ovacionado en verónicas y chicuelinas en sus dos toros. En el primero, derechazos, naturales y de pecho. El toro se le queda y el diestro saca el mayor provecho. Mata de estocada y descabello al segundo intento. Se le concede una oreja y el torero renuncia a dar la vuelta al ruedo al escuchar algunos reparos del público. En el segundo también realiza gran faena, artística y valiente, recibiendo con ambas rodillas en tierra. Derechazos materialmente encima del toro y de pecho, que se jalean, adornos y desplantes. Mata de pinchazo, estocada y cuatro descabellos. División de opiniones. (Pyresa.)

TUDELA

Grave cogida del picador Matías Rodríguez

TUDELA, 14.—Tres toros de César Moreno, bravos; uno de Miguel Higuero, otro de Vázquez de Troya y otro de Abdón Alonso. Los tres últimos, mansos y peligrosos.

Luis Alviz, vuelta al ruedo, con petición de oreja, en uno; una oreja en el segundo, y ovación, en el que mató por cogida de Tomás Parra.

Oscar Cruz tuvo una tarde muy torera. Dio la vuelta al ruedo, con petición de oreja, en el primero, y cortó una oreja en el segundo.

Tomás Parra cortó una oreja, con petición de otra, en el primero. En el tercero fue cogido, sufriendo lesiones de pronóstico reservado.

El picador Matías Rodríguez fue asistido en la enfermería de una herida penetrante en el hemitorax derecho, con destrozos, de pronóstico muy grave. Fue conducido a la clínica de San Francisco.

BARCELONA

Toros de Baltasar Ibán y triunfo de Viti

BARCELONA, 14. (De nuestro correspondiente.)—Hemos tenido una buena tarde en la Monumental barcelonesa; ha contribuido a ello, sin duda, el buen juego de los toros de don Baltasar Ibán: recordados, pero gordos y lustrosos, la pezuña pequeña, demostrando excelente crianza, han sido duros de patas y llegaron con fuerzas al último tercio.

Creo recordar que esta era la segunda corrida que toreaba Paco Camino esta temporada: demostró que se ha curado de antiguas apatías y que pisa los ruedos con hambre de toros y de palmas. A su primero, un bicho lucero, gordo y derrotado, lo veroniquéo admirablemente, con los pies juntos, brindó al concurso: el bicho se quedaba un poco y derrotaba, pero Camino estuvo muy seguro sobre ambas manos, con sus naturales hondos y profundos, llevando la tela armoniosamente desplegada, como el avance de un río. Pinchó dos veces antes de agarrar una estocada honda. Se le aplaudió con calor.

Un bicho ensillado, con 537 kilos sobre los lomos fue el cuarto. Salió abanto y Paco Camino lo recogió con hábiles capotazos. El bicho, con poder, llegó a la defensiva y desparramando la vista. Paco Camino, un Paco Camino valentísimo, enceló a este toro, difícil y peligroso, con el cuerpo, hasta obligarle a embestir, aguantándole su viaje descompuesto; la faena fue muy emotiva y lidiadora. Pinchó dos veces porque el toro sentía el acero y echaba la cara arriba, señaló una honda. Hubo petición de oreja y como el presidente no sacó el pañuelo se compensó al maestro con dos merecidas vueltas al ruedo.

Viti, que reaparecía en Barcelona después de sus últimos percances, ha terminado una tarde redonda: a su primero, un bicho muy pegajoso, lo lanceó admirablemente de capa. El bicho, según descubrió Camino en su quite, tenía un buen viaje por el pitón izquierdo: por allí fue la faena del salmantino, prolija en naturales, a los que faltaron sosiego, sin duda por cabecear la res. Se perfiló muy bien y, marcando los tiempos, enterró el estoque hasta la badana. Le concedieron las dos orejas y dio triunfal vuelta al redondel.

El quinto tomó dos varas y se quedó algo en el castigo. Nos ha gustado su faena de muleta en este toro más que en el primero, pues sus naturales tuvieron más hondura, aunque adolecieron de defecto de citar con el engaño perfilado y sobre el pitón contrario. Ha vuelto a marcar los tiempos y a tumbar a su enemigo de un volapié hasta la guarnición. Le concedieron las dos orejas y Santiago Martín «Viti», as de espadas de la actual torería, dio dos triunfales vueltas al anillo.

Difícil papeleta tenía Benjumea alterando con estos dos maestros. La resolvió acudiendo a su inagotable valor; en su primero, un toro bravo y que llegó boyante a la muleta, le hizo una faena valerosa, siempre en la flor de los pitones, aunque ahogando con exceso a su enemigo. Lo mató espectacularmente de una entera, alargando el brazo. Le con-

cedieron las dos orejas y dio triunfal vuelta al redondel.

Otra faena, derrochando valor, realizó en el que cerró plaza, una res sin fijsa. Estuvo siempre muy cerca, casi encunado. Lo despenó de cuatro pinchazos y dos descabellos.

Seis orejas son muchas orejas para una corrida. Han sido justas, porque los diestros incluyendo a Paco Camino, que no las cortó, han derrochado pundonor y afanes incontenibles de triunfo. Tal como anda la Fiesta, ha nacido si no la competencia deseada, sí la emulación. Ausente, tantas veces, de nuestros ruedos.

Rafael MANZANO

ONDARA

Litri, en vena

ONDARA, 14. (Pyresa.) — Con tiempo

PLAZA DE TOROS DE GRANADA

Empresa: MIRANDA

FERIA DEL CORPUS, en la que se celebrarán cuatro grandiosas corridas de toros

Jueves, 25 de mayo

Seis toros del CONDE DE LA CORTE para

DIEGO PUERTA, EL PIREO Y JOSE FUENTES

Viernes, 26 de mayo

Seis toros de D. MANUEL ARRANZ para

MONDEÑO, EL CORDOBES Y PEDRIN BENJUMEA

Sábado, 27 de mayo

Siete toros de ARAUZ DE ROBLES para

D. FERMIN BOHORQUEZ

CURRO GIRON, MANUEL CARRA Y MONTENEGRO

Domingo, 28 de mayo

Seis toros de D. SAMUEL FLORES para

EL VITI, JOSE FUENTES Y PALOMO LINARES

LAS CORRIDAS EMPEZARAN A LAS SEIS DE LA TARDE

Las corridas del domingo

JUEA, MONDEÑO Y MONAGUILLO

MALAGA

Triunfó Monaguillo

MALAGA, 14. (Crónica de nuestro corresponsal.)—Se han lidiado seis toros de don Alejandro Espinosa de los Monteros por las cuadrillas de Palmeño, Jerezano y Monaguillo.

Los toros han estado bien presentados, sobresaliendo por su trapío los lidiados en segundo, tercero, cuarto y quinto lugares.

Palmeño sobresalió en el que abrió plaza en unos pases altos con la derecha, de buen sabor. Para matar tuvo que hacerlo todo el diestro. Dos pinchazos, una estocada corta, en buen sitio, y descabello, oyendo palmas de escasa duración. En el cuarto, alto de cabeza, se esforzó en sacar partido: rechazos, dos naturales muy buenos, un molinete alegrando al animal. Entrando muy derecho y con ganas, media muy buena, que escupió el bicho, y una carta, superior, siendo ovacionado.

Jerezano lanceó con buen estilo al segundo de la tarde, oyendo fuertes aplausos. Con la muleta embarcó muy bien, jugando con bello estilo ambas manos. El bicho se vencía por el izquierdo y el diestro estuvo valiente. Cinco pinchazos, estocada corta y descabello se rubricaron con palmas. El quinto, que presentaba muchas dificultades y que fue aplaudido en el arrastre, fue abatido por Luis Parra tras otros cinco pinchazos y estocada corta.

Había expectación por ver a Andrés Torres, que estuvo inédito hasta que salió el tercero, número 82, de nombre «Melonero», 450 kilos, negro zaino, al que recibió «en crudo» con unos espléndidos lances en terrenos del 1, levantando al público de sus asientos por la belleza de su ejecución. ¡Aquí está de nuevo el gran artista! Euforia en los tendidos.

Muy bien picado y con sólo un par de banderillas pasó a jurisdicción del espada, que tras brindar al público, habiendo cumplimentado a la presidencia, le endilgó tres estatuarios formidables con los pies juntos y clavados en la arena. Se pasó el toro en su totalidad, con pleno dominio, entre el entusiasmo popular. Olés y aplausos. Se fue al largo, citó con la muleta plegada en la mano izquierda y dibujó un espléndido natural, otro, y clamor en los tendidos. Se hizo totalmente con el toro y completó una justa, bella y dominadora faena, recordándonos sus triunfales comienzos, rematando con media en las agujas y certero descabello. Dos orejas, dos vueltas y entusiasmo general.

El sexto, «Esparraguero», negro bragao, era de presencia, pero huido. Lo dobló con dominio y sapiencia y lo mató entrando con coraje de pinchazo hondo muy bueno. Estuvo colgado de los pitones. Gran ovación y salida triunfal por la puerta grande, tras haber dado la vuelta de esta guisa, entre el júbilo del público. Triunfo rotundo.

José María VALLEJO

EL BOSQUE

Trofeos a manta

EL BOSQUE, 14.—Corrida de Feria. Cinco toros de García Romero Hermanos, grandes y buenos.

El rejoneador Antonio Ignacio Vargas, dos orejas y rabo.

Manuel Alvarez «Bala», buena faena a su primero, al que cortó las dos orejas y el rabo, y faena lucida a su segundo, que le valió una oreja.

Antonio Ruiz «Espartaco», faena valiente a su primero, en el que escuchó palmas. En el último, gran faena, con

corte de las dos orejas y el rabo. Los tres salieron a hombros.

ECIJA

Cordobés y Barquillero, orejeados

ECIJA, 9.—Se ha celebrado en la localidad la corrida de Feria, lidiándose seis toros de don Luis Bernaldo de Quirós, que ofrecieron poco juego y resultaron muy flojos de remos.

Manuel García «Palmeño», faena buena, por naturales, a su primero. Mató de media y descabello al segundo intento. Escuchó palmas. En su segundo, faena al son de la música, para un pinchazo, una entera y descabello a la segunda. Volvió a escuchar palmas.

Manuel Benítez «Cordobés» realizó una faena valiente, en el centro del ruedo, para media y descabello. Le fue concedida una oreja, dando con ella la vuelta al ruedo. En el otro, faena porfiada y valiente, al son de la música. Mató de media estocada y descabello a la segunda. Aplausos.

Antonio Ruiz «Barquillero» realizó una magnífica faena a su primero, al que cortó las dos orejas. En el otro fue ovacionado.



EXITO.—Victor Manuel Martín realizó una espléndida faena de muleta frente a su segundo enemigo, demostrando sus buenas maneras. Le fueron concedidas al final las dos orejas.



DISCRETO.—Aunque los enemigos no dieron muchas facilidades, Manolo Cortés apuntó cosas buenas. Ahí lo vemos lancear elegante de capa. Daría luego la vuelta al ruedo.



SILENCIO.—Limeño pechó con el peor lote del encierro. Evidenció valor y garra, pero nada o casi nada pudo hacer. Hubo silencio al doblar los dos bichos.

LAS NOVILLADAS DEL DOMINGO

ZARAGOZA

Exito de Manuel Martín

ZARAGOZA, 14. (Servicio especial.)—De regular podemos calificar la novillada celebrada en esta localidad. Cierta, en defensa de la terna que componía el cartel, que el encierro de José Ramos

Matías Hermanos, muy deficiente, no dio facilidades para que la buena voluntad de los diestros se tradujera en pleno éxito. No obstante, Víctor Manuel Martín, a fuerza de insistir y arriesgar, alcanzó un gran triunfo, dejando muy satisfechos a los espectadores. En el primero dio la vuelta al ruedo y en su segundo, tras magnífica faena, le fueron concedidas las dos orejas.

Manolo Cortés dio la vuelta al ruedo en uno y fue ovacionado en el otro.

Alain Montorquiol «Nimeño» pasó casi inadvertido. Cuando doblaron sus enemigos se hizo el silencio en la plaza.

VALENCIA

Sólo regular

VALENCIA, 14.—Seis novillos del conde de Mayalde, buenos, salvo el sexto, defectuoso. Regular entrada.

Rafael Roca muleteó con la izquierda al primero, para estocada. Ovación y vuelta. En el segundo, pases con mucho aguante y termina de estocada. Ovación, oreja y vuelta.

Larita, voluntarioso en su primero, al que despachó de dos medias y un intento. Aviso. Es ovacionado al final y da la vuelta al ruedo. En su segundo porfía con mucho coraje. Media y descabello. Aviso. También escucha aplausos por el muleteo.

Florencio Casado «Hencho», muy pinturero en el primero. Cuatro pinchazos y casi entera. Ovación y vuelta. En el que cierra plaza, valiente. Dos medias y tres intentos. Escucha un aviso. Silencio.

Rafael Roca es paseado a hombros. (Pyresa.)

CORDOBA

Alfonso Castellero, cogido grave

CORDOBA, 14. (Servicio especial.)—Con cuatro reses de Jiménez Prieto, una de Carlos Núñez y otra de Galache se ha celebrado una novillada en honor de la «Reina de los Festivales», que vistiendo de faralaeas asistió al festejo en unión de sus damas de honor. Rojas y Calero le brindaron sendos novillos.

Por cogida de Alfonso Castellero al muletear a su primero, la corrida quedó en mano a mano, sin tercio de quites por recibir sólo un puyazo las reses primeras, y el quinto y el sexto, dos puyazos, pero sin estar potables para el tercio.

Castillero fue asistido de una cornada grave en el tercio superior del muslo derecho, que dejó al descubierto el paquete vascular.

Adolfo Rojas se presentó con éxito, pues tuvo suerte en el lote, cayéndole el único novillo de noble embestida. Lució con capote, banderillas y muleta, haciendo las suertes con variedad de estilos. Los tres novillos los mató de estocada, rematando dos con descabello. Cortó dos orejas, dio vueltas y salió a hombros.

Juan Asenjo «Calero» también torea con variedad y pinturería, destacando su toreo en redondo; pero el acero no está pronto y su valoración baja. Una lástima, puesto que caldea con capa y muleta. Saludó desde el tercio al acabar con sus enemigos.

La novillada dio una media de 210,600 kilos a la canal. El sexto, el más grande, de Galache, dio en la romana 258,500. CABALLERO



COGIDA.—Al muletear a su primer enemigo resultó cogido el novillero Alfonso Castellero. Asistido en la enfermería, se le apreció una herida en el tercio superior del muslo derecho, que dejó al descubierto el paquete vascular, de pronóstico grave.

LUIS SEGURA, ACTUALIDAD



A consecuencia de la aparatosa cogida que sufrió Luis Segura el pasado día 7 en Palma de Mallorca, por prescripción del doctor Vega ha de guardar reposo durante algunos días, aquejado de agudos dolores en la columna vertebral

Entrega del primer trofeo de la temporada 1967 a Luis Segura, obtenido por la histórica faena que realizó el pasado día 7 en Palma de Mallorca. Con este galardón son ya treinta y siete los ganados por Luis, aparte ser el máximo triunfador de Palma en las tres últimas temporadas.



REINA DE LOS PATIOS.—La bella señorita Paqui Delgado, de diecisiete años, del barrio torero de Santa Marina, fue elegida Reina de los Patios de Córdoba, en cuyo honor se celebró el festejo taurino.

(Fotos LADIS.)

TALAVERA

Buena tarde de toros

TALAVERA DE LA REINA, 14. — Se lidiaron novillos de Lacave que dieron un estupendo juego. Al quinto se le dio la vuelta al ruedo.

Gabriel de la Casa, dos orejas y dos orejas y rabo.

Fernando Tortosa, dos orejas en cada uno de sus novillos.

Miguel Márquez, dos orejas y una oreja.

Los tres espadas salieron a hombros.

TARRAGONA

Exito de la terna

TARRAGONA, 14.—Se lidiaron seis novillos de Javier Molina, bravos y nobles.

Aurelio García «Higares» oyó aplausos en el novillo que abrió plaza y cortó las dos orejas del cuarto.

Carnicerito de Ubeda cortó una oreja en cada uno de sus enemigos.

Ricardo de Fabra, dos orejas y ovación.

Los tres diestros salieron a hombros.

ECONÓMICAS

FUENTES DE PEDRO NARRO, 14. — Novillos de Araúz de Robles, bravos. Gallito, dos orejas y vuelta.

José Rueda, dos avisos y palmas.

TERUEL, 14.—Reses de Mariano García, bravas.

Sánchez Vázquez, una oreja y vuelta.

Vicente Linares, vuelta y dos orejas y rabo.

Leonardo Martín, petición y vuelta y dos vueltas, tras una buena faena, a la que no acompañó la espada.

Los tres noveles salieron a hombros.

LAS NOVILLADAS DEL SABADO

SANTISTEBAN DEL PUERTO

BRAVOS NOVILLOS DE VALDEOLIVAS

UBEDA, 13.—En Santisteban del Puerto se celebró una novillada con reses de Primitivo Valdeolivas, que dieron buen juego.

El rejoneador José Manuel Landete fue ovacionado.

Gabriel de la Casa, una oreja y dos orejas.

Adolfo Rojas, dos orejas y dos orejas y rabo.

Miguel Márquez, una oreja y dos orejas y rabo.

OSUNA

TRIUNFO DE TORTOSA

OSUNA, 13.—Se lidiaron novillos de Navarro Villadiego, que, en líneas generales, dieron buen juego.

Actuó en primer lugar el rejoneador don Alvaro Domecq, que tuvo

FRANCIA

NIMES

Dos orejas para Tinín

NIMES, 13.—Primera corrida de Feria de Pentecostés. Buen cartel sobre el papel, pero no sobre el ruedo. Toros de Martínez Elizondo, bien presentados.

Paco Camino, faena de alíño a su primero. Palmas. Con su segundo intentó faena, pero incomprensiblemente mató al toro rápidamente de una estocada entera. Palmas al toro y silencio para el torero.

Cordobés toreó a su primero por chucuelinas, que se aplaudieron. Salió trompado, sin consecuencias. Mató de un pinchazo. Silencio. Con su segundo no pudo hacer nada porque un espontáneo malogró al bicho. Cordobés abrevió y mató de dos pinchazos y media estocada. Pitos.

Tinín no destacó en su primero, un toro manso. Con la muleta dio una serie de rechazos que se aplaudieron. Mató de una estocada entera. Saludos desde los medios. A su segundo le sacó una serie de naturales ligados con el de pecho. A fuerza de porfiar y poniendo una tremenda voluntad, ejecutó unos redondos y manoleínas que se ovacionaron. Mató de una estocada entera hasta la bola. Cortó dos orejas. (Efe.)

MANOLETE

Tercer califa del toreo
SEGUNDA EDICION

100 pesetas

Antonio Bienvenida

Veinticinco años matador
de toros

30 pesetas

Autor: MARCELINO
CONCOSTRINA ELICES

Dibujos de Saavedra y José
Puente

PEDIDOS A.

Librería CONCOS

Virgen de la Fuencisla, 25
Tel. 246 12 00, extens. 1444

Las corridas del domingo

Puerta, a hombros

NIMES, 14.—Cinco toros de Domecq y uno del Conde de Cabril, bien presentados y que, en general, cumplieron.

Diego Puerta, buena faena a su primero, para media estocada. Oreja. En el otro superior faena, muy valiente. Mató de estocada y descabello. Dos orejas.

José Fuentes, faena dominadora a su primero, para tres pinchazos y estocada. Ovación. En el otro, faena breve, para pinchazo y estocada. Palmas.

Francisco Rivera «Paquirri», faena lucida a su primero, para un pinchazo y estocada. Aplausos. En el último estuvo deslucido. Mató de una estocada. Silencio.

Diego Puerta salió a hombros. (Efe.)

Pireo e Inclusero, orejeados

VIC FEZENSAC (Gers), 14.—Toros de Javier Molina, bien presentados, pero mansurrones y faltos de poder.

Caracol, convaleciente de su grave cogida en Madrid, estuvo prudente en sus dos toros y desacertado con el estoque. En sus dos enemigos fue abroncado.

Pireo cumplió en su primero. Silencio. Con su segundo hizo una faena por alto que se aplaudió. Mató de una estocada certera. Oreja y vuelta.

Inclusero no tuvo suerte con su primer toro, ilidiable, cojo y reservón. Silencio. Con su segundo hizo cosas buenas y variadas. Mató bien y le concedieron una oreja. (Efe.)

Buena novillada en Ceret

OERET, 14.—Novillada con ganado de Terry. Buena entrada en la plaza.

Paquito Ceballos cortó una oreja al novillo que le correspondió.

Macareno toreó bien. Hubo petición de oreja.

Bormujano lidió dos novillos. Ovación y vuelta en uno y una oreja y vuelta en el otro. (Efe.)

Trofeo para Chopera

NIMES, 14.—Por el Club Ricard, de Nimes, fue entregado al ganadero y empresario de la plaza de toros de Nimes, Manuel Martínez Elizondo, más conocido por Chopera, el trofeo conquistado el año pasado por el mejor lote de toros presentado en la temporada de Feria.

El trofeo fue recogido por sus sobrinos José Antonio y Jesús Martínez. (Efe.)

PORTUGAL

Gustó Antoñete en Lisboa

LISBOA, 14.—Toros de la ganadería de Henrique da Silva y de Cabral, poderosos y con trapío.

José Simoes lanceó bien a sus dos enemigos, al son de la música. Mató bien y dio vueltas al ruedo. Al final salió a hombros.

Antonio Chenel «Antoñete» volvió a triunfar en esta misma plaza, igual que el pasado día 30 de abril. A su primero le toreó admirablemente por verónicas y gaoneras. A su segundo, el más difícil, le hizo una estupenda labor con la capa y con la muleta. Fue asistido en la enfermería de una distensión muscular en la pierna derecha.

Los caballistas Pedro Loureiro y Maldonado Cortés dieron vueltas al ruedo.

MEJICO

Cavazos, bien

QUERETANO (México), 14.—Toros de Moreno Reyes, bravos y poderosos. Lie, no total en la plaza.

Manuel Capetillo no pudo hacer nada en sus dos enemigos. Los despachó a ambos toros de dos estocadas caídas. Escuchó palmas como premio a su buena voluntad.

Manolo Martínez toreó por verónicas primorosamente a su primero. Con la muleta instrumentó toda clase de pases y tuvo adornos y despiantes de gran torero. Mató de tres pinchazos y una estocada. Ovación, vuelta al ruedo y saludos. A su segundo le dio unas verónicas que levantaron al público de sus asientos. El toro llegó con mucho sentido al último tercio y Martínez le hizo la lidia que el bicho requería. Mató de una estocada y descabello. Gran ovación y saludos.

Eloy Cavazos hizo a su primero una formidable labor con la capa, oyendo muchas palmas. Con la muleta ligó unos soberbios rechazos templados y mandones. También logró unos naturales llenos de inspiración. Mató de una certera estocada. Ovación, dos orejas, vueltas al ruedo, una de ellas acompañada del genial Cantinflas. Con el que cerró plaza, el menos propicio del encierro, estuvo torero y eficaz. Acabó con el toro de una estocada en buen sitio. Ovación y saludos.

Inauguración de plaza en La Paz

LA PAZ (Baja California), 14.—Mano a mano entre Joselito Huerta y Manuel Jiménez «Chucuelín». Corrida de inauguración de esta plaza. Mucho público.

Huerta cortó dos orejas y un rabo de sus enemigos y salió a hombros de la plaza.

Chucuelín fue enganchado por su primer toro al intentar ejecutar un farol de rodillas y recibió una cornada en el muslo derecho, de pronóstico reservado. Joselito Huerta tuvo que matar el segundo toro de su alternante.

Corrida regular en Chapala

CHAPALA, 14.—Cuatro toros de Luchas González, buenos y lleno en la plaza.

Alfonso Ramírez «Calesero» se lució en sus dos toros, a los que toreó con valentía. En ambos dio la vuelta al ruedo y fue muy aplaudido.

Alfonso Lamelín cumplió bien con su lote. A los dos toros les mató bien y dio la vuelta al ruedo en uno y otro.

Tito Palacios, único matador

VILLA HERMOSA, 14.—Toros de la ganadería de Quirico, que dieron regular juego.

Gastón Santos, rejoneador mejicano, estuvo acertado en sus dos enemigos. Les clavó rejoncillos y banderillas en el sitio justo. Sin embargo, deslució un poco su faena con el rejón de muerte. Pie a tierra, hizo cuanto pudo por agradar al público. Dio la vuelta al ruedo en sus dos toros.

Tito Palacios, único matador, cumplió en el primer toro y fue ovacionado en su segundo. (Efe.)

Trofeos en Orizaba

ORIZABA (Méjico), 14.—Con buena entrada en la plaza se lidiaron cuatro toros de la ganadería de Coaxamalucan, terciados, pero bravos.

Antonio del Olivar cumplió en su primero e hizo una gran labor muleteril con su segundo, al que mató de una buena estocada. Oreja y vuelta.

Juan de Dios Salazar se enfrentó con valentía a su primero y lo mató bien. A su segundo le cortó una oreja y dio la vuelta al ruedo. (Efe.)

Mal tiempo y mal ganado

MEJICO, 14.—Con mal tiempo se celebró una novillada con ganado de Santo Domingo, desigual y difícil.

Ricardo Castro escuchó un aviso en su primero y resultó cogido en su segundo, aunque sin consecuencias. Regaló un sobrero, al que le hizo una buena faena. Ovación.

Robert Ryan, norteamericano, toreó discretamente a sus dos enemigos y se le premió con muchos aplausos.

Pepe Orozco estuvo desacertado en sus dos toros. En el primero escuchó pitos y en el segundo no hizo nada de particular. Silencio. (Efe.)

MARCADOR DE TROFEOS 1967

(Hasta el domingo 14 de mayo)

MATADORES			NOVILLEROS			NOVILLEROS		
	Corridas	Orejas		Corridas	Orejas		Corridas	Orejas
Manuel Benítez «Cordobés»	20	31	Blau «Tino», Manolo Blázquez, Marcos de Celis, Curro Girón, Paco Herrera, Antonio León, Ricardo Izquierdo, Paco Moreno, Luis Navarro y Torcu Varón.			Manuel Mulero «Mulerito»	1	2
Pedro Benjumea	16	29	NOVILLEROS			Eduardo Ordóñez	1	2
Diego Puerta	14	14	Miguel Márquez	24	68	Tomás Salvador	1	2
Santiago Martín «Viti»	11	16	Gabriel de la Casa (2)	18	52	Constantino Sánchez «Zorro»	1	2
José Fuentes	11	9	Adolfo Rojas	13	22	Luis Barceló	1	1
Antonio Chenel «Antoñete»	11	4	Ant.º Millán «Carnicerito»	11	22	Juanchi Díaz	1	1
Francisco Rivera «Paquirri»	10	14	Fernando Tortosa	11	17	Curro Machano	1	1
Luis Segura	9	16	Ricardo de Fabra	10	18	Manolo Méndez	1	1
Miguel Báez «Litri»	9	9	Víctor Manuel Martín	10	12	Manuel Muñoz «Manolete»	1	1
Antonio Ordóñez	8	11	José Luis Román	10	7	J. Luis Ríos «Formidable»	1	1
Andrés Hernando	8	8	Ángel Teruel	9	15	Manolo dos Santos	1	1
J. Manuel Inchausti «Tinín»	8	7	Teod.º Libro «Bormujano»	8	6	Ricardo Vicente «Cocharito»	1	1
Vicente Punzón	7	15	Rafael Roca	7	11	Héctor Villa «Chano»	1	1
Curro Romero	7	7	Jacobo Belmonte	7	9	<i>Con una corrida y sin ningún trofeo: Manuel Alcaraz «Feo», Jaime Alonso «Parleño», Tomás Ampuero, Alfonso Castellero, Joselito Castro, J. Carlos Castro «Luguillano Chico», Raúl Castro, Francisco Díaz «Frasquito», Escudero Romero, Avelino de la Fuente, Julián García, Pablo Gómez Terrón, David Gutiérrez, Mariano Hernán «Kiri II», Santiago Herrera, Francisco Jarro «Cagancho», José Ramón Lafuente, Gregorio Lalanda, Santiago López, Luis Martín del Burgo, Pedro Mengual «Carloteño», Abdón Montejo, José Rivera «Riverita», Ángel Rodríguez «Angelete», Francisco Rodríguez «Almendro», José Roger «Valencia», Rafael Romero, Raúl Sánchez, Manuel Sevilla «Taranto», Paco Sevilla, Miguel Soler «Gasolina».</i>		
Manuel Cano «Pireo»	7	5	J. Carlos Beca Belmonte	7	8	REJONEADORES		
Sebastián Palomo «Linares»	6	14	J. Luis Bernal «Capillé»	7	6	Alvaro Domecq	7	5
Pablo Sánchez «Barajitas»	6	13	José Ruiz «Calatraveño»	7	4	Ángel Peralta (1)	6	6
Jaime Ostos	6	5	Ant.º García «Utrerita» (2)	6	15	Manuel Baena	5	5
Amadeo dos Anjos	6	2	Juan Asenjo «Calero»	6	6	Rafael Peralta	4	4
Luis Alviz	5	8	J. Ant.º Alcoba «Macareno»	6	5	Conde de San Remy	4	3
Oscar Cruz	5	3	Sebastián Martín «Chanito»	6	1	Josechu Pérez de Mendoza	4	3
Antonio Ruiz «Barquillero»	5	3	Franc.º Cutillas «Filigrana»	5	12	Antonio Vargas	4	3
Gregorio Tébar	5	3	Agapito Sánchez Bejarano	5	8	Silvestre Navarro	3	3
Emilio Oliva	5	2	Antonio Gil	5	7	Lolita Muñoz	3	2
Manuel Álvarez «Bala» (1)	4	15	Paco Ceballos	5	6	Fermín Bohórquez	3	0
Juan García «Mondeño»	4	6	Florenc. Casado «Hencho» (2)	5	6	Amina Assis	2	3
Paco Camino	4	4	Manolo Cortés	5	3	Curro Bedoya	2	1
Gabriel de la Haba «Zurito»	4	4	Miguel Cárdenas	4	6	Francisco Mancebo	2	1
Flores Blázquez	4	3	Manolo Peñaflo	4	6	P. Labourdière «Princesa»	2	0
Luis Parra «Jerezano»	4	2	Aurelio García «Higares»	4	3	Juan Manuel Landete	2	0
Gregorio Sánchez	4	2	Jesús Blasco	4	2	Antoñita Linares	1	1
Efraín Girón	4	1	Manolo Gallardo	4	1	José Ignacio Sánchez	1	1
Andrés Vázquez	4	1	Rafael Poyato	4	1	Manuel Vidrié	1	1
Manuel García «Palmeño»	4	0	Flores Blázquez	3	11	Cándido López Chaves	1	0
Vicente Perucha	4	0	Antonio Pérez	3	8	(1) Anotamos estas cifras con reserva, hasta que se aclare si la «corrida mixta» del día 2 de abril en Fuente de León (Badajoz) fue un festival o una corrida normal, ya que, según parece, el Sindicato sólo concedió autorización para un festival.		
Miguel Mateos «Miguelín»	3	6	Ant.º González «Cheste»	3	4	(2) Se descuenta una corrida, la de Plasencia del 9 de abril, que si bien se reseñó como novillada, en realidad fue un festival.		
Rafael Ortega	3	3	Joaquín Lara «Larita»	3	4	NOTA.—No se cuentan las actuaciones de matadores de toros en festivales benéficos, ni las de novilleros ni rejoneadores en festivales o novilladas económicas.		
Julio Aparicio	3	2	Enrique Patón	3	4			
Vicente Fernández «Caracol»	3	1	Mario Coelho	3	3			
Antonio García «Currito»	3	1	J. Ant.º Navarro «Andujano»	3	3			
Joaquín Bernadó	3	0	Antonio Briceño	3	2			
Antonio Borrero «Chamaco»	3	0	Antonio Montes	3	2			
Agapito García «Serranito»	3	0	M. Rodríguez «Estudiante»	3	2			
Dámaso Gómez	3	0	Antonio Barea	3	1			
Antonio Ruiz «Espartaco»	2	6	J. Ant.º Pérez «Guerra»	2	4			
Paco Corpas	2	2	Pablo Alfonso «Norteño»	2	3			
Juan Antonio Romero	2	2	Enrique Cañadas (1)	2	3			
Andrés Torres «Monaguillo»	2	2	Pepe Cabello	2	2			
José María Susoni	2	1	Ricardo Chibanga «Africano»	2	2			
Manolo Amador	2	0	Miguel Infante «Canana»	2	2			
Agustín Castellanos «Puri»	2	0	José María Membrives	2	2			
Rafael Chacarte	2	0	Joaquín Miranda	2	2			
Antonio Sánchez Fuentes	2	0	J. Ruiz Brihuega «Sevillano»	2	1			
Victoriano Valencia	2	0	Federico Navalón «Jaro»	2	1			
Adolfo Avila «Paquiro»	1	4	Héctor Álvarez	2	0			
Manuel Cascales	1	4	Manolo Luque	2	0			
José González «Copano»	1	3	A. Montconquiot «Nimeño»	2	0			
Manolo Herrero	1	3	José Luis de la Casa	1	4			
Fernando dos Santos	1	3	Curro Conde	1	4			
Curro Montes	1	2	Sancho Alvaro	1	2			
Paco Pastor	1	2	Luis Miguel Arenilla	1	2			
Juan Muñoz	1	1	Honorio Cruz	1	2			
Tomás Parra	1	1	Luis Fernández «Joncho»	1	2			

Con una corrida y sin ningún trofeo: Vicente

TOREROS DE UN AYER PROXIMO: MARQUEZ, LA SUPREMA ELE- GANCIA; PEPE LUIS EL «SOPLO», Y GITANILLO DE TRIANA LA MA- JESTAD Y UN «CALE» VALIENTE

Hacia tiempo que Julián no pisaba una plaza de toros. Creo recordar que la última corrida que presencié y, en la que, por cierto, por pura casualidad lo tuve de vecino fue la de Antonio Bienvenida con los seis "gracilianos". Le gustó mucho la actuación del diestro que hoy disfruta de un bien ganado retiro. Al finalizar el festejo, me dijo:

—¿Te has fijado? Ni se despeinó. Ha estado en torero toda la tarde.

De los toreros de aquellas fechas a las que corresponden estas confidencias, hablaba muy poco. La mayoría le eran desconocidos.

—¿Cómo voy a hablar de toreros, si no torear toros? Los ganaderos nos han demostrado de lo

que han sido capaces en cuanto a transformar física y hasta psicológicamente, pudiera decir, un animal tan categórico en la determinación de ambas cualidades como es el toro español. Lo malo es que mucha gente joven cree a pies juntillas que, en efecto, ese plácido animal de ánimo franciscano que sirve hoy a los toreros para perfilar su "toreo", es, en realidad, esa res fiera, zahareña y poderosa que hasta no hace mucho conceptuábamos como toro de lidia.

—Luego, los toreros actuales...

—Querido Alvaro, sé por donde vas y salgo a atajarte. Tengo por seguro que algunos de esos toreros serían excelentes, pero se dejan llevar del brazo de los apoderados,

muchos de los cuales no buscan más que enriquecerse, y aquéllos no intentan decirnos lo que son, lo que pueden. Esto es lo lamentable. Con el toro auténtico siempre habrá toreros. ¿Por qué los de ahora iban a ser una excepción? La faena de los ganaderos, considerada desde el punto de vista de positivizar lo negativo, ha sido maravilloso. Pero ten por seguro que "su" toro, todavía irá a menos.

(Estas notas datan de los años 1958 ó 1959. El tiempo ha venido a dar la razón a Cañedo.)

TOREROS DE AYER

Si escribiera todo cuanto me contó de toreros de ayer, habría para llenar un grueso volumen. Lo del espadón de Lagartijo; las petulantes y cursis contestaciones o consejos de Mazzantini; de las competencias de Machaquito y Bombita, de Joselito y Belmonte. Y mil sucedidos de aquellos otros que nunca tuvieron nombradía ni entre los matadores, ni en las filas de los subalternos. No obstante, en alguna ocasión le arranqué apreciaciones sobre toreros de tiempos más cercanos.

—Antonio Márquez tenía una elegancia insuperable. Toreando de capa solamente le comparo con Curro Puya, aunque se distinguieran en cuanto a la ejecución de los lances. Antonio toreaba en silencio. Esto habrá algunos que no lo entiendan.

Julián conoció a Márquez, con el que al correr de los años habría de tener una gran amistad, en un tentadero que se celebraba en la finca de los de Arribas, en El Escorial. Por aquellas fechas mi paisano bajaba muchas tardes a una placita que había en El Escorial de Abajo,

y en presencia de los amigos y de muchos vecinos, "por que aquello se sabía pronto", mataba una vaca o un toro.

A Márquez se lo presentó don Victoriano Arribas.

—Quiero que veas torear a este muchacho. Me lo recomiendan con muchísimo interés.

Antonio era entonces un chicuelo, muy rubio, al que le caían los dorados tufos por un lado de la cabeza.

—A las primeras de cambio no vino nada en él; andaba muy torpe con las vacas. Pero apuntaba finura. De todos modos nada se adivinaba de lo que podía ser.

Pero el espigado chaval madrileño, de rizada cabellera, siguió tenazmente en su adiestramiento y al año siguiente se presentó de novillero en Madrid.

—Fui a verlo y tuvo un gran éxito. Me produjo verdadera sorpresa los progresos que había hecho. Pero lo que más me impresionó fue su finura; aquella finura que fue el único detalle que le aprecié en el tentadero de Arribas. Aquella elegancia de la que nunca habría de desposeerse. Y mira por donde me inclino a creer que fui uno de los que más influyeron en su retirada, cuando el momento era más oportuno para que su fama no quedara malparada. Una conversación que sostuve con él en Lhardy... Creo que pesó mucho en él, y se fue de los toros.

UN TORERO CON "SELLO"

Otra vez hablamos de Pepe Luis Vázquez, al que consideraba como el torero del "sello".

—Elegancia..., pinturería..., in-



GITANILLO DE TRIANA.—A su majeza y gracia, a su extraordinario toreo, le echaba además mucho valor el torero «calé». Sobre estas líneas, Gitanillo posa ante la tulla que reproduce su figura torera frente al astado. A la izquierda, cerrando una tanda con la zocata en su época de éxitos.

piración... ¡Soplo, soplo! Casi nada. —¿Nada más?

—Bastante más. A ese gran torero —también rubio y de pelo rizado— le valoran muchos solamente por eso, por lo que antes te decía, pero es que para imprimir al toreo los matices que Pepe Luis le daba, es preciso saber mucho de toros, conocerlos bien, para destacar el chorro de la esencia. Y Pepe Luis sabía muy bien cuando tenía que hacerlo. Era un lince. Por eso

ANTONIO MARQUEZ.—Tenía una elegancia insuperable, una gran finura. Ahí aparece el madrileño, a la izquierda, en la actualidad, repasando el querido álbum de los recuerdos. Debajo de estas líneas, pagándose con la izquierda al burel en sus tiempos de gloria.



hay que considerarlo también como torero de mucho alcance.

Alguno de los presentes en la tertulia habla de las tardes "negras" de Pepe Luis. Julián habla:

—Lo que yo no puedo concebir es que se pretenda que los toreros todas las tardes estén bien. Son hombres. Y en cuanto a los toros, por lo menos antes, salen muy pocos de iguales características. No; es absurdo el crear mitos de toreros infalible. Así hemos caído en la rutina, en la monotonía y en la vulgaridad. Claro que Vázquez tenía tardes "negras", pero en cambio el día que la faena le venía con soplo, esa faena te quedaba grabada para siempre. El toreo de Pepe Luis era esencia, y la esencia no se vierte como cuando te das unas

fricciones de loción. Unas gotas bastan.

Alguien habló de Gitanillo de Triana. Acaso uno, que le contó cómo presencié su cogida, la que habría de acabar con su vida.

—Con el capote era extraordinario. A su majeza y gracia, a su extraordinario toreo, le echaba, además, mucho valor. Cosa rara en los "calés", pero Curro además de artista era un valiente, muy valiente. No creo que haya un torero que borde las verónicas como las bordaba él.

RECUERDO AL TORO

Julián entendía en aquellas fechas, que el toreo ya hacía tiempo

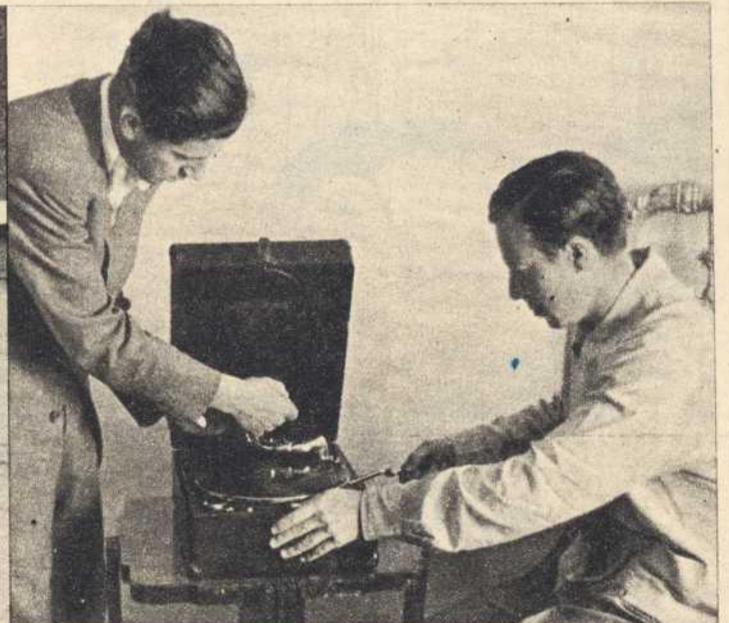
que había alcanzado la meta de la perfección.

—No quita para reconocer que hoy pueden producirse casos deslumbrantes, pero hay que contar que también hay algo que se apaga.

Calla un momento. No me mira. Sus ojos parecen fijarse en algo lejano que acaso no encuentra. Su rostro tiene aire de grave nostalgia.

—Sí; ahora habrá toreros que tienen la chispa genial de los creadores, pero no me cansaré de decir nunca, y serán muchos los que están de acuerdo conmigo, que el toro es el elemento primordial de la Fiesta. ¿Qué torear? Si el toro no tiene casta—con la bobalicona dulzura—y fuerza, esos ramalazos bellos carecen de emoción. La lidia innovadora con toros de lidia verda-

deros creaba vida en la lucha con la muerte. Aquí, nada más que en esto, radica la verdadera filosofía del toreo, tan magistralmente expuesta por Ortega y Gasset. Emoción y arte es igual a toreo. Arte sin emoción es igual a menos toreo. Así vamos; al menos toro, menos toreo. Y como el público cada día concede menor atención a la presencia del toro y sus características primordiales, estos momentos que algunos consideran los de mayor valor de la Fiesta, yo los veo como una vela que se apaga consumida. ¡Qué pena! Las esencias del toreo en su conjunción —toro auténtico y toreo creador o valiente— se nos van para siempre. El toreo se nos queda en puro artificio por culpa de... Bueno; vamos a dejarlo. Prefiero no puntualizar. Yo nunca he atacado a nadie.



PEPE LUIS VAZQUEZ.
Elegancia, pinturería, inspiración, soplo...
Eso, nada menos que eso, fue Pepe Luis Vázquez.
Para imprimir al toreo los matices que el sevillano le daba era preciso saber mucho de toros, conocerlos bien, para destapar el chorro de la esencia.

(Fotos ARCHIVO)

Pasamos unos minutos en silencio. Van a dar las tres. La hora en que yo me marcho de la taberna.

—Defíneme el momento actual de la Fiesta.

—El toreo actual es una cosa de circo o de ballet a mi juicio.

—¿El mejor artista de estos días? (Conviene repetir; era por el año 1958 ó 59).

—El más grotesco.

DON JUSTO



Giles

Ernesto Rodríguez Sánchez es hijo de Dositeo Rodríguez, el famoso "Gallego", de Lugo, que pasó el arte del buen picar por todas las plazas al servicio de los mejores maestros. Desde Joselito el Gallo hasta Ordóñez, pasando por el gran Marcial... Pero no divagaremos, es la vida de Ernesto la que hemos de contar. Para ello estamos en el hogar del joven picador.

LA OTRA VIDA DE LAS CUADRILLAS

ERNESTO RODRIGUEZ «GALLEGO»: QUINCE AÑOS DE PICADOR Y DIECINUEVE DE JOYERO



«Mis peores momentos en el ruedo son los que transcurren desde que suena el clarín hasta entrar en acción».

«No dejaré que mi hijo Oscar sea ni picador ni joyero. Quiero que sea en la vida más que yo»

Nace, pues, Ernesto Rodríguez Sánchez en Madrid —en el cogollo de Lavapiés— el 16 de febrero de 1934. En el seno de una familia taurina, acomodada...

—En cuanto empecé a darme cuenta de la profesión de mi padre sentía gran orgullo. Eso de picar toros lo veía como un oficio muy bonito, para el que se necesitaba mucha valentía y mucha ciencia. Vivíamos con cierto desahogo.

En Ernesto prende la afición de su padre. Pero aún es pequeño, aunque ello no es óbice para que acompañe a su mayor no sólo a las plazas de Madrid, sino a los pueblos de cercanías.

PRIMERAS LETRAS

—Pero los días no feriados tenía que ir a la escuela. Me gustaba. La tenía frente a mi casa, en el número 9 de la calle Argumosa. No era mal estudiante, aunque esté mal el decirlo. Hasta los catorce años continué cruzando mi calle para ocupar mi puesto en el pupitre.

—¿Cuándo surge en usted la idea de emular los éxitos de su padre?

—Yo creo que desde que tuve uso de razón.

—Pero no se presenta hasta el año 1952. ¿Qué hace hasta entonces?

—Como mi padre se opone a que sea picador mientras no aprenda un oficio, me pongo a ello. Entro de aprendiz de joyero. Mi maestro en joyería es don Antolín Lorenzo, el cual me introduce en la técnica de esta artesanía.

PRIMER JORNAL

—¿Recuerda su primer jornal como aprendiz de joyero?

—No estoy muy seguro, pero creo que andaría alrededor de cinco duros a la semana.

Veinticinco pesetas. El que luego sería picador, empieza a saborear las satisfacciones que proporciona el deber cumplido. La labor del aprendiz, a veces, es ingrata. A él le caen los más diversos cometidos, hasta que le toca laborar en lo específico de

la profesión, del oficio que pretende aprender.

—Mis primeros contactos con los metales nobles los hago con la plata. Sortijas, dijes, medallas, pulseras... Son las primeras joyas que empiezo a prestarles mis conocimientos. Luego viene la perfección y mi jefe me deja actuar con el oro, el platino y el oro blanco, hasta conseguir hacerme un buen oficial de joyería...

Y Ernesto se convierte en un auténtico artesano. Con una profesión aprendida con cariño y esfuerzo piensa, llegado el momento preciso, plantear a su padre la cuestión de confianza. Quería seguir la dinastía de Gallego en los ruedos para cuando aquél faltase...

CASTOREÑO

—Mi padre cede, a regañadientes. Yo, de tanto verle en la arena, había aprendido algo. El me da consejos y puede decirse que inició el aprendizaje del nuevo oficio.

—¿Dónde aprende a montar?

—En las cuadrillas de Vista Alegre, de Julián Salcedo. Donde aprendimos otros muchos que andamos en esto de los toros. ¡Qué gran persona era Julián Salcedo! Muchos debemos a él lo que somos.

—¿Cuándo «vela las armas» por primera vez?

—Hice el paseillo por primera vez en la plaza de Vista Alegre el 16 de junio de 1952. Salgo como «reserva». Es el paso ineludible que hay que dar para promocionar en lo nuestro. Entonces los reservas salían por delante a dar el primer puyazo. Una gran oportunidad para que se nos viera y fuente de experiencias cara al futuro.

Tres años anduvo el mozo con el aprendizaje, alternando con su otra profesión de joyero. A su tiempo acude a la llamada de la Patria, prestando su servicio militar en Melilla. En la Agrupación de Sanidad.

—¿Qué hace en Melilla?

—Conduzco ambulancias y, posteriormente, hago unos cursos de practicante que no me

satisfacen. Ya, y de antes, no me gustaban las enfermerías.

A los dieciocho meses se licencia el soldado y se incorpora a la Fiesta. Se vuelve a tocar con el castoreño.

—¿De reserva todavía?

—No; ya de titular. Voy suelto, pero otras temporadas me coloco con Antonio de Jesús, Curro Montes, Paco Moreno, y el último patrón fijo que tuve fue Antoñete.

—¿Hoy?

—Con nadie. Lo que sale.

—Tal vez sea por atender su obrador de joyería en casa. ¿No le compensaría ir fijo con un matador y prescindir un poco de su otro oficio?

—Sí. Compensaría, si fuese posible, ir con una figura.

FAMILIA

Ernesto conocía a Vicenta Barahona, puede decirse, que desde siempre. El coche de caballos de su padre había paseado a toda la chiquillería del barrio por Madrid. Por ello, y por vecindad, Vicenta sabía la profesión del muchacho que la requiebra y que la lleva al altar de la Parroquia de San Lorenzo el 2 de septiembre de 1964. La esposa del picador nos presenta a Silvia, dos años, y a Oscar, uno. Es el fruto feliz del matrimonio. Ello nos obliga a preguntar al ama de la casa:

—¿Ve ahora de diferente forma la profesión de su marido?

—Le veo tan entusiasmado, entregándose con más sinceridad cada día, que no se me ocurriría ni por un momento desanimarle.

—¿Le gusta a usted la Fiesta?

—Sí; me gusta mucho. Voy con frecuencia, acompañada de mi marido, cuando él no actúa, naturalmente.

AMERICA

Volvemos a dirigir las preguntas al varilarguero que hoy es nuestro anfitrión y nuestro objetivo. El invierno es una vacación larga para unos cortos jornales, tanto en cifras como en

fechas de actividad. Por eso preguntamos:

—¿Cruzó alguna vez el «charco»?

—No he llegado a cubrir esa meta de todo el que se viste de luces.

—¿Por qué?

—No sabría qué contestarle; sobre todo ahora que me veo rodeado de mi familia en mi propio hogar. Pero la verdad es que nunca me requirieron para formar cuadrilla. Y menos ahora, que ando suelto. El ir a América es fácil estando enrolado con una primerísima figura. Sí; claro que compensa el viaje.

—¿Es difícil colocarse con una primerísima figura?

—Muchísimo. Somos innumerables los que estamos metidos en lo de los toros.

—¿No cuenta para nada la calidad?

—¡Claro! Es indudable que muchos van por propios merecimientos; pero otros...

—¿Quiere decir, entonces...?

—Pues, que en muchos casos vale más la recomendación que el propio historial. Una mano protectora nunca viene mal.

EN EL RUEDO

Hemos observado muchas veces lo que sucede en la suerte de varas. El proceder del picador, la distracción del matador, la tardanza en realizar el quite...

—¿Quién manda en el toro entre los dos clarinazos, el que abre y el que cierra, la actuación de los picadores?

—El profesional considerará sobre todas las cosas las posibilidades del toro. Lo demás saldrá sobre la marcha y de la dignidad y honestidad de cada uno.

—¿Se les paga adecuadamente?

—Desde luego que no. Nuestra retribución está enormemente desproporcionada con las utilidades que perciben otros que rodean y ganan y viven de la Fiesta.

—He oído decir que las mejoras de sus honorarios es ya un hecho. ¿Suponen éstas un aumento sensible?

—No. Pues seguirán en una desproporción notoria, ya que para el reajuste se sigue basando en la categoría del matador, en lugar de partir de premisas como podían ser la categoría de la plaza y de los toros —que son los mismos para todos—, y, en cambio, se da el caso que, a la hora de cobrar los subalternos, comprobemos que hay tres discriminaciones concretas e importantes.

PORVENIR

Mientras Gallego, hijo, consiga sus afanes. Sus afanes de cruzar el charco con un buen maestro. De ir fijo con una primerísima figura. De que desaparezcan las discriminaciones económicas ante equipos que se presentan ante los mismos toros, en igual plaza y con un público que pagó para todos, preguntamos:

—Ernesto: ¿Dejaría a su hijo Oscar que fuese Gallego III?

—Rotundamente, no.

—¿Joyero?

—Tampoco.

—¿Es que no está orgulloso de sus dos profesiones?

—Yo estoy, y muchísimo. Pero todos los padres deseamos para nuestros hijos que nos superen en todo: en estudios, en categoría, en relieve social...

—¿Cuál es el peor momento como picador?

—Esos minutos que transcurren desde que el clarín anuncia nuestra suerte hasta el instante de entrar en acción.

—¿Se sufre al salir de casa, camino de la plaza?

—No; eso, no. Tal vez si salgo de viaje, me apena separarme un cierto tiempo de los míos.

—¿Qué hace cuando no está a grupos del caballo y la vara bajo el brazo?

—Joyas. Es mi otro oficio. No lo olvide.

No lo olvidamos. Como tampoco que Ernesto y Vicenta tienen dos hijos, Oscar y Silvia, que reclaman su atención. Un tiempo de atención y de intimidad que les ha mermado el periodista.

«EL BAZO..., NO ME LO SE»

EL LAPIZ EN EL RUEDO

VISTO EN LAS VENTAS

Primer toro del domingo preferial: 537 kilos, anuncia el cartelito; hermoso animal, es cierto; pero, ¿de qué sirven esos 537 kilos, si el pobre cae al suelo a la primera vara?... ¿Qué es lo que pasa? ¿El ganado está enfermo? Si es así, hay que declararlo, la verdad por delante, amigos, y quedarse con los toros en casa... Es lo razonable...

El repertorio de las cosas graciosas que se escuchan en los exámenes o en las aulas es tan extenso, que al que se proponga hacer la Antología de los 100 mejores golpes académicos trabajo le mando. Casi todos estos chascarrillos tienen un fondo de humanidad, que se trasluce en una especie de moraleja o de punto de apoyo para algo que viene después. Escuchad un botón de muestra:

—A ver qué nos dice usted del corazón.

—El corazón es una viscera importantísima del cuerpo humano. Quizá es la viscera principal. Suprimid imaginativamente el corazón y el hombre dejaría de existir. El corazón late y late sin cesar desde que el niño nace hasta que ese mismo niño, convertido en un anciano, muere. La salud del hombre gira alrededor del corazón, hasta tal punto que todas las personas mueren del corazón, aunque sea otra la enfermedad que les aqueja, pues mientras el corazón late hay vida, y viceversa. Con esto está dicho lo principal del corazón y podemos pasar a los pulmones. Los pulmones son dos y están situados uno a la derecha y otro a la izquierda respecto al plano de simetría del hombre. Son dos vísceras fundamentales, hasta el punto de que sin pulmones el hombre no podría subsistir. Lo mismo en nuestros ratos felices que en los desgraciados, de día o de noche, en verano o en invierno, los pulmones funcionan sin cesar, a manera de fuelle, y si un día dejasen de expirar el aire, el que expiraría, a buen seguro, es el hombre. Con estos conceptos quedan suficientemente caracterizados y poco más se podría añadir.

—Háblenos entonces del bazo.

—El bazo..., no me lo sé.

Este sucedido, que mi compañero Miguel Troncoso cuenta muy por lo extenso, con gracia insuperable, ha venido a mi imaginación cuando me proponía escribir un artículo no sobre el «¿Por qué se caen los toros?», que está muy visto, sino para una consecuencia o corolario de la enjundiosa cuestión anterior, que podría titularse «¿Por qué no se caen los novillos?» El que sepa responder a esta pregunta no cabe duda de que sabe muchísimo.

El conspicuo aficionado lleva veinte años indagando la causa de la caída de los toros. Es un hombre exigentón y con ideas preconcebidas. A él le gustaría que **némene discrepante**, le dijese: los toros se caen por esto. Porque entonces bastaría con atacar a esto, es decir, a la causa, y se conseguiría el efecto buscado, pues tras la curiosidad que representa la pregunta, únicamente se esconde el vehemente deseo de que los toros no se vuelvan a caer. El buen aficionado, lejos de agradecer los ingentes esfuerzos o las lucubraciones ingeniosas que hacen las personas inteligentes para explicar el fenómeno, se incomoda porque no todos los que opinan están de acuerdo, y en vez de escuchar, como él quisiera, que los toros se caen únicamente por este motivo, oye que le dicen: y por éste, y por ése, y por aquél, y por el otro, y por el de más allá, etc. Total, que surge la diversión estratégica, y como son once las causas, en la imposibilidad de atacar a todas, o simplemente por el hecho de no saber cuál de ellas prevalece, nada se hace por evitar las caídas. Afortunadamente para la Ciencia, éstas siguen siendo cada vez más acentuadas, con lo cual las personas estudiosas pueden seguir discutiendo sobre el tema. A juzgar por lo que llevamos visto, esta temporada va a ser pródiga en tales lances.

A mí, francamente, este asunto del por qué se caen los toros, cada vez me interesa menos, porque, como decíamos antes, son tantas las contestaciones y tan dispares, que no se vislumbra una solución a este grave mal que padece la Fiesta. En cambio, estoy intrigadísimo con otra interrogación que es totalmente diferente, la cual consiste en preguntar, como antes exponíamos, porqué no se caen los novillos.

En efecto, dando por sentada la certeza de las razones en virtud de las cuales se caen los toros, podemos comprobar esta serie de hechos sorprendentes:

a) Los toros se caen por exceso de consanguinidad. Sin embargo, cuando se efectúa la conjugación de los gametos, masculino y femenino, no se sabe si el producto resultante va a ser toro o novillo. Y a los cuatro años de aquello, si es toro, se cae, y si es novillo, no se cae... ¡Qué raro!, ¿verdad?

b) Los toros se caen por exceso de juventud; sin embargo, los novillos suelen tener algunos meses menos... y no se caen. ¿Cómo se explica?

c) Los toros se caen porque habitan en un miniprado y no hacen ejercicio... ¿Es que los novillos disponen, por serlo, de dilatadas extensiones de pastos? Sin duda que no, en la generalidad de los casos, pues, sobre todo en la actualidad (en que apenas existe el desecho de cerrado), un toro se juega como tal o como novillo por causas extrínsecas, muchas veces de carácter económico. Pero el hecho es que los novillos, aunque se crien en reducidas extensiones, no se caen. Por algo será.

d) Los toros se caen porque los piensos compuestos no proporcionan más que peso y grasa, sin contribuir al desarrollo armónico de músculos, tendones, nervios, huesos, etc. Por las razones expuestas en el apartado c), los novillos suelen tener desde pequeños igual plato... Entonces, ¿por qué no se caerán?

e) Los toros se caen por las reliquias que en ellos deja la glosopeda, enfermedad que ha pasado a ser endémica por la incuria de los otros ganaderos. Sin embargo, los novillos no ruedan por el tapiz, aunque es de suponer que hayan sufrido igual azote, pues no es de creer que al ser atacados por el agente patógeno (patógeno viene de pata) le dijeran «conmigo no se meta usted, que yo soy solamente un novillo».

f) En la especie humana las personas mayores, y más aún las de avanzada edad, son las que van teniendo achaques. En los bovinos parece que no es así y los toros se caen porque están todos, no obstante su juventud, completamente pochos, llenos de miasmas, virus, microbios, parásitos, etc. Los novillos, por ser más jóvenes, debían estar aún más estropeados; sin embargo, no es así, porque la prueba es que no se caen...

g) Algunos ganaderos atribuyen la caída de los toros a una trombosis producida por un momento de miedo insuperable. Y dicen que los toros que caen carecen de nervio, de auténtica bravura. Nadie me negará que muchos novillos salen mansos; pero de eso de la trombosis, nada.

h) Otros criadores dicen que los toros se caen de puro bravos, porque humillan excesivamente, haciendo surco con el hocico en la arena. Desde luego que los novillos no se caen; pero, ¿es que no hay novillos bravos? Sí; son tan bravos o más que los toros, ya que, además, suelen tomar tres varas.

i) Es creencia general que los toros se caen porque van enjaulados. Si los novillos no se desploman, ¿será, acaso, porque los llevan a la plaza por vereda?

Y así podríamos seguir argumentando, puesto que todavía hay más causas de las caídas, en las que tan pródiga va a ser, a juzgar por los comienzos, la presente temporada.

Iba yo hace tres o cuatro días pensando en esta cuestión, que tanto me intriga, cuando a la altura del Angel Caído vi que caminaba con aire olímpico mi amigo X. X., que acapara los esdrújulos, ya que, entre otras cosas, es enfático, enciclopédico, irónico e hiperclorhídrico. Mandé parar el taxi:

—Vamos a ver... Tú, que todo lo sabes, ¿podrías decirme por qué no se caen los novillos?

—Puedo explicarte con gran detalle por qué se caen los toros; pero eso de los novillos lo considero una cuestión baladí, en la que nunca he parado mientes. Reflexionaré sobre ello y hablaremos otro día, porque ahora no quiero improvisar.

—Total: que el bazo no me lo sé.

—¿Qué es eso del bazo?

Se lo expliqué, con el temor de que se mosqueara; pero, por fortuna, no fue así. A pesar de la displicencia con que se expresó mi amigo «el esdrújulo», insisto en que esta cuestión es importantísima. Desde luego, a mí me intriga mucho y creo que si alguna vez lográramos saber por qué no se caen los novillos, quizá averiguásemos, de rechazo, por qué se caen los toros. Cada vez estoy más convencido de que los ganaderos no tienen la culpa. Y si Hamlet pudo afirmar que «algo huele a podrido en Dinamarca», en los alrededores de las dependencias de la plaza quizá huelga, y no a ámbar, como diría Don Quijote...

Luis FERNANDEZ SALCEDO

